

Edgardo Juan Bautista López Díaz



Virgilio López Calderón

*Testimonios. Homenaje. Poesías
inéditas. Mulizas y huainos.
(In memórium)*

Editorial | Colección
Cuadernos de Sofía | Las lecturas de Amandamaría

**Editorial Cuadernos de Sofía
Colección Las lecturas de Amandamaria
Editorial Cuadernos de Sofía**

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

VIRGILIO LÓPEZ CALDERÓN
Testimonios, Homaneje, Poesías inéditas,
Mulizas y huainos
(In memórium)

Edgardo Juan Bautista López Díaz

Colección
Las lecturas de Amandamaria
2020

Virgilio López Calderón. Testimonios, Homaneje, Poesías inéditas, Mulizas y huainos (In memóriam)
ISBN: 978-956-9817-39-7
Primera Edición Febrero 2020

Portada y Contraportada
Edgardo Juan Bautista López Díaz
www.cuadernosdesofia.com

Referencia del libro: López Díaz, Edgardo Juan Bautista. Virgilio López Calderón. Testimonios, Homaneje, Poesías inéditas, Mulizas y huainos (In memóriam). Cuadernos de Sofía, Santiago, Chile. 2019.

VIRGILIO LÓPEZ CALDERÓN
Testimonios, Homaneje, Poesías inéditas,
Mulizas y huainos
(In memóriam)

Edgardo Juan Bautista López Díaz

| | |
|--|-----|
| ÍNDICE | |
| Agradecimiento | 08 |
| Dedicatoria | 09 |
| Prólogo | 10 |
| CAPÍTULO 1 | |
| Testimonios | 11 |
| CAPÍTULO 2 | |
| Homenajes | 47 |
| CAPÍTULO 3 | |
| Poesías inéditas, Mulizas y Huainos | 91 |
| Anexos | 124 |

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

DRA. PATRICIA BROGNA

Universidad Nacional Autónoma de México, México

DR. JAVIER CARREÓN GUILLÉN

Universidad Nacional Autónoma de México, México

DR. JUAN R. COCA

Universidad de Valladolid, España

DR. MARTINO CONTU

Universidad de Sassari, Italia

DR. JOSE MANUEL GÓNZALEZ FREIRE

Universidad de Colima, México

DR. JUAN GUILLERMO MANSILLA SEPÚLVEDA

Universidad Católica de Temuco, Chile

DRA. FRANCESCA RANDAZZO

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

DR. ALEX VÉLIZ BURGOS

Universidad de Los Lagos, Chile

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento y reconocimiento a todos los que, de una manera u otra me han apoyado para la publicación de este homenaje póstumo al ilustre amigo Jesús Virgilio López Calderón.

DEDICATORIA

In memóriam del cronista huanuqueño, Jesús Virgilio López Calderón, por su larga y fecunda trayectoria, por su sencillez y gran calidad artística.



PRÓLOGO

Ocurre en los poblados del Perú que aparecen figuras que por su entrega a la comunidad son merecedores de la gratitud de todo el pueblo. Sus dotes son tales que trascienden el mismo tiempo que les toca vivir y se transforman en verdaderas leyendas. Así ocurre en Huánuco con el médico Virgilio López Calderón, recordado con unción por numerosas personas que lo conocieron, que dejan en las páginas que siguen su testimonio colmado de reconocimiento, merced a la diligencia y el trabajo del sacerdote Juan López que ha editado esta obra que ahora se ofrece a la avidez del público lector.

¿Cuál es la clave de este sentimiento colectivo? Radica a mi juicio en el cumplimiento del deber en todos sus extremos. Ya Hipócrates, considerado el primer médico de importancia en occidente, en los consejos que dio sobre la mejor manera de tratar a los pacientes, había señalado que lo más importante es el trato afectuoso que ofrece el galeno. Ese principio, fácil de describir, pero difícil de seguir en estos tiempos complicados, es el que se está perdiendo tanto en los hospitales del estado como en las clínicas particulares, por distintas razones seguramente, pero con los mismos tristes resultados. En Huánuco, sin embargo, durante décadas ejerció la medicina, siguiendo al pie de la letra los postulados de Hipócrates Virgilio López Calderón a quien aquí se rinde homenaje. Hay que añadir que López Calderón siguió durante toda su vida también el postulado cristiano de amor a los demás, como prójimos, como semejantes a nosotros mismos. Cabe felicitar a Juan López por esta tesonera labor a lo largo de años, que hoy da este fruto de importancia para toda la comunidad de la muy bella ciudad de Huánuco.

Lima, 1 de enero de 2020.



Dr. Marco Martos Carrera

Capítulo I. Testimonios



Mario Malpartida, Andrés Cloud, Raúl Vergara, Virgilio López Calderón y Samuel Cárdich;
fundadores de la Agrupación Cultural Convergencia (1991)

PAOLA CALDERÓN WEYDERT

Existen personas que traen una luz tan grande al mundo, que incluso después de haberse ido, esa luz permanece para siempre, como tú mi querido, adorado y gran padre Jesús Virgilio López Calderón. Médico cirujano de profesión que, con mucho respeto, humildad, gran cariño y profesionalismo, curaste a tus pacientes sobre todo las heridas del alma, viendo el lado humano de las personas sin distinción alguna. Tu amor a la lectura que nunca abandonaste, te dieron una sólida formación cultural y humanística convirtiéndote en un notable escritor huanuqueño con innumerables crónicas del ayer y la literatura que es el arte y la belleza de la palabra queda plasmada en tus poesías, novelas y escritos. Al igual que tu pasión por la música melódica y el jazz, resuenan en mis oídos ese dulce sonido de tus violines y del órgano en cada rincón de esta tu bella casa.

Es un honor para mí hablar de un hombre con innumerables cualidades, pero la más importante de todas es tu gran calidad y calidez humana, con un hogar ejemplar y profundamente católico donde aprendí hermosas lecciones de la vida y de la cultura, contigo aprendí tus palabras “con paciencia y buen humor”, simplemente porque eres mi papá el mejor de todos y cada vez que veo una estrella en el firmamento sé que estás a mi lado. Te extraño mucho, papá.

Huánuco 5 de noviembre del 2019.

JUAN FRANCISCO CALDERÓN WEYDERT
Un recuerdo vivo por siempre en el corazón

Es difícil encontrar palabras idóneas para poder describirte, no es tan sencillo, de seguro no alcanzaría para poder detallar el gran ser humano, hijo, hermano, esposo, padre, abuelo, tío, amigo que eres, porque, aunque no estés presente físicamente siempre estarás y vivirás en nuestros corazones y en cada segundo de nuestras vidas. Solo se necesita cerrar los ojos y sentir tu presencia, tus manos las que cuidaron mi vida, las que ahora también cuidarán las de mis hijas y las que utilizaste en el día a día para curar y ayudar a los más necesitados.

Cómo no recordar y no olvidar esa sonrisa en cada gesto. Ese humor que te caracterizó en cada palabra. Esa mirada tan tierna y cariñosa no solo para sus queridos sino para los que pudieran necesitarla. Tu fuerza para sobrellevar las dificultades problemas que podían presentar. Tus enseñanzas y aprendizajes sobre la vida. Tu amor a Dios y a la Virgen por sobre todas las cosas. Ese don único de estar siempre al lado de los momentos más difíciles para afrontar el día a día.

Tu simple elegancia para con la vida. Tu arte por las venas para poder plasmar en un libro, dibujo o en el sonido de un violín o piano. Podría seguir expresando más sentimientos, escribiendo muchas palabras, cualidades, habilidades y se seguro que no podría finalizar.

Yo siento mucho orgullo, vivo orgulloso y viviré siempre orgulloso, agradezco a Dios y a la Virgen por haberme dado la oportunidad de tener un padre como tú, te volvería a elegir para que estés a mi lado de nuevo por siempre. Al mirar al cielo todos los días de mi vida siempre diré:

Gracias por tus cuentos, historias, paseos, libros y pinturas.

Gracias por haber estado en las buenas y en las malas a mi lado siempre.

Gracias por tus llamadas cuando estaba lejos las que me daba fuerzas.

Gracias por tener tu puerta abierta para mí.

Gracias por enseñarme con tu ejemplo.

Gracias por los sentimientos que me inculcaste.

Gracias por todo el amor.

¡Eternamente gracias por siempre, papá!

Huánuco, 2 de diciembre del 2019.

MARIO A. MALPARTIDA BESADA

Biografía mínima de Virgilio López Calderón*

En el año 1936 Huánuco era una ciudad que se resistía a perder su encanto señorial, así como sus huertos separando a sus casonas familiares. Primaban los olores a chirimoyos, naranjos, cafetos y paltos. No se habían cubierto las grandes distancias y recibía a cuentagotas las noticias desde la capital sobre la crisis política nacional. Sin embargo, por esa temporada, en la ciudad de Huánuco, a dos cuadras de la Plaza de Armas, específicamente en el jirón Crespo y Castillo 494, había preocupaciones más importantes que la crisis nacional. Era el hogar del maestro Virgilio Eugenio López López y doña Grimanesa Calderón Ames, y de un momento a otro, debía arribar al mundo el segundo vástago de la familia. El acontecimiento tan esperado por los López Calderón, se produjo al fin a las ocho de la mañana del viernes 5 de junio de aquel año, mientras los habitantes de la comarca, ungidos de fe religiosa, celebraban la fiesta del Corazón de Jesús. Ese día nació quien sería luego uno de nuestro más grande cronista literario, al margen de sus cualidades personales y profesionales en el campo de la medicina: Jesús Virgilio López Calderón. Las tensiones familiares fueron reemplazadas por la algarabía general ya que fue un parto feliz gracias a las buenas manos de doña Josefina Chávez. “Ya está”, habría pronunciado la abuelita, palmeteándose las manos en el aire, y devolviéndole a las mangas de su blusa de lino la posición natural, hasta las muñecas, para secarse luego con el antebrazo las gotillas de sudoración en la frente. Quedaría en el recuerdo de la familia que, justo en ese momento, terminaba de sonar la gritona campanita del coro de la catedral, convocando a los canónigos, confundiendo con los chillidos iniciales del recién nacido. Mamá Grimanesa tuvo que calmar el llanto con el néctar más sublime de la vida. Sin embargo, el feliz acontecimiento también instaló un puchero de pena en la que, hasta la fecha y hora indicadas, era la única en casa, la hermana Teresita, quien tendría que compartir desde ese instante los mimos de sus padres y abuelos con el recién llegado a casa. Algún tiempo después se sumaría José Antonio, para completar la familia.

Cuando Jesús Virgilio andaba ya por los tres años una cabellera larga llena de rulos adornaba su cabeza. Pero en vísperas de cumplir los cuatro y en una de sus primeras grandes decisiones, un día montó sobre una silla, se cuadró frente al espejo del tocador de mamá y, al notar que no le correspondía aquel ornamento en su cabeza, cogió una tijera y casi gritando dijo: “Yo quiero ser un valiente soldado de la patria”, e, inmediatamente, procedió a cortarse esa impertinencia en el cabello, sin importarle que la silla se tambaleara por la energía aplicada en cada tijeretazo. Siguió creciendo derrochando mil y una travesuras pero bajo la égida de una educación casera en donde primaban las sabias enseñanzas del padre a la que se sumó una férrea vocación por la cultura, que ya anidaba en el infante. Llegado el momento fue necesario comprobar la efectividad del nuevo método que había puesto en práctica su padre y primer maestro para el aprendizaje rápido de la lectura: el recorte de palabras sueltas tomadas de los periódicos de la época.

Así llegó el momento de matricularlo en la escuela y lo llevaron a la vueltita de la casa, cuidadosamente tomado de la mano, no vaya a ser que se escapara para perpetrar alguna travesura. Los padres sabían perfectamente que habría una evaluación previa a la matrícula y se preguntaban si el niño respondería como respondía en casa. “Seguro que responde”, meditaba él; “Veremos, veremos”, pensaba ella; el niño no se imaginaba aún el interrogatorio al que sería sometido.

—A ver niñito, qué dice aquí —y el dedo de la profesora señaló una frase sentenciosa tomada de un libro antiguo, empastado en cartón y percalina.

El niño se lo leyó cantando, saboreando palabra por palabra, para que quede clarito que leer le era un placer.

—A ver niñito, cuánto es tanto más tanto.

Y el niño, sin usar sus dedos ni ninguna otra artimaña para las matemáticas, le contestó con su voz blanca exclamando el número exacto y preciso, ni uno más ni uno menos, juntando en uno solo los dos tantos que le había dado la profesora.

—Bueno, a ver si también puedes escribir —se alborozó la señorita, segura de derrotar en esta vez a aquel infante que la miraba con cierta autosuficiencia, y le dictó una frasecita rimbombante y, seguramente, pensando: “Vamos a ver si también realizas esta proeza”.

Y el niño escribió, aunque con muy mala caligrafía, la frase sabia que la examinadora acababa de inventar. Luego dejó el Faber n.º 02 sobre la mesa y la contempló como quien diciéndole: “Que venga la siguiente pregunta”.

La profesorita del Centro Escolar de Varones n.º 401 “Hermilio Valdizán”, respingó, se quitó azorada los lentes y no le quedó más remedio que matricular a este niñito de 9 años, directo al tercero de primaria, con la profesora Rosa Esther Távorí. Doña Grimanesa y don Virgilio, sonriendo respetuosamente, no se extrañaron para nada que el travieso de la casa se saltara olímpicamente la transición, el primero y el segundo: el método del maestro había resultado. Así empezó su vida estudiantil en el 401, no sin algunos desconciertos. En alguna ocasión, por ejemplo, la madre, ansiosa de comprobar los avances de su hijo en materia de lecto-escritura, revisó sus cuadernos, pero ¡oh, sorpresa!, casi se va espaldas la señora, porque no encontró lo que quería encontrar registrado en blanco y negro, más bien se enfrentó con un contenido que la llenó de estupor. Muy enojada, pensó: “Ahora verá este Jeshuquito”, y se fue a reclamar a la profesora:

–Oye, Esthercita, mi hijo no tiene nada en sus cuadernos, cómo es posible, sólo hay dibujos por aquí y dibujos por allá... –y le enrostró los cuadernos llenos de trazos firmes a carboncillo, pero nada de letras ni de palabras.

–¡Ay!, no te preocupes, Grimanesa, el chico sabe, si tú quieres lo llamo y le hacemos una pregunta.

–¿Una pregunta...?

–Sí, una pregunta, él responde, de qué te preocupas...

Entretanto, Jeshuquito se guarecía detrás de una columna divisando temeroso la entrevista, y repasaba en su memoria los conocimientos que guardaba perfectamente organizados, para contestar la pregunta, si fuera el caso, y evitar la reprimenda de mamá Grimanesa, por dedicarse a dibujar en lugar de registrar los apuntes que, con su buena letra, hacía la profesora Esther Távorí en la pizarra. En realidad, los apuntes que le faltaban en sus cuadernos, le sobraban en su memoria y, además de los dibujos que hacía, se daba tiempo para escribir poemas dedicados a su madre, a la patria, a la escuela, a Huánuco (que eran los que mostraba al padre) y, en algunas páginas secretas, a una amada que su corazón enamorado había inventado, aplicando los modelos clásicos del metro, ritmo y rima, según las orientaciones del primero y gran maestro que tuvo: su padre.

Ciertamente fue un buen alumno, tanto que al finalizar la primaria mereció una distinción al haber ocupado el primer puesto, en ajustado empate técnico con otro compañerito. Por esos años, de la mano de su maestro del 5to., don Gilberto Figueroa y, del 6to., don Esteban Leveroni, había emprendido grandes lecturas: El Quijote, la Ilíada, la Odisea. Por otro lado, alimentaba su memoria e imaginación con los interminables relatos de la abuela paterna, doña Vicenta López Contreras de quien, presumiblemente, heredó sus grandes cualidades para contar historias y para retener con tanta precisión las detalladas anécdotas que después escribiría, con lujo de detalles, aunque, a veces, rociadas de cariñosa imaginación. También pusieron su parte en esta tarea, los padres y la tía Eloísa.

Más tarde iría al glorioso “Leoncio Prado” en donde, al parecer, se transformó de Jeshuco en Virgilio. Y en materia de literatura se enfrascó en palabras mayores: el Ulises de Joyce, nada menos, gracias al tesón del profesor Lizardo Guillén, y perfeccionó sus versos para poder dedicárselos a las Mishicas. Por esta temporada le agregó a sus virtudes, el afán investigativo y no dejaba de preguntar sobre hechos nimios o trascendentes, ni siquiera cuando le contestaban: “Nones para los preguntones”. En los años de la media es que le nació la inquietud por la medicina. Debía de haber tenido unos 14 cuando se atrevió a aplicarle una inyección a su hermana Teresa para sanarla de un catarro, sin que hasta ahora ella sepa en dónde aprendió la técnica para estos menesteres a tan temprana edad.

Por otro lado, además de proseguir llenándose de literatura, aprendía violín con el papá y con el maestro Manuel Estrada; pintura con el genial Ricardo Flores y sabe Dios qué otras sabidurías por su cuenta. Egresó en 1954, promoción “Mariscal Ramón Castilla”, cuyos integrantes forman parte de la generación más compacta del colegio y se reúnen todos los años en Huánuco para escuchar la clase del recuerdo y revivir otras historias mientras beben ¿por qué no?, para mantener fresca y ágil la nostálgica palabra.

La niñez y juventud de Virgilio López transcurrieron en una ciudad bucólica, llena de frutales y cafetos y en medio de una muchachada pícara y bullanguera que siempre recuerda en sus clásicas crónicas de hoy, con nombres, sobrenombres, apellidos y trascendentales episodios de sus biografías, esas que aprendió a escribir leyendo desde su infancia, a partir de viejos periódicos que llegaban con una semana de retraso a la ciudad, hasta sus primeros libros, como, Las mil y una noches, La isla del tesoro y Los tres mosqueteros, en las viejas ediciones Tor, presentadas a dos columnas y horribles manchas negras en sus páginas entorpeciendo las más fantásticas aventuras.

En 1955 ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Marcos, siguiendo la vocación que ni el peluquero Pajuelo pudo torcer ofreciéndole el libro “La verdad al descubierto con el nuevo método salud y vida”, sintetizado como LAVADCENMSYV. Sin embargo, frente a la suspensión de clases por problemas en la Facultad, aprovechó para cursar estudios de Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú, en tiempos en que dictaban cátedra Jorge Puccinelli y Luis Jaime Cisneros, y Filosofía en la misma San Marcos. En un breve paréntesis retornó a Huánuco y se desempeñó como profesor de Artística en el Colegio Nacional “Leoncio Prado”. Uno de sus alumnos fue nada menos que el escritor Andrés Cloud, sin que ninguno de ellos pudiera adivinar por entonces que, en 1987, publicarían al alimón Crónicas del ayer, que significaría el primer libro orgánico de crónicas con el cual iniciaría su producción literaria en el género, ratificando las bondades ya demostradas en sus crónicas sueltas, publicadas en la Revista Perú, a partir de mayo del mismo año.

Mientras estudiaba medicina, casi subrepticamente, se las agenciaba para ayudarse económicamente. En un templo cercano a casa, cachuelaba tocando el violín en los oficios religiosos. Lo llamaban para las misas cantadas y para los matrimonios. También trabajó en el colegio particular “Felipe Santiago Salaverry” como profesor de Música y, naturalmente, de Literatura, asignaturas que ya no guardaban ningún secreto para él. El 19 de noviembre de 1965 se tituló con la tesis “Complicaciones y secuelas de la colicistectomanía en el Hospital Obrero de Lima”. Hizo el doctorado en la misma Universidad Nacional Mayor de San Marcos, alcanzando el grado en 1975, con la tesis “Conducta sexual del habitante de altura” bajo la asesoría de sus siempre admirados maestros, los doctores Carlos Alberto Seguí y Mario Chiape. Su trayectoria profesional como doctor en Medicina tiene su propia historia, puede dar fe de ello media población de Huánuco.

Si bien su carrera como cronista literario se inicia en 1987, su vena creativa se puso en evidencia ya en 1973 cuando sus textos “La leyenda del Pillco Mozo” y “Cartas de mi sobrina”, ocuparon el tercer puesto en el concurso “Descubriendo a los nuevos narradores de Huánuco”, convocado por la Casa de la Cultura de la época, dirigida por el Dr. Juan Ponce Vidal. El Coordinador de la institución, un jovencuelo venido de la capital, jamás pensó que, al correr de los años llegaría a convertirse en amigo del autor de esos cuentos que tanto le gustaron y que hasta le reseñaría alguno de sus libros. Es que, particularmente, “Cartas de mi sobrina” tenía como referente a un poeta que gozaba de la común admiración del cuentista y del susodicho Coordinador: Javier Heraud.

Estas son apenas unas líneas en vano esfuerzo de expresar cariño y gratitud al amigo, al profesional, al escritor; en fin, al Hombre que nunca, como en este caso, queda bien escrito con H mayúscula.

** Esta biografía que parece cuento o cuento que parece biografía, fue escrito con motivo del homenaje que se le rindiera al cumplir sus 70 años de edad, y publicado en TIEMPO DE CULTURA. Suplemento Especial. Junio 2006. Fue incluido posteriormente en mi libro De carne y alma (Amarilis Indiana, 2003), como parte de un texto de mayor extensión titulado “Virgilio López Calderón: El escritor y su obra”.*

ANDRÉS JARA MAYLLE
Tres estampas con Virgilio

PRIMERA ESTAMPA

Cuando lo conocí por primera vez no imaginé que ese señor alto, colorado y con gestos inequívocos de hombre bueno, iba a ser, pasando el tiempo, uno de mis mejores amigos y a quien respetaría como lo que siempre fue: un caballero a carta cabal.

El hermano mayor de mi madre era maestro de obras y como tal fue contratado por don Virgilio para que construyera su casa en la cuadra diez del jirón Hermilio Valdizán.

Un día, por la tarde, los obreros, encabezados por mi tío, cavábamos ya casi tres metros tierra adentro para lo que sería un sótano, cuando en la orilla de la parte alta apareció ese señor. “Andrés, él es el dueño, don Virgilio López, salúdalo”, me dijo el tío. Y yo desde abajo le saludé en voz alta. Solo recuerdo lo que dijo: “Esta semana sí se está avanzado bien, maestro. Muy bien, muy bien”. Esa es la primera imagen y sus primeras palabras que recuerdo de don Virgilio. Ya más tarde, a la hora de la salida habíamos conversado un poco más. Me preguntó si estudiaba o no. Le dije que el próximo año terminaría la secundaria y que ahora estoy trabajando, ayudando a mi tío y a construir su sótano, para comprarme mi uniforme y mis útiles escolares. “Muy bien, jovencito” me dijo y siguió caminando por los alrededores.

Casi al instante, aparecieron tras él tres niños y una niña; todos ellos coloraditos y simpáticos. Se agarraron de su padre y él los acariciaba y les hacía mimos y los instaba a tener cuidado para que no tropezaran con las rumas de madera, fierros y otros trastes botados por allí. Días después recién supe que al mayorcito de los niños le decían Pipo, a la niña rubicunda y traviesa la llamaban Paola, al que sigue lo llamaban Koko, y al menor, aún más travieso todavía, le decían Mozo.

Aquella imagen que tengo de esa familia, en especial la de mi amigo Virgilio López, parado imponente al borde de la zanja, quedará grabada en mi memoria para siempre.

SEGUNDA ESTAMPA

Eran mediados de 1987, cursaba los últimos años en la universidad y ese sábado por mañana se clausuraba el II Encuentro Regional de Escritores, al que asistí puntualmente y en donde conocí más de cerca de mi hoy extraordinario amigo, Mario Malpartida. Pero esa mañana, lo recuerdo muy clarito, luego de la ceremonia final, alguien que nos tuvo en cuenta nos dijo que estábamos invitados al almuerzo de despedida en el distrito de Tomayquichua; así que nos trepamos en un pequeño microbús especialmente contratado y ya avanzábamos por la casi vacía carretera central, rumbo a la tierra de la Perricholi. Allí

recién me percaté que uno de los pasajeros era don Virgilio López quien animaba a los compañeros escritores (habían limeños, pucallpinos, cerropasqueños, huancaínos...) contando sabrosas anécdotas, distribuyendo a cada pasajero, en fotocopias, su célebre crónica La shacta (después titulada La caña de azúcar) y, para hacerlo más realista, obsequiando una botella de aguardiente huanuqueño a absolutamente todos.

Y todos gozábamos con don Virgilio: hombre conversador, con una poderosa memoria, un contador oral nato y neto. Acaparó buena parte de la conversación durante y después del almuerzo con un discurso risueño, alegre y, al mismo tiempo, sabio y contundente. Hablaba del tema que más conocía: el Huánuco del ayer. Sus palabras estaban impregnadas de un huanuqueñismo bien sustentado, con el que demostraba un cariño insobornable por la ciudad donde nació.

Ante nosotros, público anonadado, desfilaban antiguos nombres que alguna vez escuché en la boca de mis padres: Augusto Durán, los Ramírez; los barrios antiguos: Calicanto, Huallayco, San Pedro, La Cordovita, Los Profundos, etc. Se tomó su tiempo para explicar, botella en mano, cómo se elaboraba el famoso aguardiente en esta tierra, desde la temprana plantación de la caña, hasta hacerla fermentar y luego destilarla convertido en un líquido clarísimo, dulzón y picante.

Cada fundo posee su secreto para elaborarlo, decía convencido, don Virgilio. Por eso, cada aguardiente, el de San Roque, el de Colpa Baja, Pucuchinche, Vichaycoto o Quicacán tienen su tono, su particularidad, su grado.

Después me enteraría que Tomayquichua, Las Pampas, Conchamarca (pueblos aledaños) eran los territorios de don Virgilio López; que profesaba por esos parajes un amor sincero; eran su antigua querencia, su lar primero. Y ahí estaba él, conversando, enseñando, difundiendo. En algún momento, se acercó a nuestra mesa (donde estábamos los más jóvenes, escritores en ciernes), entonces aproveché la oportunidad, saqué la crónica que horas antes nos había obsequiado y le pedí, por favor, que me lo firmara. Y él lo hizo con mucho gusto. Para mí esa dedicatoria con su firma era la prueba contundente que yo necesitaba para enseñarles a mis padres y por fin me creyeran que don Virgilio López Calderón, era mi amigo.

TERCERA ESTAMPA

Estoy en el consultorio de don Virgilio, sentado frente a él y separado por el escritorio en donde destacan un portalapiceros, un pisapapeles redondo hecho de mármol, un calendario triangular y unos libros nuevos.

En realidad, fui debido a unas dolencias en la nuca y a unos malestares que no calmaban por casi tres días. Fui como siempre, abusando abusivamente de su amistad para que me recetara algunos medicamentos con el que calmaría las dolencias de esos días.

Hola Andresito. Qué milagro por aquí. Siéntate, me dijo, señalándome la silla. Y comenzó la charla.

Me ha gustado mucho tu último artículo. Escribes muy bien, Andrés. Sigue así, fue lo primero que señaló. Esas palabras, venidas con la sinceridad virgiliana, inflaban mi ego y me hacían sentir muy bien. Yo sabía que él era un buen lector y sus opiniones pesaban.

Hace días pasó por aquí tu tocayo, Andrés Cloud, y conversamos un rato. Está muy entusiasmado por su próximo libro. También conversé con Mario; estaba con doña Rosita por la Plaza de Armas y hablamos un rato.

Y cómo está el tal Mozombite, ¿sigue escribiendo, o no? Porque él escribe bien, aunque es muy callado el muchacho. No habla. A las justas dice, salud. Y Juanito, cómo está, (sigue inquiriendo), Juanito es bien bravo. La semana pasada coincidimos en un matrimonio en Tomayquichua. Yo lo dejé allí ya casi de amanecida. Y cómo están los otros amigos de Cauce, ¿ya publican, o no? Yo voy respondiendo, casi con monosílabos, a todas las preguntas de don Virgilio López, que a medida que pasa el tiempo se convierte en un interrogatorio.

¿Sabes? me dice en tono confidencial, ya casi he acabado una novela grande, a la que le he dedicado mucho tiempo, muchos años escribiendo. Y de qué trata la novela, don Virgilio, le digo. Ahh, es sobre la coca, de cómo esta planta, desde tiempos antiguos ha sido determinante en la vida de los huanuqueños. Todo lo bueno y lo malo que le ha sucedido a Huánuco fue por la coca. Lo voy a mandar a escribir a máquina, porque yo escribo solamente a mano, recalca, y quiero, por favor, Andresito, que me lo des una revisada. Encantado, doctor, le digo, saboreando por dentro el gusto que será leer ese texto inédito de don Virgilio.

Tú sabrás, Andrés, que es poco lo que se ha escrito en relación a la coca. Es un tema interesante. Cuando leas mi novela te darás cuenta. Aprovecho un tramo de silencio y le digo que mi papá es un gran chacchador, que yo mismo aprendí a chacchar imitando a mi padre. Chacchar es bueno, Andrés, me dice. La coca tiene muchas vitaminas, me aclara, don Virgilio. Y lo sigo escuchando.

Ah, me olvidaba. Aquí tengo algo para ti, dice. Va hacia un estante grande ubicado a sus espaldas y saca de una ruma de papeles unas hojas de El Comercio. ¿Lo tienes, o no?, me pregunta. Lo he guardado para entregártelo. Yo miro el periódico y veo mi foto, con una

corona de laurel en la cabeza, parado junto a una reina de belleza, joven huanuqueña más alta que yo y que ese año fue coronada soberana suprema del Perú.

Con asombro le confieso que no sabía nada de esa publicación. El Comercio informaba que un tal Andrés Jara, fue el ganador del concurso de poesía en homenaje a la mujer huanuqueña, organizado por el Club Huánuco. Llévatelo, lo guardé para ti. Y felicitaciones por el premio, me dice don Virgilio. Hasta hoy guardo esa hoja de El Comercio

Y así seguimos con la conversación. Más adelante, en una de sus pausas, por fin me pregunta. ¿Y Andresito? Qué es lo que tienes, qué te duele. A ver cuéntame. Yo, luego de haber conversado y aprendido tanto con la sapiencia de don Virgilio, siento que estoy curado, que no me duele nada. Sus palabras me han rehabilitado. Siento que soy un hombre sano. Ya no tengo nada, doctor. Solo pasaba por acá y aproveché para saludarlo, le digo con toda seguridad y sinceridad. Qué bien, Andresito, vuelve cuando quieras, me dice. Nos damos la mano y nos despedimos.

No sé por qué, pero cada vez que paso por su antiguo consultorio, en la cuadra doce del jirón Dos de Mayo, pienso que él está adentro ultimando los detalles de su novela sobre la coca; Si veo cerrada su puerta, creo que don Virgilio ya está por llegar y que lo abrirá sacando su sarta de llaves de su bolsillo derecho.

Huánuco, noviembre del 2019

MARÍA MENDOZA MAYOR

Conocí al doctor Virgilio y a su esposa Pochita en el año 1970, cuando era Director del Hospital de Huariaca. Los domingos íbamos a su linda casa de la señora Isabel Rosental Sánchez, donde compartíamos momentos de alegría y amistad. El padre Carlos Nagel ha sido compadre de Virgilio, por eso, nos llevaba con su carro los domingos desde Ambo hasta Huariaca para visitarlo. El Dr. Virgilio ha sido un gran caballero, que demostraba su generosidad y generalmente no nos cobraba por la consulta médica. Dio su vida por los enfermos, con paciencia y cariño trataba a sus pacientes. Le gustaba mucho participar de la fiesta de la Virgen del Carmen en Ambo, sobre todo en su día central estaba ahí, después pasábamos al almuerzo de confraternidad. Cuánto tenemos que aprender el él y agradecerle. En Tomayquichua siempre participaba de la fiesta de San Sebastián y en Conchamarca de la fiesta de San Lorenzo. Estuve con él en Tomayquichua en un homenaje que le hizo el padre Juanito. Su amistad y esposa, han quedado grabados en mi corazón y en el corazón de todos los que lo conocían. Para mí, ha sido un hombre ejemplar y excepcional, en estos momentos estará gozando con su señora esposa, de la presencia de Dios. Él que era tan piadoso pedirá, por sus hijos que se han quedado solos en este mundo.

ALEJANDRO FLÓREZ VELÁZQUEZ

Conocí al ilustre doctor Virgilio en la casa de mi padre José Ricardo Ulises Estanislao Flórez de Quintanilla hace muchísimos años: 60 aproximadamente, su conversación era locuaz llena de anécdotas, mi padre también le daba importancia a los sucesos anecdóticos ocurridos en su Tomayquichua como personas que si no eran importantes su sencillez para decir las cosas y sus pequeñas extravagancias los hacían interesantes y muy amenos y graciosos. En una de sus conversaciones, mi padre contó la presencia del Míster M que era una ceremonia del 28 de julio, cuando era presidente Augusto B. Leguía al estrado y dijo “Señor Presidente, sus enemigos le dicen que usted ha robado a la Nación, pero eso es mentira que en el “Plan Vial” favoreció a su parentela y amigotes, pero eso es mentira Señor presidente”. Leguía se sentía ofuscado y le dijo edecán, encarcelen a Mister M después de un mes salió de la cárcel.

El doctor Virgilio era un acucioso investigador de la historia de Huánuco, estoy seguro que habrá muchos escritores que, con mayor conocimiento en la materia, darán su opinión porque en esta materia soy profano. Leer las crónicas e historias del doctor Virgilio al recuerdo a nuestro Huánuco: quien no se acuerda del padre de las estampita, La fiesta está de Bermúdez, Shucuy Pedro, etc. etc. Cuanto hay por decir como para recordar del doctor Virgilio, cuanto hay para agradecer como para aprender del ilustre maestro. Con mucho cariño y aprecio para mi gran amigo, de mi querido padre Ricardo Flórez. Agradezco al padre Juan López Díaz por darme esta oportunidad para el recuerdo y aprecio que le tuve a López y a su distinguida familia.

JOSÉ CÓRDOVA ZÁRATE

Cuando hace varios años llegué a esta ciudad, había dejado recientemente las aulas de la vieja Facultad de Medicina “San Fernando” y las salas del Hospital Almenara. Mi primera impresión al conocer al Dr. Virgilio López Calderón, en ese tiempo Director del Policlínico del Seguro Social ubicado en el Jr. 2 de mayo cuadra 13, Policlínico que dependía del Hospital de Huariaca y creado según me enteré después, por el mismo Dr. López, médico traumatólogo muy destacado en ese Hospital. Gracias a su iniciativa e insistencia la ciudad de Huánuco tierra muy querida por él se benefició de la atención médica para todos los asegurados de esta ciudad, benefició a todas las provincias de esta región, así como a las cercanas de la selva.

El Dr. López era un hombre sencillo, inteligente y lleno de gran emoción social, siempre me llamó la atención el tono de su voz con un dejo huanuqueño. Como una muestra de su bondad me permitió quedarme a vivir en un ambiente del policlínico por espacio de seis meses. Hecho que después me enteré no era permitido. Era un buen comunicador, expresaba sus experiencias con gran facilidad destacando por su inclinación al arte de escribir, agregando éste hecho al de ser un profesional muy destacado y compromiso y uno de los mejores traumatólogos de esta zona.

Al abandonar la Dirección del Policlínico por el cambio de gobierno, se dedicó solo al ejercicio privado y pronto supe que fue uno de los promotores de la creación de la facultad de Medicina Humana en la Unheval. Por ello su desaparición causó honda tristeza en todos los que lo conocemos como un destacado huanuqueño.

WÍLMER RAMOS GILES **A Virgilio, mi gratitud**

Lo conocí en 1977, mucho antes de que se hiciera famoso por sus Crónicas del ayer, que se publicaron por primera vez en la Revista PERÚ, en 1987. Las circunstancias por las que atravesaba mi familia eran dolorosas.

Las describo desde el comienzo. En setiembre de 1977, Juanito Izarra, Leo Ramírez y yo, funcionarios de Inspectoría de la Dirección Zonal de Educación de Huánuco, fuimos a La Unión, a resolver un conflicto que se había producido entre los docentes de los centros educativos de secundaria. Un día antes de que retornáramos a Huánuco, mi padre, don Fausto Ramos Cardich, de 77 años de edad, me dice que sentía un dolorcillo en la cadera. Le dije que en el vehículo de mi colega Izarra había un espacio y podríamos viajar cómodamente a Huánuco. En efecto, así fue.

Al llegar a esta ciudad primaveral, lo primero que hizo mi padre fue visitar al Dr. Carlos Showing Ferrari, muy conocido por todos. El galeno lo auscultó y le recetó una pomada para que se frote. En eso, llega a la zona de El Valle un niño que hacía milagros, traído por un señor Quintanilla. Allá se fue mi padre. Ya pueden imaginarse de la multitud que acudió para que el niño, una especie de profeta, con solo imponerles la mano lo curaba. Eso decían. Mi padre se pasó una noche íntegra esperando, entre los primeros 20 de la cola, para que el niño produjera el milagro. Obviamente el tal milagro no ocurrió, y lo que sí “pescó” fue una tremenda gripe.

Acudimos al Seguro Social, cuya oficina recién se había abierto en Huánuco, bajo la dirección del médico Dr. Virgilio López Calderón. Auscultó a mi padre, se hicieron amigos, y como no había mejoría, dispuso que fuera internado en el Hospital de Huariaca. Allá fuimos. Eso fue un camino al calvario. De lo que fue caminando, lo trajimos en silla de ruedas, gracias a una orden de Virgilio, porque los médicos entraban en huelga, e iba a ser imposible las visitas. Nunca olvidaré el gesto de Juanito Izarra, un huariaqueño de corazón y mejor amigo, que nos llevó a Huariaca en su Volkswagen.

¿Quién tenía que verlo aquí en Huánuco? Pues Virgilio. La amistad que trabó con mi padre fue tanta, que a mi padre le decía don Facu, y a mí, don Wime, nombres de cariño con los que nos tratábamos familiarmente. Recuerdo que en una ocasión brindamos con un buen aguardiente, a insinuación de mi padre, y el licor lo había traído Virgilio, de Vichaycoto.

Recuperado de la gripe, un buen día, después de haber conversado largo y tendido sobre las Tradiciones de Palma, don Facu le dice a Virgilio: Me sigue doliendo la cadera.

Que le tomen una radiografía, dijo Virgilio, en la Clínica del Dr. Carrasco. ¿Cuál fue el resultado? ¡Madre mía!: ¡Cáncer a los huesos! Ya pueden imaginarse cómo nos afectó a la familia, y sobre todo a mi pobre madre, una mártir.

Lo llevamos a Lima al Rebagliati (don Edgardo Rebagliati Martins fue un huanuqueño que impulsó la seguridad social, siendo ministro de Salud Pública, y en su memoria ese Hospital lleva su nombre). Mi padre, como todo empleado cesante o activo, fue internado en ese nosocomio, por primera vez, pues nunca había solicitado nada al seguro, y ahora era un paciente de él. A los diez días me llamaron a Huánuco, diciéndome que mi papá se moría. Los médicos del hospital me informaron que el tiempo de vida que le daban a mi padre era de a lo sumo 30 días. Mi hermana tuvo un shock nervioso, fue hospitalizada en el piso 13 del mismo hospital, compramos seis pasajes en avión para Huánuco, pues habíamos ido con mi esposa y mis dos hermanos mayores, Lizbardo y Moisés, y cuando llegamos al aeropuerto nos dicen que no había camilla. Tuvimos que suplicar al médico del aeropuerto para que mi papá viniera en un solo asiento, sostenido por los costados por mis dos hermanos, trayendo con Vilma al menor de mis sobrinos, hijo de Lida, que entonces tenía dos años de edad. Era el 7 de octubre de 1977.

Llegados a Huánuco, mi padre fue internado inmediatamente en la Clínica San Juan, en el Parque Amarilis, de mi amigo el médico Abelardo Fernández Perris, siendo su médico tratante el Dr. Virgilio.

Mi padre vino de Lima con una sonda para la micción, y decía constantemente: “Cuidado, cuidado con el otro”. Yo pensaba que estaba desvariando. Virgilio comenzó a tratarlo con una hormona, recuerdo que era dietil etil bestrol. Los médicos deben conocer dicho fármaco. Poco a poco mi padre fue recuperándose. El 7 de noviembre de 1977, al mes de su estancia en la Clínica, el Dr. Abelardo Fernández me dice: Profesor, su viejito todavía tiene para rato, lléveselo a su casa, porque los costos en la Clínica son caros. Así fue.

Ya en la casa, conversando familiarmente, le pregunté a mi padre si recordaba algunos hechos, como aquello de que se quejaba de dolor por el dobléz de la camiseta de algodón, y teníamos que ponerle las de seda; que lo habíamos llevado y traído a Lima en avión y que se quejaba constantemente. Dijo no recordar nada de nada. Y cuando le pregunté por qué decía “Cuidado, cuidado con el otro”, me contestó que de eso sí se acordaba, porque él era dos, uno el enfermo y el otro el sano. La parte material, su cuerpo enfermo, y la parte espiritual, el ente que veía el cuerpo enfermo. Y le creí. Pues doña Anita Mastrókaló me había prestado una revista Selecciones del año 1976, donde aparecía un artículo: vida más allá de la vida, y decía eso que mi padre afirmaba. Recién entonces me resigné, y dije, alguna vez me tengo que reencontrar con mi padre en el más allá.

Mi padre vivió varios meses más, de noviembre de 1977 a agosto de 1978. El 31 de agosto se puso mal, entró en coma, y a las doce de la noche, cuando estábamos la familia velando

sus últimas horas de vida, abrazamos a mi madre, doña Hercilia Giles Arteta de Ramos, que cumplía años el 1° de setiembre, día en que falleció mi padre. ¡Qué extraña coincidencia, que marcó a nuestra vida familiar!

Tuve otras coincidencias con Virgilio: Fuimos docentes en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, y casi refundadores del Seminario Mayor San Teodoro de Huánuco, que forma sacerdotes católicos, a petición del generoso filántropo padre Oswaldo Rodríguez Martínez, en el segundo lustro de los 80, del siglo pasado (yo continué cuando me lo solicitan); hemos festejado su cumpleaños en Tomayquichua, en ágapes organizados por sus amigos encabezados por el padre Juan López y Chicho Ballarte, con la entusiasta participación musical de mi esposa, Vilma García, de Gumersindo Atencia, Aldo Crespo y de los habitantes de ese paradisíaco lugar, que de esa manera le agradecía, no solo al galeno, sino al compositor de sus anuales mulizas de carnaval.

Gracias, Virgilio, amigo, por haber permitido, con tu conocimiento científico, que mi papá Facu viviera muchos meses más de los que predijeron los galenos de Lima; gracias por tu paciencia para atender la deteriorada salud de mi padre, como si lo hubieras conocido de siempre; gracias por tu prodigiosa memoria que permitió reglarnos tantas y tantas crónicas, que con mucho cariño, revisé, deleitándome; gracias por haberme obsequiado un ejemplar de Mis Crónicas del Ayer, edición especial, con una dedicatoria que dice: Para Wime y su digna esposa y familia, en el Recuerdo de su Padre, con afecto. Virgilio López C. 18.8.13., editada por Amarilis Indiana Editores.

Virgilio, amigo, descansa en paz.

SAMUEL CÁRDICH

Breve semblanza de un gran hombre

Virgilio López Calderón fue un hombre que reunió en sí mismo una serie de virtudes, que lo convirtieron por mérito propio en una de las personalidades más notables que ha tenido Huánuco. Esas virtudes le hicieron ganarse de modo espontáneo la simpatía y el aprecio general de sus conciudadanos. Médico notable, pero, sobre todo, profesional generoso con sus pacientes, entre los que no establecía diferencia alguna por su condición económica o social, tuvo un carácter apacible que le servía para establecer un trato afable en la atención de las consultas de quienes acudían a él por su calidad profesional y larga experiencia, a sabiendas que iban a hallar la prescripción médica acertada que lograría devolverles la salud.

En la vida diaria era un extraordinario amigo, con quien se podía establecer diálogos abiertos, que se extendían muchas veces por tiempo dilatado, durante los cuales desplegaba su empatía innata y sus cualidades de conversador hábil con que encandilaba a sus oyentes. Además, por su condición de lector y hombre culto, en él se podía encontrar al informante versado en diversas materias, que nunca se negaba a dar con generosidad el dato requerido por el estudiante o el investigador en ciernes, que lo visitaban para una entrevista y eran recibidos siempre con la mayor cortesía.

Asimismo, fue un artista multifacético que albergaba en su interioridad a varios artistas que convivían sin rechazarse, sino más bien, complementándose para enriquecer su arte y nutrir su inspiración. Fue pintor, violinista, poeta y narrador. Se sabe también que estaba escribiendo una novela basada en la vida de un personaje huanuqueño, que durante las primeras décadas del siglo XX dejó una huella importante en la política nacional. Pero principalmente, fue un cronista que supo rescatar del olvido a muchos personajes singulares o excéntricos de nuestra ciudad o de otras localidades, donde él vivió o frecuentó por motivos diversos, personajes que, sin saberlo, dejaron para la posteridad sus vidas signadas por triunfos o fracasos, gracias a la pluma diestra de nuestro estupendo cronista.

Debido a su proclividad por hurgar en el pasado reciente o antiguo, fue la literatura, el arte al que le dedicó mayor tiempo, llegando a escribir decenas de crónicas a las que calificó “del ayer”, no tanto para enfatizar su carácter tradicional, sino para destacar la connotación especial que las hizo permanecer sin mella en el tiempo, haciéndolas merecer ser registradas en letras de molde y alcanzar el conocimiento general. Su proclividad por la crónica, género literario más cercano a la historia, fue porque descubrió ahí la gran veta anecdótica que atesoraba nuestro pueblo, de la cual podía extraer incontables sucesos para verterlos a la escritura. Y, también, por ser la forma expresiva en la que podía ejercitar con mayor libertad su extraordinario sentido del humor.

Si hay una figura destacada en nuestra historia regional que haya dejado una huella que durará largamente en el tiempo, es, sin duda, el médico y filántropo, Virgilio López Calderón, gran amigo y formidable artista y escritor, que, con el mayor mérito, fue distinguido en vida como Hijo Predilecto de Huánuco, ciudad en la que vivió y transcurrió la mayor parte de su existencia y de la que se fue, quizás, doliéndose de no haber visto aparecer a la autoridad municipal capaz de sacar del atraso y el olvido a la ciudad que tanto amó y cuya memoria se llevó a la eternidad, después de haber dejado un valioso legado que enriquece su historia.

EDGARDO JUAN BAUTISTA LÓPEZ DÍAZ

(1) Visita a la señora Carmen Nano de Holzmann

El 21 de noviembre de 2019 a eso de las 11:00 a. m., un día radiante y hermoso, como habíamos quedado por teléfono, tuve la dicha de conocer y visitar a la Sra. Carmen Nano de Holzmann. Llegué a ella por una de las visitas que hice al Maestro Gumersindo Atencia Ramírez y a su adorable esposa –quienes ya han calificado para su matrimonio– Julia Chávez Mori.

Cuando llegué a su casa, lo primero que me dijo fue la etimología de la palabra Holzmann; proviene del alemán, siendo HOLZ madera y Mann hombre. Hombre de madera. Los padres de Carmencita fueron don Pablo Nano y Lizarza y doña Angélica Temoche Tamariz. Su padre fue tomayquichuino y su madre limeña.

Carmencita, allá por el año 1971 vino a vivir a Huánuco con su esposo Rodolfo Holzmann Zanger, siendo su primer domicilio en el Jr. Dámaso Beraún 1040, frente al hospital antiguo.

Después de conocerse con el doctor Virgilio, en 1980 el músico Holzmann se encontró con él en las Pampas, y luego de una conversación amena, Holzmann le preguntó al Dr. Virgilio ¿Dónde vives? A lo que éste le respondió que vivía en las Pampas, por tal motivo, Holzmann le dijo muy alegremente: ¡somos primos!, puesto que Carmencita y su madre habían pasado más de la mitad de su vida para entonces en aquel lugar. Desde ese momento se empezaron a llamar primos.

Carmencita dijo que, junto a su esposo, el Dr. Virgilio les trataba con mucho respeto, admiración y cariño. Tanto es así, que hemos llegado a ser grandes amigos inseparables.

Algunas veces Carmencita le llevaba al Dr. Virgilio en una canastita frutas y paltas de su huerto.

Así como Dr. Carlos Showing Ferrari, el Dr. Virgilio fue muy caritativo y comprensivo. Ayudaba a quien lo necesitaba, siempre dispuesto a hacerlo. Era paciente y reflexivo en sus escritos y conversaciones.

Por último, Carmencita dijo respecto al Dr. Virgilio lo siguiente: “Le seguiremos recondenando, con mucho respeto y cariño, pero a la vez, con gratitud. Esperando encontrarnos en la mansión celestial con nuestros seres queridos. Gracias Dr. Virgilio por tu amistad y afecto, que Dios te tenga entre tus santos y elegidos”.

(2) Visita al doctor Mariano Tamayo Calderón

El 3 de diciembre de 2019 conversé con el Dr. Mariano Tamayo Calderón, cuando le hablé sobre el Dr. Virgilio, lo primero que me dijo es mi gran amigo y él se sentó ahí donde estás tú, conversaba conmigo largas horas. También me manifestó que fueron tres, los que fundaron la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán; El Dr. Virgilio, el Dr. Tamayo y el Ing. Joel Tucto Berrios.

Afirma que conoció al médico Virgilio López hace muchos años, desde entonces, se dio cuenta de su alta calidad de persona y de su generosidad, era una persona muy culta y comprensible. Virgilio hizo la presentación de los 9 libros publicados por el Dr. Mariano. Con lo que respecta a la medicina, no solo hablaban mucho, sino que le ayudaba a resolver varios problemas médicos que el Dr. Mariano tenía.

(3) Visita al Señor Claver Antonio Meza Tananta

Según el Acta de Fundación (25/02/ 2000), los fundadores de la Cuadrilla de los Negritos del Barrio son: Claver Antonio Meza Tananta, Lucas Ruíz Paredes y Antonio Carrasco Yábar. El Dr. Virgilio fue reconocido como el Fundador Honorario y Mayordomo Vitalicio.

Jamás quiso figurar administrativamente en los múltiples documentos. Antes de cada fiesta, los reunía para aconsejarlos que bailen en forma decorosa. Decía: “Sin ningún tipo de huachaferías”. En cada festividad, su esposa Pochita atendía a los danzantes, a la banda de músicos y público en general.

En el velatorio del Dr. Virgilio, la cuadrilla de los Negritos “Niño Jesús de la Amistad” danzó la despedida e hizo la guardia de honor en su féretro, como un acto de reconocimiento, respeto y gratitud.

En los 20 años de fundación de La Cuadrilla de los Negritos, se rindió un homenaje póstumo, poniendo la foto del Dr. Virgilio y la imagen del Niño Jesús, en el corbatín de los danzantes.

MARCO ANTONIO FLORES CALDERÓN

Crónicas del ayer. Algunos apuntes sobre la obra del doctor Virgilio López Calderón

El doctor Virgilio, eminente cronista y narrador, conocedor de innumerables anécdotas históricas de carácter regional, así como poseedor de una imaginación literaria capaz de confundir los hechos históricos con la imaginación colectiva, fue uno de los más grandes literatos regionales de finales del siglo XX. Su obra, presenta características de inconfundible huanuqueñismo, que han marcado cierto romanticismo regional, similar al romanticismo limeño de Palma a finales del siglo XIX.

En ese sentido, encontramos características muy sobresalientes en sus crónicas, como por ejemplo el costumbrismo; en sus obras resalta algunos episodios cotidianos de Huánuco de inicios de siglo XX, seguramente averiguados o rescatados por medio de la tradición oral, como por ejemplo los vendedores ambulantes, los aguateros y algunos personajes conocidos de la ciudad. Así mismo, muestra parte del folclore local, la misma que podemos encontrar en las descripciones y alusiones de algunas fiestas tradicionales en Huánuco, como son los carnavales, los fines de fiesta, propios del aniversario de la ciudad y por supuesto la alusión a múltiples fiestas religiosas, destacando sobre todo la navidad y la danza de los negritos de Huánuco, principal fiesta religiosa y popular de Huánuco.

Es casualmente la religiosidad, otra de las características de la obra del Dr. Virgilio; católico él, muy comprometido con la difusión de tradiciones orales de carácter religioso, siempre presente en las procesiones y celebraciones católicas, no podía dejar de narrarlas, describirlas o al menos hacer alusión a ellas en el contexto de sus obras. Muy aficionado a la Historia, tenía versiones y averiguaciones sobre algunos episodios de la historia religiosa de Huánuco, como por ejemplo la fundación de la ya desaparecida iglesia San Agustín, la historia de la llegada del Señor de Burgos a la ciudad de Huánuco, el origen de la devoción a San Sebastián, entre otros temas destacados.

En este sentido, otra de las características destacadas en la obra del Dr. Virgilio es su apego a la Historia. Es decir, el Dr. Virgilio novelaba algunos hechos de carácter históricos, es decir ocurridos de verdad en la ciudad, y en algunos casos documentaba cierta información o realizaba averiguaciones que le permitan conocer detalles de un hecho, para así enriquecer su narración. Como él mismo mencionaba, era hacer el trabajo de un historiador sin la rigurosidad que implica el cuestionamiento de la comunidad científica social. Esta característica, fortalecida por la tenencia de una bien nutrida biblioteca personal, destacando muchos textos de carácter regional y nacional, de donde tenía material para fortalecer algunas de sus afirmaciones. El Dr. Virgilio era un asiduo a la lectura y un fanático de la Historia; características que mantenía vigentes con sus alumnos de la Facultad de Medicina de la UNHEVAL, donde enseñaba la cátedra de Historia de la Medicina.

Así, algunas de sus crónicas están enriquecidas con información histórica de carácter bibliográfico y en algunos casos de carácter documental. Al respecto hay que recordar que mantenía amistad con algunos destacados historiadores e intelectuales regionales y de trascendencia nacional, como por ejemplo con el historiador Luis Enrique Tord, a quien dedica, la “Crónica de San Agustín” y de quien seguramente habrá recogido valiosa información de la historia colonial peruana, seguramente en interminables tertulias en la ciudad de Lima.

Similar característica tiene su crónica sobre “La leyenda de San Sebastián”; ésta forma parte de la tradición popular, se sabe que es uno de los santos principales de la ciudad de Huánuco. Inicialmente lo fue la Virgen de la Asunción, posteriormente la virgen de las Mercedes y la virgen del Carmen, hasta el siglo XVIII, donde la devoción por San Sebastián aumenta por un milagro aludido al salvar a un niño del terrible sarampión. Este hecho transmitido oralmente por generaciones, fue escrito por Juan Pérez Achapuri, allá por 1860, en un libro titulado “Noticias antiguas de la ciudad de León de Huánuco desde el año de 1542, su fundación, hasta 1811”. Junto con este trabajo, también existen múltiples folletos e investigaciones publicadas en mimeógrafos en Huánuco a inicios del siglo XX. Definitivamente, el Dr. Virgilio atesoraba estos trabajos como fuente histórica, comparaba algunas informaciones y aspectos documentales, para con su ingenio y talento darles una visión literaria a los hechos.

En este contexto, la literatura peruana está enriquecida por la presencia de múltiples estudiosos de la literatura regional y nacional, que han contribuido al rescate de la tradición oral y han llevado parte de esta tradición a una forma escrita y muchas veces novelada. Por ejemplo, José María Arguedas transmitió ese dilema entre lo autóctono y lo moderno, recogiendo múltiples historias y tradiciones orales de carácter andino principalmente. Entre otras destacan sus obras “Dioses y Hombres de Hurochiri”, así como “Mitos, leyendas y cuentos peruanos”. Otro ejemplo en Huánuco es Enrique López Albuja; personaje llegado de la ciudad de Lima para impartir justicia en los tribunales huanuqueños y donde en contacto con pobladores andinos y curioso por las tradiciones orales, rescató su inmortal obra “Cuentos Andinos”, obra que novelaba algunos aspectos de las sociedades andinas y narraba algunas tradiciones orales como tal.

El Dr. Virgilio contribuyó a rescatar las tradiciones orales del Huánuco colonial, a darle forma literaria a algunos aspectos importantes de la historia regional huanuqueña. Seguramente influenciado por algunas corrientes costumbristas o por la riqueza de la tradición cultural y social de Huánuco. En algunas conversaciones que tuvimos con el Dr. Virgilio, sobre todo cuando lo invitamos a participar de la presentación de un Boletín emitido en homenaje al pintor Ricardo Flórez, se mostró muy contento de que el Archivo Regional de Huánuco esté apostando por las publicaciones y difundiendo las investigaciones regionales. En aquella oportunidad conversamos mucho tiempo sobre Ricardo Flórez, quien fue su maestro de arte en el Colegio Leoncio Prado y de quien tuvo

siempre muy buenos comentarios y apreciaciones. El Dr. Virgilio fue el médico de cabecera de don Ricardo, y conocía la vasta obra del pintor, así como sus facetas de fotógrafo y también de recolector de cuentos, mitos e historias locales de Tomayquichwa.

El Dr. Virgilio siempre se mostró interesado por ir al Archivo Regional de Huánuco y buscar información sobre las iglesias de Huánuco, así como de algunos notarios y escribanos públicos. Sin embargo, mencionaba que la Paleografía era su principal limitación, junto con el tiempo. Tuvimos la oportunidad de compartir algunas conversaciones y algunas ideas con respecto a la literatura y la historia regional.

En ese sentido, consideramos que un análisis de la literatura regional huanuqueña está pendiente entre los aficionados a la literatura, los ensayistas o huanuqueñistas; un estudio que permita clasificar, conceptualizar, buscar las características estilísticas y temáticas, así como identificar las corrientes preferidas de los autores regionales contemporáneos.

ANTONIO ALBERTO BALLARTE BAYLÓN

Humanidad y servicio, causa de vida

Medicina Humana. Naciste para la medicina y serviste con ella. Noble labor cumpliste con aquella profesión que se desarrolló para calmar el dolor físico y emocional. Y es que, la humanidad requería de tu servicio, oportuno y lleno de amor, con tu gesto, palabra y acción para que el paciente tuviese confianza en el Hombre de Blanco Sanar.

Años de experiencia y servicio merecieron los pacientes de Huariaca. Con tu gracia para atenderlos y paciencia ante el dolor, te ganaste el cariño de quienes con el frío abrigaban tu bella persona, que hizo del hospital su forma de vida.

Imagino que es indescriptible el dolor de los familiares y amigos con los que solías reunirte y compartir un café, un potaje de chifa o un rico chicharrón. También dejas un hoyo profundo en el corazón de tus pacientes que ahora no tienen al médico del pueblo. Todo ello nos hace reflexionar antes del final.

Tu vida fue ejemplo, y el profundo respeto a tus semejantes me recuerda aquella vez, que querías mi aprobación para que nos acompañe tu hijo Jorge Agustín - colega odontólogo - en una campaña solidaria hacia el caserío de Sitully - Aucayacu o hacia Santa Rosa de Marambuco - Santa María del Valle, pertenecientes a la Diócesis de Huánuco.

Nostalgia aparte, recuerdo –en plena labor social– por corregir la posición de trabajo de Jorge Agustín, quien es zurdo de nacimiento y su posición es inversa a los diestros. El hecho causó risas y carcajadas al momento del compartir con el personal y la comunidad de Marambuco. Y como buen zurdo - dominador del balón de fútbol – alegría de jornadas deportivas, nos hacía regresar tarde a casa. Generando incomodidad en mi esposa, que deseaba nos llamaras la atención por tal comportamiento, y respondías: Tranquila, ya se cansarán! Los años te dieron la razón, cuanta sabiduría discurría por tu mente y corazón mi gran maestro y amigo Virgilio López Calderón.

Recordar y escribir de un gran pasajero de la vida, como el doctor Jesús Virgilio López Calderón, es entender nuestra presencia en el cosmos. Porque con él compartimos trabajo en Caritas Perú – Huánuco, una entidad filantrópica, y en la universidad nacional Hermilio Valdizán Medrano.

En ambas instituciones aprecié su vocación de galeno, su amor al servicio social y su gran corazón para tratar a los pacientes. Sin diferenciar trato por su condición social, política o cultural. Estaba siempre dispuesto a mejorar la salud física, emocional, psicológica o espiritual de todos los que acudieran a él.

Si el rey Salomón pidió a Dios sabiduría y conocimiento para gobernar a su pueblo y Dios se lo concedió. También debió Dios, acogerlo feliz en el cielo. Porque llenó de dones espirituales a su fiel servidor; estos dones son una clara prueba de que Dios se comporta como un padre que nos quiere y nos ayuda para seguirlo. Aunque para experimentar su amor es necesario que, nos comportemos como verdaderos hijos durante nuestra vida terrena. Indiscutiblemente, es difícil alcanzar y compartir sabiduría, entendimiento, consejo, ciencia, piedad, temor de dios y fortaleza. Estos, sostienen la vida moral del cristiano y lo hacen dócil y sensible a la voluntad de Dios.

La lección mejor aprendida –en amenos viajes– con su Bella Persona, fue en compañía del personal administrativo, laboratorio clínico, obstetricia, enfermería y de apoyo; que, a pesar del peligro, seguíamos camino a Huácar, pasamos a Cochachinche, y luego entramos a Viroy. Al desviamos a la izquierda, empezaba el camino sinuoso y de subida hacia nuestro destino: Angasmarca–Huácar, en la provincia de Ambo. Situada a 3178 msnm. Durante nuestro recorrido narraba, que allí se produjo un enfrentamiento con las fuerzas chilenas y tiene una de las Iglesias más antiguas de la historia del Perú.

Viajar a Angasmarca era un riesgo de vida. Motivando el comentario de algunos miembros de la comitiva de salud, referente a un viaje en época de lluvia. Notamos entonces su enojo, diciendo: No seas animal. Desaprobado el comentario, exhortó a apreciar la naturaleza y las maravillas de la creación de Dios. Todos callaron hasta llegar a la plaza de armas de Angasmarca. Evidentemente acceder al lugar es peligroso, y con mucha pena recordamos lo sucedido una década después, en la que, falleció una candidata al gobierno regional cuando retornaba a Huánuco.

El Papa San Juan Pablo II refirió que, “es mejor llorar, que estar enojado porque el enojo lastima a otros, mientras que las lágrimas fluyen silenciosamente a través del alma y limpia el corazón”. Considero, que, a pesar de situaciones lamentables de la vida, te mostrabas solidario y compasivo hasta con quienes podrían atacarte.

Al inicio del milenio 21 me doblaba en edad –tenía 64 años– pero su fortaleza física y espiritual era envidiable y sostenía: para adelante, tu vida, tu familia, tu trabajo y tu fe.

Hombre de ciencia, comprometido en ayudar, curar, sanar a muchos de sus pacientes que aun extrañan su partida. Tenía un consejo oportuno y asertivo, sensible a orientar los pensamientos y sentimientos que perfeccionan la virtud, la prudencia para la toma de decisiones. Entendimiento que le permitió reverenciar la grandeza de Dios, rendirle afecto filial y juzgar adecuadamente las cosas creadas, develar emociones, signos, síntomas de sus semejantes que lo esperaban a diario. Sabiduría que no solo es el fruto del conocimiento y la experiencia, sino el poder ver cada cosa con los ojos del creador.

Añoramos su amistad, su forma particular de conversar y narrar sus crónicas del ayer y las vivencias de personajes huanuqueños. Necesitamos mayor fortaleza para superar su ausencia. Maxime, si la fecha que escogió para ir a otra dimensión es la festividad de la Virgen de la Candelaria. Y con licencia aparte, lo recordaré siempre, porque ambos habíamos nacido en el mes de junio – mes del solsticio andino.

ESTEBAN SORIANO ARRIETA

El doctor Virgilio López Calderón, mi amigo, mi hermano, mi padre

El padre Juanito López Díaz, encargado de la Iglesia de Tomayquichua, hace varias semanas me pidió un artículo sobre nuestro Grande Amigo, el Doctor Virgilio López Calderón. Para un periodista que escribe en la prensa, está en la Radio y la Televisión, acostumbrado a redactar y presentar las informaciones, no es fácil escribir, sobre un talento de la medicina, artista plástico, escritor, novelista, quien nos ha dejado un legado de sus maravillosas Crónicas del ayer.

Conocí al Dr. Virgilio López Calderón en la década de los 50s, tenía unos 6 años, cuando llegamos con mi madre Palmira Arrieta Ponce de León de Herrera a vivir a la casa de mi padre político David Herrera Amador, en el pasaje Ramírez 133, nuestro vecino Virgilio estudiaba en la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y era compañero de estudios con mi primo Juan Otayza Arrieta (odontólogo), ambos pertenecieron a la Promoción 1954 de la GUE Leoncio Prado Gutiérrez. La mamá de Virgilio López, Grimanesa, era muy amiga de mi madre. A veces se visitaban, tomaban café yo era el que compraba el pan y ayudaba a poner la mesa.

Pasaron los años y ya en Lima, alternaba mis estudios universitarios de periodismo con los trabajos de practicante que me había conseguido en algunos medios de prensa escrita en Lima, pero mi ambición era estar en la Radiodifusión peruana.

Ingresé a los 16 años a la Radio 1966 y me pasé haciendo tres vacaciones, enero, febrero y marzo en la desaparecida Radio Reloj del jirón Ocoña. El año 1967, había ingresado a Radio Victoria, estuve con el Juan Ramírez Lazo, cubrí los 3 meses de vacaciones, alternando con Radio Noticias y cubriendo además las noticias policiales en la Asistencia Pública de la Av., Grau con Cangallo, al costado del Hospital Obrero. En una de mis comisiones asignadas para uno de los diarios de esa época, me tocó ir al Hospital Obrero, grande mi sorpresa al reencontrarme con mi paisano, amigo el Dr. Virgilio López Calderón, quien me presentó a los Doctores, Teófanos Ronquillo, Jefe del Servicio de Urología, estaba el Dr. Bertilo Malpartida Tello, Jefe de Cirugía Torácica y Cardiovascular, allí me interesó cubrir los temas del Hospital, pocos son los periodistas que conocen toda la hermeneútica de un nosocomio.

Cuando debía cubrir por ejemplo una especialidad, me recomendaba que médicos podían absolverme las inquietudes, fue así como llegué a conocer a través del Doctor Virgilio López Calderón, a muchas celebridades, como el Dr. Carlos Alberto Seguí, Esteban Roca Costa, Guillermo Morales Charúm, José Alva Quiñoñez y otros del Hospital Obrero.

El 3 de noviembre de 1958 se había inaugurado el Hospital del Empleado, sus médicos residentes e internos, se habían hecho en el Hospital Almenara, entre otros, Augusto De

Las Casas Bermúdez, Luis Del Aguila Hoyos, Aurelio Díaz Ufano, Pompeyo Chávez Silva Santisteban, Waldo Velásquez Dávila, Carlos La Rosa Conde, Donald Morote Revoredo, Artemio Palomino Toledo, Marino Molina Schipa, Nicolás Nadramia, Octavio Mongrut Muñoz, José Barsallo Burga, Alejandro Ubillus Carrasco, Julio Manyari Monteza, Adolfo Guevara Velasco y otras celebridades de la época. Algunos de ellos estudiaron en Argentina.

El doctor Virgilio López Calderón, era amigo de todos ellos, algunos fueron sus profesores y otros sus compañeros de promoción, como Ana Rosa Kanashiro y Anibal Escalante Fortón.

Me entero que cerca de los 80s el doctor Virgilio debía viajar como Director a la zona Norte del Perú y posteriormente al Hospital Obrero de Huariaca, en Cerro de Pasco, donde tuvo una gran actividad profesional y humana, incluso fue Alcalde de Huariaca, la gente lo quería mucho, de Huánuco y de otras regiones viajaban hasta el mejor Hospital para ver al famoso médico traumatólogo de la Región. Eran muy amigos con el Dr. Augusto De Las Casas, Marino Molina Schipa. Cuando retorno a Huánuco en los 90s, un día los llamamos desde el consultorio del Doctor a sus compañeros de promoción y les fue muy grato conversar con ellos, fue muy emocionante escucharlos como recordaron a otros compañeros, posteriormente el Doctor Virgilio, le envió sus libros, yo los despaché hasta sus destinos.

Le propuse hacer nuestro programa Audiencia Pública en Radio Ondas del Huallaga. Salimos un 8 de abril de 1991, los 3 con el Padre Salomón Bolo Hidalgo. Estuvimos 7 años y medio, los comentarios eran puntuales, cuando había que criticar se criticaba, cuando había que destacar una buena acción se comentaba, la gente estaba muy feliz de contar con dos comentaristas de lujo. Salomón Bolo Hidalgo "El Padre Bolo", nos acompañó hasta junio del 2006. Curiosamente, falleció el 5 de junio de ese año, cuando estábamos en la misa por el cumpleaños del Dr. Virgilio en la Capilla de La Escuela Parroquial de Pillco Marca, oficiada por Monseñor Oswaldo Rodríguez Martínez, recibí la llamada que nos sorprendió, era Raúl Vargas Vega de RPP desde Lima, para entrevistarme sobre el Padre Bolo. El Doctor Virgilio estaba a mi lado, también respondió a las interrogantes sobre el deceso de Salomón, todos creían que el Padre Bolo, vivía en Huánuco, pero nosotros lo llamábamos desde Huánuco, primero se grababa, después optamos por hacerlo en vivo y en directo. Fue una época maravillosa.

Recuerdo que pasé varias navidades y años nuevos en su casa, también en la casa de Elisito como le decía el Doctor Virgilio López, Elí Sánchez Cachay, un amigo como muy pocos, nos reunía en su casa para celebrar su cumpleaños, el cumpleaños de su Madre, la Señora Basilia, era con almuerzo y música incluida, los 31 de octubre celebrábamos el onomástico de Elisito y el Día de la Canción Criolla. Cantábamos las melodías de los compositores nacionales, El Doctor, conocía las melodías y los autores de cada de ellas.

En una de aquellas oportunidades, me dijo, Don Esteban “Yo no sé si Ud. es como un hermano, o un hijo, o un amigo, sabe que le guardo un gran aprecio y cariño”, el mismo que nos mantuvo unidos durante 29 años. Cuando falleció el Padre Bolo, los dos lloramos en su consultorio, la Señora Evita, nos tuvo que traer agua, nos quebramos los dos, fue una escena muy triste para ambos. Con el Dr. pasamos luego de Radio Ondas del Huallaga por Radio Imagen, Radio JSV, Radio Huánuco, Canal 41, Canal Ke Buena, pero continuábamos en las Radios. El Padre Bolo, nos acompañó hasta Radio JSV. Regresamos a Radio JSV y el Canal 4 JSV y Mega Cable Canal 12 y las Redes Sociales. Por ello que tuvimos que cambiar el formato de la presentación y Doctor, tenía que decir, muy buenos días, muy buenas tardes y muy buenas noches.

Cada vez que tengo que pasar un video del Doctor Virgilio López Calderón en el Canal, es muy difícil, tenemos el último video que nos grabó el 3 de enero del 2019. Siento tristeza y mucha pena, pero recuerdo que unos días después del deceso de su amigo Carguanchito, fuimos al Café Ortiz y me dijo, “maestro Soriano y se ha puesto a pensar que haremos, si a Ud. le pasa algo o si a me pasa algo, como queda “Audiencia Pública” que hacemos. Independiente de tener sus pacientes que atender, cuando quería hacer un comentario me llamaba y con mucha cortesía, me pedía si podría ir a grabarle. Él era fundador del programa, nunca me cobró un sol por sus comentarios, pero su felicidad era cuando sus pacientes y amigos del Perú y del Mundo, lo llamaban y le decían que lo habían escuchado y visto. Le llevaban sus quejas y el doctor las comentaba.

Muchas informaciones sobre el doctor Virgilio fueron publicados en el Diario El Comercio, una vez le puse que era El consultor del pueblo, le alegró mucho, ganó varios premios, era un talento, resolviendo los Geniogramas del Decano de la Prensa, cada vez que teníamos que cambiar de Emisora, se preocupaba pero salíamos bien librados y cuando ingresamos a la Televisión le agradó tanto que un día fue en vivo al Canal 41, para ver cómo funcionaba una televisora, desde allí hizo su comentario, ese día estaba en Huánuco Don Humberto Martínez Morosini y fue una interesante conversación entre ambos, terminamos en el café Ortiz.

Termino éste último capítulo de mi vida con un hombre que derramó educación, cultura, valores, me brindó su amistad, el cariño de su familia y de sus amigos más cercanos. Tengo 54 años en Radiodifusión Peruana y 50 en el periodismo, pero es muy difícil encontrar personajes tan interesantes, con principios, con calidad humana, profesional y amical. Trato de contener mis emociones para no llorar, siento mucha pena, un gran vacío difícil de llenar. Todos los maestros con los que trabajé han fallecido, he llorado mucho y espero acompañar muy pronto al Doctor Virgilio López Calderón, donde nos esperan los otros amigos comunes que hemos tenido, un mega abrazo a todos y en especial al padre Juanito López Díaz, encargado de la Iglesia de Tomayquichua.

MIGUEL RIVERA ASENCIOS

A Virgilio López Calderón

Desde tu partida
cuando tus ojos
amanecieron apagados
Huánuco recuerda acongojado
al hombre lúcido y capaz
sus palabras y el pincel
enaltecen su espíritu noble.

Virgilio tu corazón florecía auroral
escudriñando mensajes olvidados
rescatabas con tu pluma
ancestrales crónicas del ayer
los recuerdos maravillosos
y los secretos del pasado.

Con las sílabas de tu voz
decías a Miguel Guerra
a Conchamarca y Ambo
desde el cielo de los pueblos
las tradiciones
costumbres
y testimonios
protegidos en los pétalos de tu cantar
las remembranzas añejas.

Virgilio en tu pecho anidó la bondad
aplabas con aires de amistad
al amigo angustiado
con tu corazón inapagable
y tus dones de servicio
curabas emblemático
echando al céfiro
los inesperados males del prójimo.

Fuiste mortal bueno
de espíritu afable
lo humano nació contigo
al fondo de tu ser
para no herir a hombre alguno.

La gente sincera
en sus labios tiene
beldades léxicas
para convertir a Virgilio
en símbolo imborrable
en el cenit huanuqueño.

GUMERSINDO ATENCIA RAMÍREZ

Seguramente este ilustre y polifacético personaje, será recordado por siempre con admiración, respeto y nostalgia: médico, escritor, pintor, maestro músico y amigo. En todos estos ámbitos de la erudición destacó con nitidez, solvencia y calidad. La cultura huanuqueña ha perdido uno de sus hijos predilectos.

De estas cualidades dignas de encomio, quizás con mejores recursos podría ocuparme de la última, la amistad, tuve el honor de ser un buen amigo suyo; en cuanto nos encontrábamos el saludo era ¡Hermano ¿cómo estás?! Siempre con su sonrisa franca, amable contagiosa.

Nos conocimos en el ya lejano año de 1942, en el Colegio Seminario San Luis, mientras yo cursaba el tercero de primaria, él, de unos cuatro años de edad, con frecuencia entraba al salón, acompañando a su padre, don Virgilio López que era nuestro profesor. Los alumnos lo llamábamos con el diminutivo de su primer nombre “Jishuco”.

Virgilio fue director del Instituto Peruano de Seguridad Social, en los años de que esta institución afrontaba una grave crisis. Alguna vez que lo visité muy serio, señalándome varias cajas de medicinas que habían sobre su escritorio, me dijo: Hermano, estos medicamentos son muestras gratis, algunos me dieron por ser médico, pero la mayor parte la he pedido a mis colegas, el IPPS sólo envía mensualmente no más de cuatro fármacos que tenemos que recetar para casi todas las enfermedades.

En 1978, inauguró su consultorio que con los años se hizo legendario por la cantidad de pacientes y los comentarios de que era un médico muy humanitario y acertado. En algunas de las veces que lo visité para consulta, esperaba mi turno pacientemente cuando al entreabrirse la puerta del consultorio me vio, e inmediatamente ordenó a la enfermera que me hiciera pasar. Me recibió con el saludo de siempre, atendió mi dolencia y cuando me levantaba para retirarme me dijo que me quedara para conversar. Le dije, pero hermano, te esperan varios pacientes; él me contestó: ¡Qué esperen unos minutos, la verdad es que sólo unos cuantos van a pagarme! Le repliqué: ¡Hermanito, ¿me estas estás haciendo oír? Soltando una soberbia carcajada me dijo ¡Estás entre los escogidos!

Las pocas veces que tenía tiempo, conversábamos largamente sobre el Huánuco de antaño, recordando los carnavales con sus mulizas y cachuas, los juegos de chisquetes perfumados, con globos y baldes con agua, las conversaciones amorosas con las serpentinas; el bando, correo, entrada y entierro de don Calixto (él fue autor de varios bandos y testamentos). También hacíamos desfilar, entre carcajadas, al “Terror de San Pedro” a la “Shogosina”, a la “Chichaca”, a “don Miguel Guerra”, “a la Rosa Ponce”, a la Gandóla, al “cuy Pardavé” a “Goripecho” y muchos más.

En la exquisita y delicada pluma de Virgilio, estos personajes, y costumbres cobran vida, y, me recuerdan con nostalgia a un huanuqueño digno de admiración.

Después de años de gestión, logramos traer a Huánuco, los restos mortales de Daniel Alomía Robles y depositarlos en la cripta construida especialmente en la hoy Universidad Nacional "Daniel Alomía Robles"; en el curso de la Ceremonia Especial, se presentó Virgilio y me dijo que quería leer un poema escrito especialmente para el caso. Entre calurosos aplausos y también muchas lágrimas, leyó la hermosa poesía que inserto. De esta genial obra de arte me he permitido tomar dos versos, con el fin de dedicarlos a él mismo.

¡Y la muerte no será más la muerte!

¡Y el olvido no será jamás olvido!

Virgilio, hermano del alma, evidentemente para tu Huánuco no has muerto y el olvido será olvido.

Se han dado nombre a jirones, se han hecho monumentos y recordatorios a personajes que no tienen mayores méritos: entonces, ¿Por qué no a Virgilio López Calderón?
¡Siempre estaremos en deuda con él!

WALTER ALCIDES QUICAÑO WONG

Conocí a amigo Virgilio López Calderón, cuando yo ingresé a laborar en el mes de agosto de 1975 y él tenía más de 10 años de trabajo, estuvo como Jefe Médico Quirúrgica del Hospital I Huariaca del IPSS, un hombre sencillo, médico dedicado a su profesión con verdadera vocación, muy querido por el pueblo del distrito de Huariaca, un hombre filantrópico y de ayuda social, razones que él estuvo como alcalde del distrito de Huariaca y es más fue profesor del Colegio San Juan Bautista de Huariaca y más antes docente de la Escuela Normal de Huariaca, quiénes lo conocimos era un erudito o un sabio, con esa paciencia que lo caracterizaba.

El Dr. Virgilio es el médico del pueblo y en verdad era así, desprendido en todo en sentido de la palabra y cuando alguien requería de sus servicios profesionales, allí estaba, nunca se negaba, tanto dio por Huariaca y porque no recordar con quién trabajamos todos, el proyecto de crear un policlínico en la ciudad de Huánuco, a iniciativa del mismo Dr. Virgilio, como él ya había estado con Director del Hospital Huariaca, tenía conocimiento cómo funcionaba todo esto y nace un trabajo en conjunto con el Dr. Pedro Piscoya Mauro y se da pasó a una gran idea, y se aprueba en la Gerencia General del Seguro Social, la creación de este establecimiento, pero que dependía administrativa y económica del Hospital de Huariaca, razones que don Virgilio López Calderón fue encargado de hacer todas las gestiones para su funcionamiento, y un grupo de trabajadores, fueron destacados a la ciudad de Huánuco, ubicaron el Policlínico en el jirón 2 de mayo; y así empieza a funcionar un día 05 de mayo de 1983 con su primer director el Dr. Virgilio, allí están las fuentes de las planillas de Haberes de la épocas que nuestro ilustre personaje laboró en el Hospital de Huariaca y ha creado el Policlínico de Huánuco, hoy Red Asistencial Huánuco.

Es el mejor que podía ejecutar la alta cirugía, su grandeza lo hizo más humilde y sencillo, Huariaca respiraba tranquilo, teníamos un médico con esa capacidad resolutive, volcando sus conocimientos a todo aquel que se lo pedía. Ese hermoso recordatorio está ubicado actualmente, en el ingreso del Hospital de Huariaca, por la puerta principal a la mano izquierda.

Homenajes



EDGARDO JUAN BAUTISTA LÓPEZ DÍAZ HOMENAJE DE LÓPEZ A LÓPEZ

INTRODUCCIÓN

*Pido a los santos del cielo
Que ayuden mi pensamiento;
Les pido en este momento
Que voy a cantar mi historia
Me refresquen la memoria
Y aclaren mi entendimiento.*

José Hernández: Martín Fierro

Cuan hermosa es la amistad ente amigos, “La amistad duplica las alegrías y divide las angustias por la mitad” (Francis Bacon). Con el permiso y el respeto que se merecen los hijos de nuestro ilustre personaje el Dr. Jesús Virgilio López Calderón, les presento esta obra, como un homenaje póstumo a mi amigo y hermano el Dr. Virgilio, al conmemorarse un año de su sensible fallecimiento.

No podría, ni debo tener porque pensar mal de los demás, ni mucho menos juzgar. El respeto y la comprensión por los demás debe ser nuestra mayor felicidad, porque el mundo da vueltas para todos por igual.

¿POR QUÉ DE LÓPEZ A LÓPEZ?

“La vida no es la que uno vivió, es la que uno recuerda, y cómo la recuerda para contarla”. Así Gabriel García Márquez nos dijo que tenemos una memoria única y particular para contarla con sus matices particulares de la zona y de la persona. Lo mismo hizo Virgilio, con peculiaridad y su forma de ser nos ha mostrado. A través de sus crónicas, Huánuco será una ocasión de turismo.

Esta es una historia para recordar, difundir y nunca olvidar. En Huánuco hay muchos López, (Virgilio López, profesor Hernán López, profesora Cecilia Rivera López, Honorato López, Enrique López Albújar, Edgardo López, Dra. Pinto López, etc.). Muchas personas me preguntan de dónde soy; a los que respondo: soy huanuqueño. Entonces, si eres huanuqueño ¿El Dr. López es tu papá? ¿El señor Honorato López es tu papá? ¿El profesor Hernán López es tu papá? ¿la profesora Cecilia Rivera López es tu mamá? ¿El señor Edgardo López es tu papá? ¿Y la Dra. Pinto López ...? ¿Y Enrique López Albújar...?, etc.

Mi papá es arequipeño y su nombre es Edgardo Santiago López Díaz y mi mamá es huanuqueña y su nombre es Dafne Amara Díaz Pinzás. Yo soy huanuqueño, bueno, eso es

lo que me han dicho, aun cuando no tengo pata amarilla, pues no me queda otra cosa que creer. Como ven, soy huanuqueño y tengo una íntima relación entre Arequipa y Huánuco. En mi siguiente libro, publicaré, no solo las similitudes que hay entre Huánuco y Arequipa, sino las historias encontradas de ambos departamentos en mi vida personal, familiar y sacerdotal.

Cada vez que iba a visitar al Dr. Virgilio, muchas personas me pedían que salude a mi papá: al Dr. Virgilio López Calderón. Como yo me llamo Juan López Díaz, han pensado que por el apellido que llevamos éramos familia. Sobre todo, cuando le pedí gentilmente a Esteban Soriano que nos tomara una foto de recuerdo en el día de su cumpleaños, el 5 de junio de 2017, después de un cafecito con sus empanaditas. Fui al consultorio del Dr. Virgilio el 13 de junio de 2017, a las 10:30 a. m. y me atendió gentilmente su sobrina, María Luisa Bailón Mendoza; me hizo pasar y le comenté al Dr. sobre lo ocurrido y se rio y me dijo siéntate, vamos a escribir algo, de López a López, yo le dije está bien. Guardé silencio, esperé que escriba y Marita también se rio. Me sentí feliz al comentarle eso, y, sobre todo me sentí gratificado y halagado el tenerlo como amigo y consejero. Se paró y me entregó lo que escribió, nos abrazamos llenos alegría, como padre e hijo. Saliendo del consultorio, sus pacientes me miraban con cara de cachaco, porque querían ser atendidos con urgencia, y no sabía qué decirles, yo también les miré sin decir nada y me fui.

No sabía a dónde ir. Caminaba por Dámaso Beraún, casi al frente de la oficina del ahora Banco de la Nación, me detuve y empecé a leer... ¡Ajá! Bueshcha oe, esto está como algunos dicen con orgullo... está bien chagchadito. Y esto fue lo que escribió a puño y letra el Dr. Virgilio López.

REFLEXIONES RECORDANDO A JESÚS VIRGILIO LÓPEZ CALDERÓN

PADRE Y ESPOSO

Siendo una historia para recordar, el ilustre médico Jesús Virgilio López Calderón, nació en Huánuco el 5 de junio de 1936, fue hijo de don Virgilio Eugenio López y de doña Grimanesa Calderón Ames. Virgilio López se casó con María Isabel Weydert, tuvieron cuatro hijos: Virgilio Augusto López Weydert, Paola López Weydert, Jorge Agustín López Weydert, Juan Francisco López Weydert. Tuve el agrado de estudiar junto a Jorge Agustín López Weydert en los años de secundaria, en el Colegio Seminario San Luis Gonzaga.

Mientras Leonardo da Vinci pintaba La última cena, cuando se enfadó con cierto hombre, perdió los estribos y le dirigió unas palabras hirientes. Al reanudar su tarea, intentó pintar el rostro de Jesús, pero como estaba tan enojado no logró serenarse para realizar esa labor con la necesaria minuciosidad. Finalmente, soltó los pinceles y buscó al hombre con el que se había enemistado y le pidió perdón. Este lo perdonó, y Leonardo se puso manos a la obra y pudo terminar el rostro de Jesús. Es difícil estar enojado con alguien cuando se

contempla el rostro de Jesucristo. Si guardamos rencores y no perdonamos es porque perdemos de vista al Señor. Cuento esto, porque el Dr. Virgilio no era de guardar rencores y siempre perdonaba, perdonaba porque su mirada estaba puesta en el Señor. Hermoso ejemplo para valorarlo e imitarlo. El cariño que tenía el Dr. López para sus hijos era invaluable, porque contaban con su sabiduría y su amor, con su fortaleza y bondad.

Así mismo; Gabriel García Márquez tiene un poema muy largo pero muy reflexivo: “Cuando los padres nos quedamos huérfanos”, habla sobre la independencia de los hijos, su crecimiento y lo que sienten los padres cuando estos dejan el hogar para realizar sus metas; la soledad que se siente por los hijos y la alegría de reanudar el afecto a través de los nietos. Hermoso poema, se los recomiendo leerlo. En el mencionado poema el autor dice lo siguiente: “Los seres humanos solo aprendemos a ser hijos después de ser padres; solo aprendemos a ser padres después de ser abuelos”, algo muy cierto, ya que ningún padre nace aprendiendo a ser padre, sino que es por el camino que se va gestando su formación. Todos, en la situación en la que nos encontramos, siempre aprendemos algo. Nuestros padres van aprendiendo y nosotros con mayor razón.

Y con el pasar del tiempo, los hijos debemos aprender a ser padres de nuestros padres. Qué hermosas son las diferentes etapas de nuestra vida: hay que saberlas comprender y comprendiendo hay que saberlas vivir. Puede ser que nos parte el corazón ver tan frágil, indefenso y desvalido en el que se encuentran nuestros padres con el pasar de los años. Ellos nos sostenían, eran fuertes y cariñosos, y ahora dependen de nosotros en todo. Cuidarlos no es nuestra obligación; es nuestro deber, como un acto de cariño y gratitud por todo lo que hicieron por nosotros. Qué hermosa es esa ocasión que Dios nos da para atender a nuestros padres. Cuánto dolor y preocupación me da, cuando visito los hogares y veo la otra cara de la moneda. Así mismo, pienso que se cosecha lo que se siembra. No existen padres perfectos, en su sano juicio, ningún padre de familia buscará el mal de sus hijos. Manteniendo el equilibrio entre el amor y la disciplina, buscará siempre el bien de sus hijos. Y con el correr del tiempo; te darás cuenta que no es fácil ser papá y mamá, y no somos nadie para juzgarlos.

“A Dios doy gracias por ser mi padre. Por tus reproches y consejos. Por el bien que me enseñaste y de mí ser siempre cuidaste” (Pablo Neruda). “Es hermoso que los padres lleguen a ser amigos de sus hijos, desvaneciéndoles todo temor, pero inspirándoles un gran respeto” (José Ingenieros).

Con mucho cariño y paciencia, con mucho respeto y ternura el Dr. Virgilio estaba junto a su esposa, e inclusive hasta cuando sus fuerzas ya no daban. “Los momentos más felices de tu vida son los que pasas en tu hogar cerca de tu familia” (Thomas Jefferson).

ESCRITOR

Una historia para recordar, Huánuco ha sido y será siendo cuna de ilustres personajes en sus diferentes campos (músicos, escritores, pintores, talladores, cineastas, doctores, escultores, artistas, atletas, maestros, etc.)

“Solo el libro podrá competir con nuestra empobrecida televisión. Sin libros al alcance de las mayorías, quien seguirá teniendo la voz de mando será la caja boba (TV). La televisión idiotizante destruye los valores básicos sobre los que se sustenta una sociedad”, dice Guillermo Giacosa.

Los escritores que han pasado por la faz de la tierra –como el Dr. Virgilio López Calderón– cambiaron el mundo con su estilo, sus ideas y sus creencias, y las obras que crearon, todas ellas han tenido un impacto en las personas y en la sociedad. Su presencia, su elegancia y pulcritud vestía de gala cualquier escenario en donde él se encontraba. Necesitamos entonces releer las obras del Dr. Virgilio para conocer la historia de Huánuco y su cultura, conociendo de este modo, nuestra historia y nuestra cultura, con toda seguridad conoceremos mucho mejor a nuestro recordado amigo y hermano, el ilustre Dr. Virgilio López Calderón.

En el año 1987, publicó su primer libro *Crónicas del Ayer*, con el ilustre escritor Andrés Cloud, autor del título de la obra literaria. Desde esa fecha, el Dr. Virgilio adoptará ese nombre, para escribir sus famosas crónicas. Andrés Cloud me comentó que el Dr. Virgilio le entregaba sus escritos para las correcciones. En la portada de este primer libro, escrito por estas dos eminencias, se encuentra la foto de la antigua Catedral de Huánuco.

Entre mayo y junio de 1976 el entonces Instituto Nacional de Cultura, ahora Dirección Desconcertada de Cultura, estuvo dirigido por el maestro y escritor Mario Malpartida Besada, un encargo asumido desde el 1976 hasta 1991. El Dr. Virgilio fue un activo participante de los ciclos de lecturas literarias y conversatorios sobre Narrativa y Poesía que se organizaban.

Antes de sus crónicas ya escribía y publicaba. El Dr. Virgilio utilizaba su propio aderezo, que era un deleite para sus lectores. Nos decía que la escritura era parte de su vida y su trabajo era llevar al infinito todas sus tradiciones de Huánuco. Así mismo, en varias ocasiones, me decía que tenía libros por editar, más historias que conocer y difundir. también, habíamos quedado para escribir un libro juntos. Un gran hombre y maestro de la literatura huanuqueña se nos fue. Hay dolores que no se pueden expresar ni compartir. Sabemos que solo es un hasta luego; porque en un tiempo no muy lejano, estaremos juntos como hermanos. Los que tuvimos la dicha de compartir muchas conversaciones, matizadas indudablemente con un vasito de cerveza o degustando su potaje preferido: el rico picante de cuy, pudimos comprobar su gran don de gente, su desprendimiento con las

personas más necesitadas y las grandes cualidades que tenía este ilustre personaje de nuestro Huánuco querido.

Nuestro amigo y hermano, historiador y pintor, escritor y doctor, poeta y músico Virgilio López Calderón -cuánto hay por decir como para recordar, cuánto hay que reconocer como para agradecer- escribir sobre el doctor es nunca terminar de escribir. Fue un distinguido profesional médico, fue un destacado escritor alcanzando especial relieve con sus "Crónicas del Ayer", destinadas a exaltar las tradiciones huanuqueñas. Tu conversación con él era de nunca acabar, porque tenía una brillante memoria, que podía recordarlo absolutamente todo. Con sus escritos nos ha presentado al mundo con todas nuestras tradiciones, cultura y personajes ilustres de Huánuco. Así mismo, conocemos mejor Huánuco gracias a sus escritos. Es una literatura con su estilo y sus bemoles, pero con sabor huanuqueño. Soñaba mucho y por eso lo logró. Necesitamos libros que puedan estar por encima del Facebook y del WhatsApp, que es todo lo relativo y vano. Parte de la canción de San Damiano, de la película Hermano sol Hermana Luna, nos dice así: "Si quieres que se cumplan tus sueños trabaja en ellos lento pero seguro..." soñar no cuesta nada, intentar tampoco.

"...Toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son",
decía Pedro Calderón de la Barca en su obra de teatro,
¿Será verdad? o ¿depende de cómo lo interpretes?

Pedro Salinas decía: "Todos los sueños pueden ser realidad".
Mario Benedetti dijo: "No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje,
perseguir tus sueños..."

"No te rindas, por favor no cedas, aunque el frío
queme". ¿Crees que lo puedes lograr?"

El doctor Virgilio soñó y no se rindió,
¿Qué esperas para soñar cosas grandes?
Nos enseñó a soñar, a luchar
y a hacer realidad todos los sueños planteados.

Si el Titanic fue el barco de los sueños,
las crónicas fueron su sueño hechos realidad.
Es una historia para recordar
Toda la vida de nuestro ilustre Dr. Virgilio.

La Dirección Desconcentrada de Cultura de Huánuco, publicó una antología en enero de 2013: Los Negritos de Huánuco. Danza religiosa y ancestral. Antología, donde el Dr. Virgilio aparece como consejero editorial. Y en la Pág. 81 escribe un artículo titulado: El origen de la danza de Los Negritos de Huánuco.

Al respecto del Chin tata chin, es una onomatopeya característica de la danza. Es una palabra que intenta reproducir el sonido del llamado a los negros para iniciar la danza. En este caso, es una forma tradicional de expresar la danza de Los Negritos de Huánuco. Los huanuqueños nacemos con nuestras tradiciones, de niños imitamos con emoción, con piruetas y al son de silbidos, con el Chin tata chin.

HOMBRE DE FE

“Tres cosas son necesarias para la salvación del hombre: saber lo que debe creer; saber lo que debería desear; y saber lo que debe hacer”. Santo Tomás de Aquino

Esta es una historia para recordar. En lo que respecta a su fe en Dios, el Dr. Virgilio tenía una fe firme, inmovible y ejemplar; participaba de las misas dominicales y en las procesiones, en los encuentros eclesiales y en las jornadas eucarísticas, en las ediciones de libros eclesiales y revistas, en las fiestas patronales o como mayordomo, etc. En este sentido; el 28 de junio del 2015 en la Capellanía “Santa Rosa de Tomayquichua” –tengo el video– dijo lo siguiente: “Creo en Jesucristo plenamente y por eso, en mi vida he querido seguirlo, amarlo y, sobre todo, imitarlo...”. Cosa seria y ejemplar, el cronista de Huánuco era un hombre de fe y de obras. Siempre confiaba en la misericordia de Dios. En algunas ocasiones me decía: rezaremos padrecito, rezaremos... A muy pocos se escucha decir eso, ante algún problema o dificultad, no dejaba de seguir al Señor. Nuestra fe debe ser tan fuerte como la del Dr. Virgilio; debemos saber que los momentos de prueba y oscuridad pasarán, y es una oportunidad para crecer en nuestra santificación y confianza en Dios. Ve a la Iglesia para pedirle al Señor la gracia de jamás dudar y de ser un hombre de mucha fe.

Después de recibir la comunión, se ponía de rodillas para ponerse en oración. En toda la celebración de la Santa Misa, participaba devotamente. En este sentido, les ruego no cometer el error de sacar a Dios de sus vidas, ni mucho menos de la vida de los demás. Eso sería el peor error que se cometa. Y después nos preguntamos, ¿Dónde está Dios, cuando hay desastres naturales o algún atentado? Dios está profundamente triste por todo lo malo que sucede al igual que nosotros, pero hace años le hemos dicho a Dios que se salga de nuestro gobierno, ahora de las escuelas y como si fuera poco, que se salga de nuestras vidas. Como era de esperar, respetando nuestra libertad, sea aislado poco a poco conforme se lo hemos pedido y se lo seguimos pidiendo. Él no puede imponernos nada. Él siempre respeta nuestra libertad, el problema es que hacemos mal uso de nuestra libertad. ¿Cómo puedes esperar que Dios te dé su protección cuando le haz sacado de tu vida?

"Quiten lo sobrenatural, y no encontrarán lo natural, sino lo antinatural", decía G. K. Chesterton.

En otra ocasión, dialogando con el Dr. Virgilio sobre otros temas, con paciencia y buen humor, me comentó sobre las supersticiones, concretamente del famoso Huayruro. Sobre este tema hablamos. Llegado el día me decía, ¿cómo es posible que creamos en Dios y a la vez creer en el huayruro? Muchos lo utilizan para la protección personal, para atraer buenas energías y alejar las malas, o para atraer el dinero. Otros van más allá, dicen que es para conseguir el pedido tradicional que la gran mayoría pide: salud, dinero, amor y trabajo.

En varias ocasiones, me he encontrado con muchas personas portando el huayruro, sobre todo los bebés recién nacidos. Yo les preguntaba a los padres de familia para qué era eso, y la respuesta común era, para mal de ojo, padrecito. Y yo le preguntaba: mi nariz me fastidia, ¿por si acaso hay algo para mal de nariz? Tener el huayruro es un acto de desconfianza en Dios. Así mismo, no se sabe qué conjuros o maleficios tienen esas semillas. Y esto no es broma, a tener mucho cuidado. De este tema y otros relacionados pero muy peligrosos hablaré extensamente en mi siguiente libro.

Conversando con el Dr. Virgilio López Calderón en una de sus múltiples visitas a Tomayquichua, me comentó que desde 1975 viene siendo mayordomo de San Sebastián de Tomayquichua, con algunos amigos de Huánuco y Tomayquichua. Fue el mayordomo vitalicio de los carnavales de Tomayquichua. Desde que estoy en Tomayquichua—2009—, todos los años venía a Tomayquichua con sus amigos de Huánuco para celebrar la fiesta de San Sebastián, que se iniciaba con la celebración de la Santa Misa. El 19 de enero del 2015, a eso de las 5 de la tarde, recibí la llamada del Dr. Virgilio —a un día de la Fiesta—, él sabía que esa misa estaba reservada para esa fiesta que él realizaba. Con esa confianza, a veces ni llamaba. Esa vez me llamó de su consultorio y, como era de esperar, generalmente me preguntaba por mi salud y por la construcción de la iglesia, por Sandro y Rosita, por Nicha y su rico picante de cuy, así mismo; haciéndome recordar la misa del 20 con ocasión de la fiesta de San Sebastián. A lo que yo le respondí que ya estaba reservada su misa, que no se preocupara y que lo estábamos esperando con el mayor gusto. Así mismo; a diferencia de los otros años, curiosamente y por primera vez, me preguntó por mi papá y el padre Oswaldo. Y para terminar la conversación, le envié como siempre el saludo fraterno a su esposa Pochita, como siempre le decíamos con cariño. Llegado el día de la fiesta, entre historias y anécdotas, nos reíamos y esperábamos la hora para iniciar con la Santa Misa.

Llegado el día de la fiesta, entre historias y anécdotas, nos reíamos y esperábamos la hora para iniciar con la Santa Misa. En la homilía les expliqué la anécdota del “no tanto que digamos, pero más o menos...”

Nunca dejes a Dios por fuera de tus proyectos. Él es la clave del éxito. Aun cuando la iglesia de Cristo sea burlada y ridiculizada, negada y marginada. Es todo una conspiración de Satanás y sus seguidores terrenales contra Cristo y su Iglesia. Lo que pasa, es que la

Iglesia de Cristo está pasando por su pación; pero nunca te olvides que Jesús prometió dos cosas a su Iglesia: su presencia (Mt28,20) y su asistencia (Mt 16,18). No está de más recordarles el mensaje que da Santo Tomás Moro a su hija desde la cárcel: “Ten, pues, buen ánimo, hija mía y no te preocupes por mí, sea lo que sea que me pase en este mundo. Nada puede pasarme que Dios no quiera. Y todo lo que Él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad, lo mejor”.

Entonces ¿tiene que haber cambios profundos en la Iglesia de Cristo? Claro que sí. Es tiempo de discernir y tomar decisiones. Con la sinceridad y la humildad del caso, les pido perdón cuantas veces sean necesarias, en nombre de la Iglesia a la que pertenezco, por muchos casos sucedidos. Amo y respeto a mi Madre la Iglesia. Reitero mi obediencia absoluta como mi entrega y fidelidad a Dios. Lo que expreso es a nombre propio; en tal sentido, no pretendo de ninguna manera definir o decretar absolutamente nada. Yo mismo les puedo fallar y puedo equivocarme en lo que voy a decir, solo soy un simple sacerdote católico, de la cual me siento enormemente feliz y orgulloso de mi vocación y de servir a mi madre la Iglesia de Cristo.

PROFESOR Y MAESTRO

Esta es una historia para recordar, porque en abril de 1996 tuve la dicha de tener como maestro; al profesor Wilmer Ramos Giles, papá de nuestro ilustre cantante Mito Ramos Giles, y al Dr. Virgilio López Calderón, en el Seminario Mayor “San Teodoro” de Huánuco, ambas eminencias enseñaban gustosamente en el Seminario Ad honórem.

Aprovecho la ocasión para agradecerles a ambos, aunque ya no está con nosotros el Dr. Virgilio, para reconocer su comprensión y colaboración en bien de los futuros sacerdotes. No fueron reconocidos ni valorados como debieran. Soy consciente que todo lo hicieron de corazón, sin esperar nada a cambio; por eso, tengo muchos motivos para mostrar mi reconocimiento y agradecimiento, por haber podido disfrutar de sus enseñanzas catedráticas y de su amistad. ¡Muchas gracias por su apoyo y por instruirnos, maestros ilustres!

Gracias maestros por enseñarme el verdadero valor de la vida, por guiarme para ser cada día mejor persona, gracias por ejercer tan bella profesión. Una profesión muy poco valorada y reconocida en el día de hoy. A muchos ilustres y grandes maestros he podido conocer y ver su calidad y compromiso.

Ellos, como muchos profesores, eran puntuales, respetuosos y comprensivos. Ser maestro es la carrera más importante del mundo, porque demanda mucha responsabilidad y paciencia. Recuerdo que había un profundo respeto, cariño y gratitud al profesor.

Es realmente una pena y una preocupación, que la educación sea el último interés de los planes de gobierno, estamos como estamos por una deprimente y cuestionada educación. Se ha ahorrado tanto en educación y ahora somos ricos en ignorancia. La profesión mejor pagada del mundo debe ser la de nuestros profesores. ¿Quién no lo ha estado en un salón de clases? Es cierto que nuestra primera escuela es el hogar y esto no es discutible, cuestionable ni reemplazable; pero no podemos descuidar por ningún motivo nuestra segunda escuela: los colegidos. Dotados de todo lo necesario para una mejor educación, nuestros profesores deben dar todo lo mejor para formar a nuestros futuros profesiones con calidad.

Estimados profesores y maestros: puede ser que no seas valorado y reconocida tu labor, puede ser que no tengas todos los medios necesarios para enseñar, puede ser que el tiempo y las circunstancias sean adversos, puede ser y de hecho encontrarás muchas dificultades, puede ser que luches contra la corriente, puede ser inclusive que nada esté a tu favor; jamás olvides tu misión: la de enseñar y formar con pasión y convicción, la de encontrar una y mil razones para salir al frente con tu compromiso de ser maestro, y de ser ejemplo en todo sentido, el de ayudar y enseñar a los alumnos diciéndoles que todo es posible.

La sociedad espera con urgencia de los alumnos que has formado, cambios concretos y firmes; para eso es importantísimo que no separes ni saques los valores de tus enseñanzas. Aún podemos hacer mucho, en tus manos está el futuro de la sociedad ¿Qué responsabilidad para más importante y delicada? ¡Tú puedes! Te animo a seguir adelante, pase lo que pase, porque tu formación y tu conciencia, tus principios y tus valores marcarán la diferencia.

MÉDICO

Esta es una historia para recordar, porque se profesionalizó por vocación e hizo de su carrera un medio para servir íntegra y totalmente a su pueblo. El Dr. Virgilio López Calderón trabajó por más de quince años en el Hospital de Huariaca.

Era el consultorio de todos: estaban ricos y pobres donde había conversaciones y entrevistas, anécdotas y risas, atenciones médicas y ayudas, dolores y angustias, gozos y satisfacciones, etc. Todos conocíamos la dedicación y paciencia, el trato y la calidad humana que tenía el Dr. Virgilio cuando trataba a sus pacientes. Las veces que le llevaba a pacientes de extrema necesidad siempre me los atendía con mucho cariño y paciencia, y si tenía las medicinas que se necesitaba, también los obsequiaba. La forma de tratar del Dr. Virgilio a sus pacientes, me recuerda la anécdota muy poco conocida del Dr. Gregorio Marañón, conocido como el médico humanista español, considerado como el Padre de la Endocrinología (1887–1960). Cabe recalcar, que se encuentra narrada en diversos contextos y con algunas variaciones.

Cierta vez le preguntaron lo siguiente: ¿Cuál era el avance o el instrumento más importante para diagnosticar y tratar a los enfermos? La respuesta del Dr. Marañón fue: “La silla”. Escuchando al paciente en la silla y a través de esa comunicación interpersonal podemos saber qué es lo que el enfermo siente, cómo vive su enfermedad y cómo reacciona a ella. Este aspecto de la enfermedad no lo puede conocer el médico a través de una radiografía, ni con un análisis, solo lo puede saber hablando, comunicándose con el paciente. Ese es nuestro amigo a ilustre el Dr. Virgilio; muy paciente, humano y comprensivo. Con tanto cariño y preocupación el Dr. Virgilio atendía a los pacientes. De esto, miles de personas lo pueden confirmar. Muchas veces he sido tratado en el consultorio por el Dr. Virgilio, con cariño y profesionalidad, siempre atento a servir en todo lo que estaba a su alcance.

De hecho, hay y sigue habiendo ilustres médicos, que, con paciencia y diálogo, junto con los resultados de los análisis requeridos, atienden bien a los pacientes, y de esto, puedo dar fe. Muchos de ellos realizan un sinnúmero de ayudas humanitarias sin costo alguno y siempre dispuestos a apoyar en lo que sea necesario.

Durante su permanencia en Huariaca, por gestión directa del Dr. Virgilio, se abrió una sucursal en la ciudad de Huánuco, tal como lo menciona el Dr. Córdova, sucursal ubicada en la cuadra 13 del Jirón Dos de mayo, tiempo después empezó a atender en el consultorio ubicado en el Jr. 2 de mayo 1271, donde atendió a hasta el 3 de enero del 2019.

Conversando con Danilo Gamarra Tello, hijo de la Sra. Eva Tello Ramírez, técnica en Enfermería y secretaria del Dr. Virgilio, me dijo que se vivieron a Huánuco para aperturar el Policlínico en el Jr. 2 de mayo en la cuadra 13, el 5 de mayo de 1977. Se vinieron de Huariaca junto al Dr. Virgilio las siguientes personas: Eduardo Beraún Hurtado y Melanio Guerra, Dr. Mario Corcuera Cisneros (dentista) y Antonio Berrospi Vera, Eva Tello Ramírez y Milka Morales, Ida Noria Cajas entre, otros. Después de más de 10 años, el nuevo Director del Policlínico fue el Dr. Anter Espinoza Fernández. Precisamente con el nuevo Director, en marzo del 1988 el Policlínico se traslada a Paucarbamba, donde actualmente está el Seguro. Así mismo, me indicó que el Dr. Virgilio abrió su consultorio personal ubicado en el Jr. 12 de Mayo en setiembre u octubre del 1977.

Ese hermoso balcón colonial que ven al costado del consultorio del Dr. Virgilio, a media cuadra de la Plaza Mayor, si no me equivoco, es el último y el único en la ciudad de Huánuco; bello, pero olvidado y muy deteriorado. ¿Quedará en el olvido? Ojalá no lo perdamos, ojalá...

El 2010 fui a visitarlo en su consultorio y le pedí gentilmente que me apoyara con su asesoramiento en la construcción de la Iglesia de Tomayquichua. El Dr. tenía un cariño especial a Tomayquichua. Cuando le pedí su ayuda y sus consejos, gustosamente y sin

dudarlo me dijo que sí. Me tenía respeto y cariño, la palabra no, no estaba en su vocabulario, servía sin pedir nada a cambio. Dando así, más de 50 años de su vida sirviendo.

¿La docena de huevos...? Una bonita historia que se cuentan sobre el Dr. Virgilio, le ocurrió en Huariaca; cuando le tocó atender a un niño que se había fracturado el brazo y tuvo que recibir como pago una docena de huevos. Claro que el Dr. Virgilio lo atendió. Años más tarde, se presentó un hombre adinerado para pagarle en efectivo por una atención que le realizó cuando era niño; solo le aceptó un abrazo de hombre por esa visita como gran agradecimiento. Ese hombre acaudalado era quien años atrás había entregado la docena de huevos por ese brazo fracturado. Así era nuestro Dr. Virgilio, muy humano y bondadoso, ayudaba sin esperar nada a cambio. Algo grande y digno de imitar. En muchos lugares en los que le han pedido su ayuda, generalmente nunca se negó.

Que hermoso es ayudar, cuánta alegría dan las personas preguntándote, ¿qué necesita y en qué le puedo ayudar? O a veces te dicen: No hay problema padre, como sea haremos lo posible para hacer algo, y si se puede, todo.

“El que quiere colaborar encontrará mil formas y maneras de colaborar, el que no quiera colaborar encontrará mil formas y maneras para no colaborar y encima criticar”. ¿Saben por qué? Porque “No existe ningún ser humano en el mundo que no tenga nada que dar”.

No se puede ser generoso esperando algo a cambio, ni mucho menos esperando que todo el mundo lo sepa. El Dr. Virgilio, daba con alegría y sin esperar nada a cambio. Cuanta satisfacción tenía al ver a la gente contenta por su generosidad, ese era su mayor pago y su felicidad. Los niños jamás deben sentirse criticados por no compartir. En primer lugar; hay que enseñarles y demostrarles la virtud de la generosidad. Los padres, así como los educadores, no debemos recriminarles. Frases como “eres malo”, “eres egoísta”, “no vales” “porque no haces esto” ... no les ayudará en nada a ser generosos. Enséñales a ser generoso, pero sobre todo con el ejemplo. El 10 de diciembre de 2019 publiqué mi regalo de navidad. Personalmente nunca tuve un peluche. Visitando el hogar José Tacca Puma y su esposa Maribel Jacinto Mori, Jafeth, es el pequeño de sus dos hijos, me saludó con un fuerte abrazo. Después me llevó a su techo para enseñarme sus pollitos y sus cuyes. Felipe de 8 años que es su hermano mayor, también me comentó sobre lo que estaba leyendo. En una cena con Melquiadez Jacinto Palomino - sus papas de Maribel -, se acercó Jafeth de 4 años con un peluche en forma de carrito y me dijo: te regalo padre, eso es para ti, muchas gracias le dije. Para cuando me iba a Tomayquichua le dije que mañana se lo traigo, me dijo que no. Les cuento esto, porque Jafeth de tan solo 4 años con tanto cariño y desprendimiento me ha regalado su peluche de carrito, y sin esperar nada a cambio. Que hermoso ejemplo a seguir. Insistiré una vez más, la primera escuela de formación de nuestros niños es el hogar.

HECHOS MEMORABLES

Ocurridos desde el 2004 hasta el 28 de noviembre de 2019

En el 2004, el Dr. Virgilio cumplió sus bodas de oro, 50 años de haber egresado el Colegio Leoncio Prado. La profesora Gloria Olinda Cántaro Andrade, bailaba con el Dr. Virgilio, tal como muestra una fotografía. Me comentó, que el Dr. Virgilio fue un gran médico y muy humano, muy alegre y contaba muchas historias.

En octubre de 2006 escribí mi cuarto libro “Auxilio: Mi hijo llegó a la adolescencia”, cuando fui a su consultorio para visitarlo y pedirle que escriba un artículo para el mencionado libro, gustosamente me atendió y me aceptó hacerlo. La expresión muy conocida por todos cuando llegábamos a su consultorio: ¡que dice el padre Juanito!, ¿cómo estás?, ¿en qué puedo servirte...? El Dr. Virgilio ha escrito un artículo titulado: Embarazo en la adolescencia.

El 7 de junio de 2011, el Juez de Paz del distrito de Tomayquichua, abrió el acta con ocasión del inicio de la conformación del Comité Central pro construcción de la Iglesia de Tomayquichua, en donde el Dr. Virgilio está presente en esa primera reunión, en dicha acta se encuentran 4 firmas de su persona. En todas las coordinaciones importantísimas de esa primera reunión él estuvo presente, con sus consejos y orientaciones.

El 12 de junio del 2011 se realizó la primera reunión de la Comisión Central Pro construcción del Templo y de la bendición de la misma. Muy preocupado por la situación de la iglesia, el Dr. Virgilio nos dijo entre otras cosas, tenemos que hacer inmediatamente actividades, buscar ayuda y rogar a Dios para trabajar juntos.

Así mismo, le gustaba frecuentar el Restaurante “Viña del Rio” de la Laguna, donde viven los esposos Matías Vela Vigo – que partió a la casa del padre el 18-06-14 - y Máxima Trujillo Bravo – que aún gozamos de su linda presencia. Los esposos Vela Trujillo tienen 9 hijos. Conversando con los hijos que conozco Francisco, Matías, Melisa y Gabriela me indicaron que el Dr. Virgilio era parte de la familia. Y cuando venía con su esposa Pochita e hijos siempre pedía su picante de cuy, pero con ají amarillo tal como lo preparaba su mamita. Ha sido el médico de toda la familia, un gran personaje conocido por su caridad y su amistad. Fue un ser humano enviado por Dios para servir a los más necesitados, porque a todos atendía con cariño y paciencia.

Dialogando con las hermanas Inés y Luz Rojas Gutarra, hijas de Enrique Rojas Coz, me comentaron que su papá trabajó junto con el Dr. Virgilio en Huariaca hacia el año 1947. Generalmente venía el Dr. Virgilio a celebrar el cumpleaños de Enrique a Ayancocha – lugar, donde actualmente está la venerada imagen del Señor de Ayancocha – y donde pasaban momentos de unidad y de respeto, de esparcimiento y de fraternidad.

EL CRUCIGRAMA DE AYER Y HOY

En cierta ocasión fui a invitar al Dr. Virgilio a Tomayquichua. Luego de la amena charla le dije que estaba invitado a la misa y a la mesa. Como era de esperar, se sonrió y me dijo que estaría ahí con nosotros. Pero, curiosamente lo encontré solo en su oficina llenando un crucigrama. Infaltablemente llenaba crucigramas; ahora entiendo, por qué tenía esa brillante memoria. Recuerdo a mi abuelito Humberto por parte de papá –le gustaba que le digan tata feo carajo– siempre llenaba crucigramas y cuando su vista no le ayudaba, nos llamaba y nos preguntaba qué letra decía allí y cuántos cuadraditos había. Ahora los lleno junto con papá, porque a él también le gusta.

Hay muchas formas de activar la mente con los juegos: rompecabezas, sopas de letras, laberintos, uno, scrabble, sudoku, rummikub, damas, ajedrez, el crucigrama, etc. El crucigrama como los juegos mencionados y otros estimula las formas de razonar, ayuda a buscar la solución, mejora las habilidades lingüísticas, es un ejercicio mental muy completo, actúa como lazo de unión entre padres e hijos, facilita la concentración, estimula la memoria a largo plazo, nos enseña a resolver problemas etc. –la lectura de los libros con mayor razón- ¡Padres de familia, dejen los celulares y jueguen con sus hijos, estos y otros juegos educativos!

En marzo del 2013, la Congregación de las Religiosas Franciscanas de la Purísima Concepción de María, ha editado un libro sobre La Madre Matilde Castillo de Jesús. El Dr. Virgilio ha escrito un artículo en la contracarátula.

El 20 de abril del 2013, en el “Año de la fe”, se hizo la ceremonia de la bendición y colocación de la Primera Piedra. Una ceremonia muy hermosa y trascendental. El Dr. Virgilio manifestó lo siguiente, entre otras cosas: “... quiero manifestarle a nombre de los integrantes de la Comisión de la Iglesia de Tomayquichua, estamos eternamente agradecidos a todos por sus aportaciones y por sus oraciones para la construcción de este templo... No pretendemos que se va a construir este templo en un día... hace unos años, tuve la suerte de iniciar el del Templo de San Pedro de Huánuco, cuando era párroco de San Pedro el Padre Antonio Kuhner, con él en 1952 empezamos a construir el Templo de San Pedro... El Templo se terminó en 10 años. Esto les cuento porque la Iglesia de Tomayquichua no vamos a construir en un día, ni en un año... No sé cuánto demoraremos, todo dependerá de nosotros mismos, que podamos aportar el dinero suficiente para construirlo. Y ustedes que me escuchan con tanta paciencia, son los verdaderos forjadores de este templo; al cual, consagraremos con mucho cariño a ese Dios Eterno, que nos espera en ese abrazo de Pascua que no tendrá final, cuando llegemos a su Reino”. Con estas palabras sabias el Dr. Virgilio nos habló sobre la paciencia y sabía perfectamente que hay metas a corto, mediano y largo plazo. Lo importante en la vida –como en su momento lo manifestó– es empezar y perseverar y eso es lo que estamos haciendo. Claro que cansa, quien ha dicho lo contrario; pero eso no significa que tengamos que rendirnos.

Por eso, cuando me preguntan ¿Cómo va la construcción de la Iglesia? Yo les respondo, ahí vamos avanzando poco a poco, como el Himno Nacional del Perú, largo tiempo, pero no oprimido. Estamos cansados, pero no desanimados. Con paciencia y buen humor seguiremos siempre adelante. Por lo tanto, pidamos al Dr. Virgilio, que se encuentra en el Reino del Señor, que nos ayude a que no abandonemos nuestra fuerza y nuestra fe, hasta ver la obra concluida.

Así mismo, vinieron muchas personalidades y como era de esperar, desde Arequipa vino mi abuelita –la mamita Delia– por parte de mi papá, desde Ilo vino mi tía Maritza López Díaz y de Lima vinieron Deifilia Núñez Correa, el Dr. Gonzalo Torres Gayoso, Miguel Adrianzen León, César Valdivia Esquivel, etc. Coincidentemente, ese mismo día era el cumpleaños de la señora Rosalvina Ferrer Céspedes, a quien le agradezco infinitamente, por su apoyo y comprensión. Ese día, pasamos a almorzar al Recreo-HOstal “El Embrujo” después de la mencionada ceremonia. En ese lugar les comenté la reflexión de “La canasta de basura”.

CAFECITO SHEGUE SHEGUE

El 7 de octubre del 2013 se llevó a cabo la Cruzada Musical. En la conferencia de prensa también nos acompañó el Dr. Virgilio. Mientras esperábamos el inicio de la conferencia, me invitó a tomar un cafecito y yo le dije que estaba muy bien, en tanto no nos den un café shegue shegue y un pan cashpadito, no hay problema. Como era de esperar, se rio. En la mencionada conferencia manifestó lo siguiente: “... lo más valiosos de Tomayquichua es su gente..., los tomayquichuinos son merecedores de mucho respeto y cariño, porque ellos mismos son muy atentos y cariñosos con todas las personas que llegan a su pueblo. Yo he visitado infinidad de pueblos de Huánuco y de otras regiones, sin embargo; he visto que en Tomayquichua su gente es muy cariñosa y muy atenta para el que llega. Esto, me ha motivado a que constantemente yo visite Tomayquichua, desde hace más de treinta y tantos años, y he sentido en el alma, que uno de sus elementos más importantes de su fe, que es el templo, lo hayamos tenido que derruir porque estaba totalmente dañado y amenazaba a los feligreses que ingresaban a su recinto...”. ¡Qué cariño tenía para Tomayquicha y cuánta preocupación tenía para su iglesia!

En noviembre de 2013, la Congregación de las Religiosas Franciscanas de la Purísima Concepción de María, ha editado un libro sobre su historia. El Dr. Virgilio en las páginas de la 11 a la 15 ha escrito un artículo titulado “Palabras Liminares”. Como gran escritor siempre dejaba sus ideas y enseñanzas en muchos libros.

El 13 de abril del 2014, día del Domingo de Ramos, se hizo la Bendición y colocación de la campana. Salimos en procesión como de costumbre de la Capilla de Ramos o de la Virgen del Rosario a las 3:00 p.m., con dirección a la Iglesia que está ubicada en la plaza de Tomayquichua. En la Santa Misa nos acompañó el Padre Carlos Salas Colotta, nuestro

flamante amigo Olindo Cajahuanca Ramírez, con su abundante cabellera de un metro y de postizo, la Sra. Gladys Baella Hawkins que estaba con nosotros –a la que con cariño le decíamos Sra. Parkinson– y muchas otras personas ilustres que en su momento lo publicaré con paciencia y buen humor.

Antes de la ceremonia el Dr. Virgilio me preguntó sobre el origen de las 3 campanas que tenemos en Tomayquichua. Le detallé respecto a cada campana y se quedó sorprendido. Así mismo; conversamos sobre la construcción de la Iglesia y por primera vez conversamos sobre el padre Cútulo.

Del 2013 al 2015 colaboraba gratuitamente y con mucho cariño en el Centro de Rehabilitación Angelo Longhi todos los sábados, junto con la Hna. Carmela Munaretto (Morfortiana) que en paz descansa, quien falleció el 29 de mayo de 2014. Cuánto cariño y dedicación mostró para con los necesitados.

El 2015 la Diócesis de Huánuco cumplió 150 años de su creación (1865-2015), con la Bula Singulari Animi Nostri dada por el Santo Padre Pío IX. Para la publicación del libro con esta ocasión, el Dr. Virgilio López Calderón formó parte de la Comisión del Sesquicentenario.

El 28 de junio de 2015 con satisfacción y alegría, hicimos un reconocimiento de gratitud al Dr. Virgilio. Alguien, comentando sobre el reconocimiento que le íbamos a tributar al Dr. Virgilio, me dijo: Qué bueno porque él se merece, y qué se celebra ese día o ¿Qué acontecimiento hay para el reconocimiento hoy? Le dije: No hay ninguna ocasión, ni su cumpleaños ni nada. ¿Por qué tengo que esperar una ocasión para reconocerlo o condecorarlo? Este reconocimiento inició con la santa misa, con el almuerzo y su agasajo respectivo con la presencia de personajes de nuestro Huánuco.

AJÁ... A PISHTAR LA GALLINA...

En la ceremonia antes descrita, al finalizar mis palabras de agradecimiento y reconocimiento, comenté lo siguiente: Un domingo antes de irme a los pueblos, dije a Anita –la mamá de la casa– que pishte la gallina para el almuerzo. Me fui; en eso llegó mi papá y le preguntó a Anita: Ana, ¿por qué vas a pishtar la gallina? ¿Hoy es cumpleaños de alguien o habrá un invitado? Anita le dijo que no sabía, pero que su hijo, el Padre, me dijo que lo pishte. Mi papá dijo: Qué raro, somos tres, y para tres es demasiado una gallina. Le llamaré al Padre para que no pishtes la gallina y lo dejes para otra ocasión. Mi papá me llamo por teléfono contándome el hecho, a lo que yo le contesté: papá déjame gozar de tu presencia y comer algo rico, celebraremos cada vez que vengas, aun cuando no sea tu cumpleaños ni el día del padre, quiero hacerte feliz, con lo que te gusta y con los chistes que tanto te alegran. Cuando mi padre muera, lloraré como todo hijo, pero no sufriré ni me lamentaré, por no haber hecho lo que tenía que hacer con mi padre. No soy perfecto ni el mejor hijo, pero he tratado de cumplir mi misión como hijo. Saber dar vuelta a la

página de la vida, es muy importante para los hijos... Después de comentarle eso, el Dr. Virgilio dijo: Siempre en vida..., cuánto gozo de la presencia de mi familia y de mis amigos... Buena reflexión, Padre Juanito, y gracias por este detalle de cariño. Nuevamente nos abrazamos como de padre a hijo y como de hijo a padre.

Todo debe darse en vida. La escritora Mexicana Ana María Rabatté, con su poema invitó a expresar el amor hoy y no esperar a la muerte. El nombre del poema es “En vida, hermano, en vida”, les invito a leerlo, ya que es muy hermoso para reflexionar y practicarlo.

«Estamos en plena cultura del envase. El contrato de matrimonio importa más que el amor, el funeral más que el muerto, la ropa más que el cuerpo y la misa más que Dios» (Eduardo Galeano).

El 3 de abril del 2016 se le hizo un reconocimiento a doña María Mendoza Mayor. Para esa fecha fue invitado el Dr. Virgilio, que nos honró con su presencia. Antes de realizar la Santa Misa, le pregunté sobre algo que había escuchado sobre el dicho popular huanuqueño: el mashcullo. Y por segunda vez, el maestro Andrés Cloud nos explicó el significado con algunos matices después de ser jurados de un concurso de poesías juntos con Andrés Jara Maylle, el 25 de octubre de 2019.

Retomando el reconocimiento a María Mendoza Mayor, a quien con respeto y cariño le digo mamá Cucha, al finalizar la Misa, el Dr. Virgilio dijo lo siguiente: “... he vibrado y emocionado al escuchar la oratoria de Maricucha, que nos ha dado una gran lección... María Mendoza es de Ambo, será de Ambo y siempre vivirá en el corazón de los ambinos. Porque su cariño es tan grande que ha superado el tiempo, la distancia y los lugares. También me siento emocionado, porque mañana vamos a estar de fiesta en la casa de dos grande amigos, Malena y Chicho, como le decimos cariñosamente...”. ¡Qué palabras eruditas de ternura y de reconocimiento! se lucía cuando hablaba nuestro ilustre Dr. Virgilio. Sabía ensalzar las cualidades de muchas personas. Después pasamos a almorzar el rico caldo de gallina de chacra, con el famoso picante de cuy. Entre anécdotas e historias, también nos contó sobre la peculiaridad del demonio que está pisando San Miguel Arcángel en Huácar.

El 8 de abril de 2016, el programa radial “Audiencia Pública”, que se transmite en vivo y en directo, vía Canal 4 JSV, en Mega Cable Canal 12 y en redes sociales, cumplió sus Bodas de Plata, un programa radial que a los 10 años se hace programa televisivo. El 8 de abril del 1991 en la Radio Hondas del Huallaga, fue fundada “Audiencia Pública”, por Julio Esteban Soriano Arrieta, por el Dr. Virgilio López Calderón y por el Padre Salomón Bolo Hidalgo, de la Orden de los Predicadores Dominicanos. En las entrevistas que daba, nos ha hablado sobre el Señor de Burgos y sobre la Semana Santa, sobre la Selección Peruana y sobre los carnavales, sobre la Danza de Los Negritos y sobre muchas autoridades, sobre salud

pública y sobre los hospitales, sobre Santa Rosa de Lima y sobre la Historia de Huánuco, sobre el Señor de chacos en el distrito de San Rafael y sobre el Señor de los temblores del Cusco, y el Señor de Luren en Ica y el Señor de los Milagros, sobre las lluvias y vientos de San Simón, etc. La última entrevista que hizo nuestro ilustre amigo Esteban Soriano, a quien le agradezco por su servicio y su gentileza de proporcionarme muchos videos del Dr. Virgilio, el 20 de diciembre del 2018. Los temas que trató están referidos sobre el sentido de la Navidad y de la historia de los Negritos de Huánuco, donde, entre otras cosas, manifestó lo siguiente: "...Actualmente en nuestro Huánuco existen 120 cuadrillas de negritos, que bailan desde el 25 de diciembre hasta el 20 de enero..."

El 5 de junio de 2016 fue un especial cumpleaños del Dr. Virgilio. Celebramos sus 80 años de vida. Como era de esperar, sus familiares y amigos estuvimos junto a él. No era un cumpleaños más, siempre había algo peculiar en cada cumpleaños. Estar junto a su esposa, sus hijos y amigos fue una escena muy hermosa y ejemplar. La familia lo es todo, aparte de la vida, la familia es el otro regalo que Dios le pudo dar. En ese agasajo, entre bromas y anécdotas, conversábamos con el Dr. Antonio Alberto Ballarte Baylon y su esposa Lidia Haro Reyes sobre la felicidad y la satisfacción del Dr. Virgilio al tener a su esposa y sus cuatro hijos juntos. Así mismo, vimos ese escrito puesto en la torta de su cumpleaños. Fue un hermoso detalle de parte de sus hijos, detalle que nos deja un gran mensaje a todos.

Antes de almorzar, me pidieron bendecir los alimentos. Bendije los alimentos y después de bendecir, como para romper el hielo, dije... al ataque... o a veces digo provecho que para esto se ha hecho, sin mirar al techo porque se va al desecho y que, entre derecho para quedar satisfecho, pero dalo por hecho, que la comida está bien hecha...

"En el momento de la prueba, la familia es la mejor". (Proverbio birmano).

En julio del 2016, con ocasión de nuestras fiestas patrias, conversábamos sobre nuestro Perú. Una de sus grandes preocupaciones eran nuestros gobernantes. Preocupaciones que muy por encima de las personas quienes gobernaban, decía que debemos saber elegirlos y ellos deben saber que el pueblo nos quiere unidos. Para entender mejor, me ponía ese hermoso mensaje de Don Quijote a Sancho Panza para gobernar, señalado a la Segunda Parte del Capítulo XLII de "Don Quijote", obra maestra de Miguel de Cervantes Saavedra, de la literatura Universal, publicada en el año 1605. Hermoso mensaje, se los recomiendo leerlo, leerlo detenidamente para tenerlo en cuenta, sobre todo a quienes aspiran ser autoridades. Así mismo; es bueno recordar cuando le preguntaron a Mahatma Gandhi: ¿Cuáles son los factores que destruyen al ser humano? Él respondió así: "La política sin principios, el placer sin compromiso, la riqueza sin trabajo, la sabiduría sin carácter, los negocios sin moral, la ciencia sin humanidad y la oración sin caridad". También es bueno no perder de vista lo que pidió el Rey Salomón: sabiduría y discernimiento entre el bien y el mal. (Rey 3,5-15).

El 23 de agosto de 2016, después de mi invitación a la fiesta patronal, me envió en un sobre el siguiente texto: “Gracias padre Juanito por tus atenciones y cariño. La próxima semana estaré por Tomayquichua, en la misa de las 10:00 a.m.”.

Muy respetuoso y puntual como siempre le caracterizaba, estaba el Dr. Virgilio en Tomayquichua. Las veces que se le invitaba para cualquier ocasión, cuando decía que sí, Él nunca fallaba.

El 30 de agosto de 2016, fiesta patronal de Tomayquichua, como parte del avance de la Construcción de la Iglesia de Tomayquichua, se hizo la bendición de la puerta de la Iglesia donada por la Ing. Lisseth Miriam Ramos Ferrer y familia. Así como ella, hay personas que nos apoyaron; por eso, quiero aprovechar estas líneas muy cortas, pero significativas para agradecer a todos los que nos han apoyado hasta la fecha; tengo que seguir adelante hasta cuando Dios me lo permita, aun cuando no sé cómo ni cuándo llegar a la meta.

Muchas gracias por todo lo que han hecho, para todos mi saludo fraterno y mi bendición. Como era de esperar, nuestro ilustre amigo el Dr. Virgilio estuvo presente en la mencionada ceremonia. Acompañándonos y aconsejándonos siempre en cada acontecimiento, me preguntaba a menudo lo siguiente: ¿Qué vamos hacer padre? ¿Qué falta padre? ¿Cómo vamos hacer esto padre? ¿En qué puedo ayudar padre? etc.

Después de haber terminado al almuerzo, le pregunte al Dr. Virgilio: “¿Un poquito más?”. Ahí no más padrecito, respondió. “¿O quiere llevar la kisha?”, insistí. “No padrecito, muchas gracias”, manifestó. “Estoy admirado, satisfecho y muy agradecido de su persona. También le invité el trucay de la fiesta del pueblo, para que coma en casa, con su esposa Pochita”, agradecí.

A TI MUJER

El 25 noviembre del 2016, en la entrevista realizada por Esteban Soriano al Dr. Virgilio, para el programa “Audiencia Pública”, el entrevistado nos habló sobre la violencia contra la mujer “... todos recordamos a nuestra santa madre, ella fue ternura y amor para nosotros y para nuestros hermanos. Nuestra madre en nuestra infancia, nos prodigo hasta lo que aún no tenía...respetemos a todas las mujeres...”

Mujer humilde, abnegada y sacrificada. Mi respeto y admiración, reconocimiento y felicitaciones al trabajo desinteresado en sus múltiples trabajos y dedicación permanente de tantas mujeres en sus hogares, que, viviendo en muchas condiciones duras, luchan todos los días por dar a sus familias seguridad, confianza y alegría para un futuro mejor. A ti mujer, madre, esposa, hermana, tía, novia, amiga: ustedes son fuente insustituible de la vida, apoyo, esperanza y ejemplo en innumerables situaciones para los varones.

Han de saber, que el varón y la mujer tienen la misma dignidad, pero con sus diferencias naturales físicas y psicológicas como todo ser humano. pero recuerda: no tienes que destruir o destituir al varón para ser igual que el varón. Todo lo que tienes como mujer, es para ser grande y triunfar como muchas mujeres nos lo han demostrado en este sentido, toda violencia contra la mujer debe ser combatida y desterrada inmediatamente. Así mismo; me preocupa y me indigna como es tratada como cualquier cosa las mujeres en algunos lugares. Es importante que jamás te denigres en ninguna situación que atente contra tu dignidad, respétate y valórate para que otros te valoren y te respeten. Recuerda esto: tu presencia es la prueba de que Dios existe y te ama. Dios te ilumine y acompañe en todas tus decisiones.

El 1 de diciembre de 2016 nos habló entre otras cosas, sobre la naturaleza: “Estamos viviendo las consecuencias del cambio climático... debemos dialogar todos y pensar en la humanidad. De tal manera que, no contaminemos el planeta, procuremos conservar la vegetación. Los árboles son los pulmones del hombre... no destruyamos nuestro planeta, no destruyamos nuestra vegetación...”.

El tiempo se nos acaba. Ya no es tiempo de hablar ni de negociar, no es tiempo de criticar ni de buscar culpables. Es tiempo de actuar y todos debemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, la misma tierra reclama orden y justicia. Ante esto, no debe haber fronteras ni barreras políticas. Es una tarea urgentísima de todos. Jamás olvidemos que es nuestra casa común que Dios nos ha dado, es para nuestro bien y no para nuestra destrucción. No es el tiempo de creerse poderoso, es tiempo de hacer algo concreto. La tierra actualmente se encuentra en cuidados intensivos, dentro de poco dejará de respirar por sí misma. Y cuando esto pase o cuando TODOS quieran hacer lo que sea para salvarla, será muy tarde; porque “Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla mientras el género humano no la escucha” (Víctor Hugo). ¿Esto es vida...? ¿Esto es adelanto...? ¿Esto es el futuro de nuestros niños...?

El 10 de diciembre de 2016, el Dr. Virgilio me llamó por teléfono para entregarme su artículo para mi libro que iba a publicar, pero será publicado, Dios mediante. Como era de esperar, hablamos sobre varios temas, entre bromas y anécdotas me entregó su artículo. Así mismo, me pidió ir a su casa para bendecir a su familia, a lo que le dije que lo haría con el mayor gusto, pues estaba para servirlo. Y quedamos para la semana siguiente. Pero en esta ocasión, fue la segunda vez que me preguntó, sobre la Iglesia, el papa y el obispo. Al final de esa conversación dijo lo siguiente: será lo que Dios determine padre Juanito..., hay que esperar y a seguir adelante, con paciencia y buen humor.

El 8 de junio de 2017, a tres días de haber celebrado su cumpleaños, invitamos al Dr. Virgilio junto con Rosita, Nicha y Esteban para un almuerzo. Para esa ocasión nos encontramos, en el “Rinconcito Huanuqueño”, donde con mucho cariño y esmero nos atiende Mamá Elvita, la reina de la casa. Generalmente iba el Dr. Virgilio a ese lugar, para

confraternizar con las amistades y para comer su rico picante de cuy. Recuerdo muy bien que el Dr. Virgilio, refiriéndose a Rosita y Nicha dijo estas son mis hermanas... y tú eres como un hijo más... esas frases expresan una comunión y familiaridad, de amistad de unidad, confianza y cariño. No podía faltar algunas anécdotas y bromas como el brindis correspondiente. Cuando hice el brindis correspondiente, dije lo siguiente: ... gracias por Dr. Virgilio por su cariño y su amistad, admiramos su calidad profesional y su generosidad... salud por su salud...

El 8 de octubre de 2017, con Ana María Guerra Guerra fuimos a visitar al Dr. Virgilio y a su esposa. La esposa se puso muy contenta al recibirnos y recordarla a Ana después de muchos años, conversaron sobre la Iglesia y los picarones, anécdotas sobre sus vidas y recordando algunas personas mayores que ya no están. Fue un encuentro hermoso y gratificante. Era interesante escucharlas de muchas cosas que no sabía; tanto había que aprender y enseñar. Pochita nos manifestó su alegría, y nos prometió visitarnos a Tomayquichua.

A veces se saluda con un beso, un apretón de manos, un abrazo o todo junto. Dependiendo del tipo de trato o/y confianza y respeto que tengamos con tal o cual persona. Pero el Dr. Virgilio, tenía algo especial en su saludo y agradecimiento. No sé si se dieron cuenta, pero los buenos modales lo demostraban de muchas maneras. Se inclinaba como un acto de respeto y reverencia para saludar y agradecer, para felicitar y para despedirse. Un detalle de humildad y de confianza que trae consigo un ejemplo a seguir. Un detalle que se perdido y sería bueno recuperarlo.

No faltaban invitaciones por aquí y por allá, en donde nos reuníamos para confraternizar – y como es de esperar– conocer algún dato o anécdota del Dr. Virgilio. En vida el Dr. Virgilio, cada vez que se reunía con su familia y sus amigos siempre decía: El día que me muera quiero ser enterrado en el cementerio de Las Pampas. Y así fue. Le tenía mucho cariño a ese lugar y a Tomayquichua.

Con referente al quechua, sabía algo (frases o palabras sueltas). No era común escucharle hablar, lo utilizaba más con sus pacientes que hablaban quechua.

El 21 de abril de 2018 fue el último libro escrito, publicado y presentado por el mismo Dr. Virgilio. Se realizó en el Salón San Sebastián de la Municipalidad de Huánuco, a eso de las 7:30 p. m.

Hizo el agradecimiento respectivo, comentó sobre sus crónicas, contó una anécdota sobre la Virgen de Guadalupe etc. Allí también lo acompañaron muchas personalidades ilustres como Jacobo Ramírez Mayz y Samuel Cárdich Ampudia, Esteben Soriano Arrieta y Alfredo Marín, Víctor Nieto y Richard Borja, su hija Paola y la Hna. Tránsito, etc.

Como todos sabemos, el 30 de octubre del 2019, en el tercer y último día de recorrido del Señor de Burgos, a eso de las 11:45 a. m., se nos informó del fallecimiento de la Hna. Sor María Tránsito de Jesús en la ciudad de Lima. Siempre será un dolor grande perder a un ser querido. Muchas de las personas que conocieron y trabajaron con Sor María Tránsito, sabemos todo lo que hizo. Nuestro reconocimiento póstumo a la grandeza de su persona, por todas las obras que ha realizado. Gracias Sor María Tránsito por todo lo que nos has dejado y nos has enseñado.

El 23 de agosto de 2018 en la entrevista realizada por Esteban Soriano al Dr. Virgilio, para el programa “Audiencia Pública”, nos habló sobre la abuela de Santa Rosa de Lima, sobre el o la patrona de Tomayquichua –un tema que casi lo tengo listo para publicarlo, sobre las diferentes nomenclaturas que tienen las diferentes iglesias, sobre el intento de creación de la Parroquia de Tomayquichua, todo sobre la construcción de la Iglesia de Tomayquichua, etc.– Cuando se refiere a la Construcción de la Iglesia, manifiesta lo siguiente: “...la nueva Iglesia va a ser uno de los más hermosos y modernos del Departamento de Huánuco...”; y sobre la Perricholi, este es otro tema que también lo tengo listo para publicarlo en su momento. Todo con paciencia y buen humor.

El 3 de setiembre de 2018, en la entrevista realizada por Esteban Soriano al Dr. Virgilio en el programa “Audiencia Pública”, nos habló sobre la abuela de Santa Rosa de Lima, sobre la patrona de Tomayquichua, sobre la Policía Nacional del Perú y de las Enfermeras, sobre el fallecimiento del Dr. Benjamín Alale –médico Clínico del Hospital Loayza, a quien lo conocía por más de 50 años–, sobre el escritor Ricardo Palma, sobre la visita del Dr. Benjamín Alale a Huánuco, cuando fue alumno de la cátedra del Dr. Carlos R. Lanfranco La Hoz que laboraba en el Hospital Dos de mayo de Lima.

El 20 de setiembre de 2018, en la entrevista realizada por Esteban Soriano al Dr. Virgilio, para el programa “Audiencia Pública”, el entrevistado reflexionó y expresó su preocupación por nuestro Perú, ante la crisis por la que aún estamos pasando. Entre otras cosas dijo: “...El Perú tiene serios problemas en educación, en salud, en sanidad, en administración de justicia, etc.”. Próximos a celebrar el Bicentenario, donde se conmemorará los 200 años de la proclamación de la Independencia del Perú, el 28 de julio de 2021, sueño con un Perú unido, porque hay muchas cosas que ya salieron de control y hoy tenemos que empezar a hacer las cosas bien, ya que hay muchos desafíos urgentes que hacer (educación, salud, medio ambiente, corrupción, delincuencia, anemia, cultura, etc.).

Al celebrar nuestro bicentenario, nos debe servir para recordar a los que amaron y dieron su vida por el Perú; que nunca nos rindamos y que a ejemplo de ellos sigamos construyendo un Perú más humano, justo y fraterno. Claro que ha habido luces y sombras, pero con los pechos hinchidos y orgullosos como nuestros héroes, levantémonos antes que sea demasiado tarde.

“No importa lo que es verdad. Solo cuenta lo que la gente cree que es la verdad”. Paul Franklin Watson.

Ahí radica la crisis personal, familiar, profesional y social.

“La verdad es lo que es, y sigue siendo verdad, aunque se piense al revés”. Antonio Machado.

Ahí radica el éxito de la vida personal, familiar, profesional y social.

No podemos seguir pensando que 'Cuando el dinero habla la verdad se calla', tampoco podemos crear nuevos 'derechos' para destruir derechos propios de la naturaleza, ni mucho podemos pensar que, por la 'igualdad' de todos se tenga que decir “Todo es todo para todos”, la vida no puede ni debe funcionar así. Hay límites y verdades que respetar, de no existir eso, el mundo sería un caos. “La verdad triunfa por sí misma, la mentira necesita siempre complicidad”, decía Epicteto. Y Albert Einstein dijo: “El mundo no será destruido por los que hacen el mal, sino por aquellos que observan sin hacer nada” ... Proféticamente Chesterton escribió esta frase “El gran avance de la destrucción cultural continuará. Todo se puede negar. Todo se convertirá en un credo. Encenderemos un fuego al testimoniar que dos más dos es igual a cuatro. Desenvainaremos las espadas para demostrar que las hojas son de color verde en verano”. Y esta gran mujer, Santa Catalina de Siena dirá: ¡Basta de silencios! ¡Gritad con cien mil lenguas! porque, por haber callado, ¡el mundo está podrido!

Nos están chocoleando como cuy en tómbola, ya no sabemos qué hacer ni adónde ir. Me duele y me preocupa mucho ver en la situación que estamos, teniendo tantas riquezas y tanto en común, cómo es posible que no podamos ponernos de acuerdo. Estamos pendientes de un hilo, que espero no se rompa, de romperse sabe Dios en qué caos terminaríamos. Aún hay tiempo. Por favor, déjense de tenernos como cuy en tómbola para distraernos y tontearnos, déjense de ideologías contrarias a la ciencia y a la biología, déjense de vengarse y de engañar, déjense hacer pisar el palito a las personas y de estafar, déjense de hacerse los locos y de creerse poderosos. Providencialmente y acertadamente Augusto Polo Campos, escribió las letras de nuestro segundo Himno Nacional del Perú: “Contigo Perú”, interpretado por Zambo Cavero y Oscar Avilés, donde nos dice lo siguiente: “¡A triunfar, peruanos! Que somos hermanos” Que hermoso amigos y hermanos todos, ¿en qué momento dejamos de entender que somos hermanos e hijos de un mismo padre?

Nelson Mandela nos dijo que “La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”, entonces, si le damos la razón, que se la debemos dar, busquemos educarnos cada día, porque eso es para toda una vida, de lo contrario, las múltiples ideologías nefastas nos destruirán poco a poco, como ya está ocurriendo. Porque “Cuanto más

sabemos tanto más ignorantes somos, más humildes y serviciales debemos ser”, y “Dar el ejemplo no es la principal manera de influir sobre los demás; es la única manera” (Albert Einstein).

Padres de familia: a ustedes se les ha confiado esa importante tarea de la educación de sus hijos, y eso es irremplazable, irrenunciable y no se delega. La educación en el hogar es determinante y fundamental; educa, por favor, porque se nos viene con fuerza el aborto y la ideología de género, el control político y el control de las redes sociales, control de los bancos y llamadas telefónicas; agredirán la religión y el control de medios, habrá desestabilización del mundo y se manipulará la constitución, consignando la relatividad de valores y la reforma de la educación a su antojo, la persecución y el encarcelamiento etc. Ante toso lo manifestado, pregunto: ¿Estamos al borde de un sin finde acontecimiento catastróficos para la humanidad...? Recuérdalo: “Con tus hijos nadie se debe meter”.

En el último terremoto ocurrido en Loreto, el domingo 26 de mayo de 2019 cerca de las 2 de la mañana, con una magnitud de 8.0 grados, volvimos a preguntarnos muchas cosas. Siempre que han sucedido desastres naturales u otros problemas muchos dicen: ¿Dónde está Dios? ¿Acaso Dios no puede hacer nada? ¿Es un castigo de Dios? ¿O es que Dios no existe? Por favor no saquen a Dios de sus vidas. No lo hagan, sería el peor error que cometan. Porque cuando “Quitan lo sobrenatural no encontrarán lo natural, sino lo antinatural” (Chesterton).

El mundo se acaba y el tiempo apremia, y poco o nada estamos haciendo por nuestra casa común. Todos debemos preguntarnos ¿Qué le vamos a dejar a los hijos de nuestros hijos? Triste será, cuando sus hijos de sus hijos se pregunten: en las manos de mis padres estuvieron las posibilidades de tomar decisiones en bien del mundo, ¿por qué no lo hicieron? ¿Qué vamos a hacer cuando ya no hay marcha atrás? ¿Así vamos a vivir? Nuestra casa común es nuestro hogar y no un experimento para que nos manipulen a su antojo; sin darnos cuenta nos estamos destruyendo unos a otros creyendonos poderosos. Cada día nos lavan el cerebro para olvidarnos quienes somos y de dónde venimos, Jamás vendas tu dignidad y tus principios, tus valores y a tus hermanos. Puede ser que el ser diferente te haga peligroso, pero haz las cosas de las cuales te sentirás eternamente orgulloso por el bien de todos. Hemos creado tantas cosas, pero para nuestra destrucción. Cuánto dolor y tristeza tengo cuando dicen que hay seres humanos defectuosos o desechables. Recuérdalo bien: hoy puedes tenerlo todo y mañana nada.

El 7 de julio de 2019, horas antes de ver la final entre Brasil y Perú, en mi cuenta del Facebook, entre otras cosas, manifesté: Pase lo que pase, ya hemos dado un paso más. Pero tenemos deberes sagrados que cumplir por nuestro Perú, y lo cumpliremos hasta dar el último esfuerzo de cada uno. Un esfuerzo que requiere unidad y responsabilidad, creatividad y valor, perseverancia y pasión. Pero jamás te olvides, que aún tenemos muchos partidos que ganar por nuestro Perú. Para los pocos años de vida que nos queda,

pese a los múltiples problemas delicados por los que estamos pasando, aún podemos salir de UCI. ¡No hay marcha atrás! Podemos y debemos salir adelante porque nunca es tarde. Nunca es tarde: entiéndalo por favor, nunca es tarde para amar y perdonar, para ayudar y comprender, para pedir perdón y amar, para ser feliz y hacer feliz a los demás. Y es hoy cuando lo debes hacer, hoy y no mañana, porque el mañana tal vez nunca llegue.

Cada día que pasa veo los grandes talentos y cualidades de muchos peruanos, que me han dado ejemplo y me he quedado realmente asombrado y admirado. Alguno de ellos son Juan Diego Flórez, (tenor) Lilian Betsy Lozano Benancio (soprano), Arturo Caldas y Caballero, familia Gargate Ostos (músicos), Gumersindo Atencia Ramírez (compositor), Elvira Oliva Miraval (precursora de grupos de danzas), Sofía Molanovich Aljovín y Benoit Clemente Rothfuss (surfistas), José García Sullca y Alejandro Loyola Bartra (campeones mundiales en matemática), Gastón Acurio Jaramillo (chef), Julio Ernesto Granda Zúñiga, Deysi y Jorge Cori (ajedrecistas), María Angélica Ayllón Urbina y Gian Marco, Susana Baca de la Colina y Dámaris Mallma Porras, Susan Ochoa, Sergio D'Ambrosio Robles, Sileny Nolasco y Kesia Rivera, Mito Ramos García y Gustavo Ratto, Luis Puyen Rivera, Vladimir Trujillo Ramírez, Arturo Gonzáles Córdova (cantantes), Paolo Guerrero Gonzales y Edison Flores Peralta (futbolistas), Magali Solier Romero (actriz), Mario Vargas Llosa y Virgilio López Calderón, Mario Malpartida Besada, Gladis Alcántara Rojas y Andrés Cloud Cortéz, Samuel Cardich Ampuria, Miguel Rivera Asencios, Andrés Jara Maylle y Luis Hernán Mozombite (escritores), Marco Gerardo Martos Carrera y Antonio Alfonso Cisneros Campoy (poeta), Inés Melchor Huiza (fondista), Alexandra Grande Risco (karateca) Gladys Tejeda Pucuhuaranga y Kimberly García (atletas), etc. Desde mi sacerdocio y ciudadanía, los felicito y los animo a seguir adelante; y así como ya lograron sus metas, les pido ayudar a los demás a lograr sus metas, porque solo así triunfaremos en nuestro Perú. Tenemos deberes sagrados que cumplir con nuestro Perú, ya lo decía el Coronel Francisco Bolognesi. Y no podemos rendirnos. Sí podemos y debemos salir adelante, con nuestras diferencias –propias del ser humano– pongámonos la camiseta de nuestro Perú que está muy deteriorada, dividida y enfrentada para superarlo todo. Arriba Perú. Cuántas cosas tengo que aprender de ellos, ruego a Dios darme la oportunidad de saludarlos personalmente para felicitarlos y darles la bendición de Dios, de pedir su ayuda para que los niños y jóvenes aprendan con su ejemplo a levantarse y a seguir siempre adelante, con paciencia y buen humor. Yo te pregunto si tu pides a Dios paciencia con tu esposa, tú crees que Dios te dará la paciencia que necesitas o te dará la oportunidad para que tengas paciencia con tu esposa. Si tu respuesta es la oportunidad ¿Por qué pierdes esa oportunidad que Dios te da una y otra vez con tu esposa? Vamos piénsalo... créelo... y atrévete a salir siempre adelante. Tú debes y tienes que triunfar...

Desde mi Huánuco querido, que tiene un clima primaveral, pero saboreando el rico picante de cuy, el locro de gallina y la pachamanca, les doy la bendición. Rogando al ¡Señor de Burgos! que derrame muchas bendiciones a nuestro Perú y por la intercesión de nuestra Madre la Virgen María, quiero animarles y felicitarles al son de nuestro Cóndor

Pasa, con toda esta riqueza de la cual me siento enormemente orgulloso; quiero decirles, señores autoridades, ¡podemos transformar nuestro Perú! ¡Sí, se puede! Sí se puede cambiar el Perú, y eso depende de ti y de nosotros.

Ruego al Señor de los Milagros que derrame muchas bendiciones a nuestro Perú, con la intercesión de nuestros santos peruanos, al son de nuestro huayno y de la marinera norteña, desde el imponente Machupicchu y el Huascarán, pero disfrutando del rocoto relleno y del pisco sour, riqueza de la cual me siento enormemente orgulloso de mi Perú sigamos adelante... Sí, se puede.

¡Viva nuestro Perú!

COMO PARA NUNCA OLVIDAR

El 23 setiembre de 2018, a eso de las 2:15 p. m., estaba invitado al almuerzo de cumpleaños de Carmen Gladys Valdez Pacchioni a saborear la rica lasaña en Tomayquichua. En plena degustación, me llamó por teléfono el Dr. Virgilio para rezar por su esposa porque estaba mal e iba a ser internada. Inmediatamente conversé y me disculpé con los dueños de casa, me dirigí a la Iglesia, agarré la moto y fui a la casa del Dr. Virgilio. Como era de esperar, sus hijos consternados y con todas las coordinaciones que se tenía que hacer para internar a su mamita y para acompañar a su papá. Así mismo, me encontré con una escena inolvidable, tierna y propia de la fidelidad y del respeto de los esposos. El Dr. Virgilio tenía sus manos alrededor de su carita mirándola tiernamente..., diciéndole: Chinita, ¿me quieres, me quieres cariño...?, tú sabes que te amo mucho... Aún se miraban y no salió ni una palabra más, sino un silencio de paz y de cariño, de amor y confianza, de fidelidad y de respeto.

Después de eso, muy preocupado y dolido me saludó con un abrazo fraterno y pudimos rezar con toda la familia reunida, por la pronta recuperación de su esposa. Después salí de la casa, pensativo y preocupado, por otras cosas delicadas.

El 5 de octubre de 2018 el Colegio Médico de Huánuco le tributó un reconocimiento al Dr. Virgilio López Calderón. Conversando con la Dra. Carmen Pinto López, que estaba en la Mesa de Honor, como se ve en la foto, me comento lo siguiente: Esta es una ceremonia que se hace todos los 5 de octubre, en el Día de la Medicina Peruana. Fue una distinción honorífica al Dr. Virgilio por su destacada labor como médico en Huánuco. Hermoso detalle, de homenajear en vida a quien se lo merece. ¡Los homenajes se hacen en vida! Cambiemos esa mala costumbre de los homenajes póstumos. Qué satisfacción y alegría es sentir un halago merecido en compañía de nuestros amigos y familiares. ¡Todo en vida! De hecho, hay muchas personas que van haciendo historia en su vida personal, familiar y/o social, con mucho esfuerzo y sacrificio, que vale la pena que se les tribute un reconocido homenaje. Muchas veces la envidia, la soberbia y el orgullo no nos dejan ver a esas personas que van haciendo historia.

Claro que nadie es perfecto, pero hay cosas que debemos reconocer y valorar en las personas. Cada uno tiene lo suyo, el delantero no puede ni debe sentirse envidioso del arquero, porque el arquero es grande en lo que es, como lo es el delantero. Pretender saberlo todo, no es para nada bueno. Respetando lo que otros piensen, no estoy de acuerdo de “esperar” para “reconocer” cuando sea de mayor edad y peor buscar al “ser perfecto”. Es una falta de respeto llevar a las personas muy mayores para reconocerlos o condecorarlos. Hay que respetar su edad, sus limitaciones y las complicaciones que puedan tener, o decir este vale, pero tiene esto de malo, el otro vale, pero tiene la otra cosa de malo, etc.

No existen seres humanos perfectos, todos los seres humanos tenemos cualidades propias y también limitaciones. Y cada ser humano es único e irreplicable, con sus defectos, pero con sus grandes cualidades. Aún prevalece lamentablemente, entre los huanuqueños, la actitud del mashcullo, como un comportamiento envidioso, que no deja progresar al paisano. Como el perro del hortelano, que ni come ni deja comer. Con este dicho, se reprende a quien no disfruta de algo e impide a los demás que lo hagan. “El que da, no debe volver a acordarse; pero el que recibe nunca debe olvidar”. (Proverbio hebreo).

El 31 de enero de 2019 fue la última vez que lo vi, eran las 2:15 p. m., y la última foto que me tomé con el Dr. Virgilio. Hermoso recuerdo, y reflexivo. Como para no creer, esperábamos verlo pronto. Pero Dios tiene sus planes, planes que con el correr del tiempo, nos damos cuenta de su misericordia y de su bondad. Antes de tomarnos la última foto, nos dimos un abrazo; fue un abrazo de paz y felicidad, de cariño y fraternidad, de padre a hijo y de hijo a padre, de respeto y de un pronto retorno. Como era de esperar, estaba reunida toda su familia y coordinando todo lo que ello traía consigo.

Después de esa bendición, partió de su casa, ubicado en el Jr. Hermilio Valdizán n.º 872, rumbo a Lima para hacerse ver.

El 2 de febrero de 2019 con tanto dolor, nos enteramos de la partida a la Casa del Padre, del Dr. Virgilio López Calderón. Falleció en el Hospital Guillermo Almenara Irigoyen de Lima. Fue algo que no esperábamos, nos quedamos mudos, con lágrimas en los ojos y sin decir nada. Después de un rato, hice el responso funerario como era de esperar. Quisiéramos vivir toda una vida y con todos nuestros seres queridos, sabemos muy bien que eso no funciona así. Ayer no hemos estado, hoy estamos y mañana no estaremos, otros estarán. Simplemente somos aves de paso y administradores de lo que se nos ha encomendado. Dentro del Calendario Litúrgico –donde están las fiestas que celebra la Iglesia Católica– el 2 de febrero se celebra a la Virgen de la Candelaria. Fíjense, no hay casualidades dentro del plan de Dios. El Dr. Virgilio nunca faltó a la fiesta de Tomayquichua, de San Sebastián (20 de enero) y a las dos fiestas que se llevan a cabo en Conchamarca: la fiesta de San Lorenzo (10 de agosto) y la fiesta de la Candelaria (2 de febrero).

El día de la fiesta de la Virgen de la Candelaria (2 de febrero) partió a la Casa del padre acompañado de su Santísima Madre la Virgen María. Dios no podía permitir que su hijo Virgilio, tan devoto de su Santísima Madre, se fuera solo. Ese fue uno de los mejores regalos que el Dr. Virgilio ha podido recibir. Gozando de la presencia de Dios, con toda seguridad estará pidiendo por nosotros, especialmente por su familia.

Miren lo que decimos en cada Ave María: “Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”. ¿Por qué tanta insistencia en pedir que María nos ayude al terminar nuestra vida? La Iglesia cree y reconoce que, en la hora de la muerte, la intercesión de la Virgen es muy necesaria y extremadamente eficaz. La creencia católica y piadosa, sobre la invocación a la Mamita de Dios a la hora de la muerte, ha sido constantemente recomendada por los grandes santos y padres de la Iglesia.

“Cuando llega la última hora de un devoto de Nuestra Señora –dice San Buenaventura–, esta buena Madre le envía los espíritus angélicos que están a sus órdenes, juntamente con san Miguel, su jefe.

Jamás olvidemos de invocarla siempre. Los santos nos manifiestan la presencia de María Santísima a la hora de nuestra muerte. ¡No, un servidor de María no puede perecer! (San Buenaventura) ¡No, aquél por quien María se digna rezar ya no puede dudar de su salvación ni de su ida a la gloria celeste! (San Agustín) ¡No, aquel por quien María rezó una vez no perecerá! ¡No, quien recitó piadosamente todos los días el Avemaría no será abandonado en la última hora! (San Anselmo).

“Y porque es nuestra Madre nos confiamos completamente a su bondad y misericordia, animados del vivo deseo de imitar sus bellísimas virtudes y le hacemos donación entera e irrevocable de todo nuestro ser. Le pedimos nos conceda su maternal protección por todo el curso de nuestra vida, y particularmente en la hora de la muerte”. (San Juan Bosco)

Amigo mío: Dr. Virgilio, busco siempre tu mirada y tu sonrisa, intento tomar tu mano solidaria, pero ya no estás; paso por tu consultorio y duele mucho encontrarlo cerrado.

“A cada época la salva un pequeño puñado de hombres que tienen el coraje de ser inactuales”. Chesterton.

Gracias Dr. Virgilio por formar parte de ese grupo de personas, porque a través de tus crónicas universalizaste toda nuestra historia, cultura y tradición de Huánuco. Mi corazón se me cae a pedazos, sintiendo tu ausencia, pero no puedo hacer nada con la voluntad de Dios. Gracias Dr. Virgilio por tanta enseñanza, humildad y caridad que nos has dado. No solo has encontrado gracia ante Dios, sino la intercesión y el auxilio de su Santísima Madre. Ahora goza de la presencia infinita de Dios.

La muerte no es el final, porque como dice San Agustín en su oración tan reconfortante “...los espero, no estoy lejos, solo al otro lado del camino”, un lado del camino en el que Dios nos espera”.

Los tres últimos meses, antes de que el Dr. Virgilio partiera a la Casa del Padre, fui muchas veces a su casa. Sobre todo, a la hora del almuerzo, para acompañarlo, vi que era el momento de estar a su lado. La amistad no tiene precio, porque es el mayor tesoro que un hombre puede tener. Un gran amigo no necesita, a veces, palabras para hablar, sino escuchar y callar. Un amigo es esa persona que sabe todo de ti y sabe qué y cuándo necesitas estar a su lado, Porque la amistad, se demuestra en la necesidad. El Dr. Virgilio necesitaba alguien que lo acompañe y lo escuche, que lo atienda y que esté a su lado.

Los restos del insigne huanuqueño fueron velados en el local del ex Cine Central. Se realizó la Santa Misa de cuerpo presente, con la presencia del Obispo y 6 sacerdotes, en la Iglesia de San Francisco a las 9:00 a. m. El Dr. Virgilio fue enterrado en el Cementerio de Las Pampas de Tomayquichua el 4 de febrero del 2019, muy cerquita del pueblo que tanto quiso y siempre lo recordará. Muchos de mis hermanos sacerdotes fueron atendidos por el Dr. Virgilio, sabían de su generosidad y su calidad de persona.

El 17 de febrero de 2019 hicimos en Tomayquichua la Misa por el eterno descanso del Dr. Virgilio. Invitamos a la familia y amigos para unirnos en oración y fraternidad. No es fácil perder a papá; los que hemos perdido un ser querido, sabemos lo que significa eso. Pero cuando la familia está unida junto a los amigos, es posible superar los momentos de dolor. Coincidentemente –como si hubiéramos sabido–, junto con Magdalena, esposa del Dr. Alberto, le dedicamos un acróstico, que continuación lo pondré.

ACRÓSTICO DE LA FRASE: ADIÓS DOCTOR LÓPEZ

Por: Edgardo Juan Bautista López Díaz

Apóstol insigne de la medicina,
Doctor ilustre, escritor y locutor.
Ibas y venías, pero siempre con dignidad y respeto.
Obraste pacientemente en tu hogar y trabajo,
Siempre te recordaremos amigo y hermano.

Dios te llevo, pero pronto nos veremos,
Observé tu humildad y solidaridad.
Comiendo nuestro picante de cuy,
Tomayquichua te agradece y recordará, pero llora tu partida.
Obraste siempre, con perseverancia sin escatimar nada,
Ruego a Dios, a quien amaste por sobre todas las cosas.

Lápiz y papel inmortalizaron tus crónicas en Huánuco,
Optaré siempre tus consejos y tu ejemplo.
Padre amoroso y atento de gran vocación,
Elaborábamos todo para llegar a nuestra meta,
Zarparte, pero zapateaste nuestro Ayhuallá.

ACRÓSTICO DE LA FRASE: JESÚS VIRGILIO LÓPEZ CALDERÓN

Por: Lidia Magdalena Haro Reyes

Jesús como el Maestro y Virgilio como el Poeta es tu nombre
Eso te pusieron tus padres con alborozo y mucha esperanza
Siempre emitiendo luz y calor así eras como las estrellas
Único, especial hasta en tu final
Siempre entrañable por eso te echaremos de menos.

Vales mucho más que el oro para tu pueblo,
Intentaremos por eso siempre recordarte
Recordarte doctor en medicina y lo que te fascina, la pluma narrativa y la pintura.
Grandes amigos dejaste, a la espera de un abrazo entregarte y un beso estamparte
Incluyendo entre el mar de amigos a tu promoción, tus vecinos, tus alumnos y tus
pacientes.

Las alas de ángel ya te han puesto porque estaban para ti esperando presto;
Imitarte por eso queremos ése tu Amor infinito a Dios realizado en el prójimo
Obrar como tú quisiéramos con humildad y sencillez.
Lectura es cultura nos enseñaste por eso tus obras nos dejaste,
Ordenas ahí cautamente continuar las costumbres y tradiciones de éste tu pueblo.
Por eso te prometemos evocar tu memoria, tu sentir y el latir de tu corazón.

Aunque

En Huánuco en fiestas de la mamita o cada aniversario extrañaremos el saludo del
hijo predilecto
Zapatear en Tomayquichua en la Fiesta de San Sebastián y el carnaval sin ti no será
igual.

Cuanto te debe tu pueblo; toda una vida muchos años de amor, entrega y sacrificio
Amigo sincero siempre fuiste amante de la justicia y la verdad.
La envidia, la bajeza no tenían lugar en tu diccionario mucho menos en tu caminar
diario;

Dichosos tus amigos, tus pacientes y tus familiares pues como tú no hay por
millares.

Eras y seguirás siendo un tipo de talento excepcional.
Rosas nacional o importada desde baratas hasta las más caras, en tu tumba
Ofrendarte quisiéramos junto a bandas, músicos y poetas...
Nada podrá igualarse como el tenerte físicamente a nuestro lado.

El 4 de marzo de 2019 falleció la esposa del doctor Virgilio: María Isabel Weydert de López. Tantas cosas habían pasado y no esperábamos este otro dolor para la familia y amigos. Perder papá y mamá ya es muy duro, nadie está preparado para perder a sus padres. Sabemos que la vida ya no es la misma tras la muerte de nuestros padres, pero se puede superar y salir adelante, si estamos unidos. El dolor se canaliza de diversas formas, todos nos necesitamos unos a otros en esos momentos cruciales. Dicen que el tiempo no cura todas las heridas; sin embargo, el dolor de la pérdida disminuye con el tiempo. Llorar si se tiene que llorar, pero si se ha hecho en vida lo que se tenía que haber hecho –de hijo a padres– en medio de ese dolor hay una gran paz y tranquilidad.

La muerte llega cuando menos uno piensa. Nos preparamos para todo menos para la muerte. Para empezar no te llevas nada cuando mueres, y cuando mueres tus cosas son donadas y tiradas a la basura. Pensar en la muerte es bueno, porque te das cuenta que eres relativo y pasajero. “La muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo. La vida sí que nos los roba muchas veces y definitivamente”. (François Mauriac). Todos vamos a morir, ni el dinero ni el poder, ni los bienes, ni la fama aseguran nuestra vejez. O ¿Creen que no van a llegar a la vejez? ¿Creen que no tendrán una enfermedad que los llevará consigo hasta la muerte? ¿Creen que alguien les va a alcanzar un vaso con agua? ¿Creen que alguien les va a atender todo el día y sobre todo en la noche? Amigos y hermano, todo es incierto y nadie tiene asegurado eso y muchas cosas más. “Hay que esperar lo inesperado y aceptar lo inaceptable. ¿Qué es la muerte? Si todavía no sabemos lo que es la vida, ¿cómo puede inquietarnos conocer la esencia de la muerte?”. (Confucio).

Trabajamos tanto –claro que no es malo trabajar– para tener mucho dinero y después no podemos conseguir salud con todo el dinero que hemos obtenido, no podemos conseguir paz y felicidad, no podemos conseguir tranquilidad y fe. Es cuestionarte y lamentable, doloroso y reflexivo ver a algunas personas que han vivido con tanto poder y dinero, con tanto orgullo y soberbia, con tanta frialdad ante la pobreza, y, sobre todo, sin ningún remordimiento por sus pecados. Verlos en sus casas o en lugares extraños, en los hospitales y o en los asilos, en las calles o botados de sus hogares; desesperados y quejándose de dolor, pidiendo la muerte o queriendo suicidarse, buscando una solución o a alguien para que los atienda o acompañe, porque creyeron que su vejez estaba asegurada o porque creyeron que después de la muerte no pasa nada. Al fin y al cabo, como dice el Proverbio italiano: “Al final de la partida, tanto el peón como el rey vuelven a la misma caja”. Lo maravilloso es que nunca es tarde, si estás leyendo esto, sea quien seas, nunca es tarde, estás a tiempo. La vida que Dios nos ha dado es un regalo para ser feliz y hacer felices a los demás. ¡Vive bien cada día de tu vida!, ánimo a todos, ya que es maravilloso vivir en este mundo que Dios lo ha creado.

El 19 de octubre de 2019, a las 9:00 de la mañana, tuvo lugar el III Encuentro de Escritores denominado “Virgilio López Calderón”. Fui invitado para presentar el mencionado evento,

y lo hice con gusto y agrado. Como era de esperar, renombrados escritores participaron de este evento. Fue un encuentro muy bien organizado y muy concurrido, en el Salón “San Sebastián” de la Municipalidad Provincial de Huánuco. Todos los participantes, en su forma y manera, presentaban su testimonio de toda la riqueza de nuestro cronista de Huánuco. Claro que no se puede presentar todo lo que ha sido el Dr. Virgilio en un solo encuentro –habrá muchos encuentros más para seguir presentando la totalidad del trabajo de nuestro Cronista, pero se hizo lo mejor posible. La sabiduría popular huanuqueña del Dr. Virgilio, la presentó en sus crónicas, con una picardía lingüística que lo caracterizaba.

El 4 de noviembre de 2019, después de varias conversaciones nos fuimos a almorzar con Juan Francisco López Weydert y su esposa Doris del Carmen Olivas Portugal y con la menor de sus dos hijas. Momentos muy gratos y buenos, porque teníamos que escucharnos y aprender muchas cosas de la vida. Sobre todo, me alegré y conocí muchos de los cuadros que su papá Virgilio había pintado. Así mismo, me mostró algunas fotos.

EL BAUTISMO DE LA SOPA

El 26 de noviembre de 2019 conversando el Dr. Alberto en la casa con su esposa Magdalena, después del almuerquito blanquito y su agüita de uña de gato –amarguito, pero lo que tomé y me dejó escarapelado– me comentó que el Dr. Virgilio le dijo al Dr. Alberto lo siguiente: “Vamos a almorzar rápido, antes que bauticen la sopa...”; se refería a esa expresión muy conocida por todos, cuando llegan invitados al almuerzo de última hora: “echa más agua al caldo...”. Es decir, quería asegurarse, de tomar un buen plato de caldo de gallina y no un caldo shegue shegue.

El 27 de noviembre del 2019 conversé con Edmundo Céspedes Iglesias, me comentó que estudió con el Dr. Virgilio en el Colegio Leoncio Prado, solo en el año 1951. Así mismo, me dijo que su papá –el Sr. Máximo– quería y respetaba mucho al Dr. Virgilio como hijo.

El Dr. Virgilio visitaba continuamente a Máximo Céspedes Trujillo y a Amanda Muñoz Tolentino en Tomayquichua, además de ser su médico de cabecera, eran muy amigos, amistad que se reflejó en las permanentes visitas que se prolongaron por más de 20 años. Venía con sus amigos de Huánuco y la pasaban entre varias familias o con su promoción del Leoncio Prado de 1954 (comiendo y contando anécdotas, chistes y bailes, donde siempre confraternizaban) el Dr. Virgilio es el que armaba la fiesta, contrataba la orquesta y llegaba a la casa del Sr. Cepedas sin avisar, porque tenía mucha confianza y cariño a la familia.

No llegué a conocer al Sr. Máximo, quien falleció en 1987, y como era de esperar, el Dr. Virgilio dirigió las palabras de pésame y homenaje póstumo en el cementerio, tanto a la Señora Amandita, como a los demás familiares. En varias ocasiones tuve la oportunidad de

estar en su casa compartiendo el cafecito tradicional –como algunos dicen, con el cafecito a lo macho–, conversando del tema de la Iglesia y otros asuntos. Entre broma y broma, recuerdo que en una de las fiestas patronales le decía: “Seguramente está picando tu pie, ¿bailarás el pio pio o el ayhuallá? Sonriente y con su delicadeza me contestó: el pio pio padrecito... Entonces le dije échale no más, hasta que salga el pique del pie”, ella se rio y empezó a bailar. Hasta que un día – esto si es un secreto, no se cuenten a nadie – me invitó a bailar, ya saben lo que pasó...

Con tanta tristeza Amandita partió a la Casa del Padre el 17 de noviembre del 2010 en el Hospital Edgardo Rebagliati Martins, en la ciudad de Lima.

El 28 de noviembre de 2019 me comentó Edith Herrera Guerra estas anécdotas de su mamita. La Sra. Elena Guerra Miraval – que en paz descanse, falleció el 12-01-2000 – vivía en el Jr. Lima 217 en Tomayquichua.

La Sra. Elena fue comadre del Sr. Máximo, por eso iba continuamente a su casa, donde conoció al Dr. Virgilio y donde estaba la Sra. Encarnación Herrera Céspedes, el Sr. César Cangahuala, el Sr. Eli Sánchez Cachay y su esposa Delia Jump de Sánchez con sus cuatro hijos.

Aparte de los carnavales y la Fiesta de Patronal de Tomayquichua, se reunían en varias casas de Tomayquichua desde el 1980 hasta 2010.

Poco después, el Dr. Virgilio llegaba a su casa de la Sra. Elena aproximadamente en 1994 para confraternizar y para conversar. Tanto era la amistad y el respeto que se tenían, el Dr. Virgilio en una de sus visitas llevo a la casa de la Sra. Elena y pregunto a sus hijos ¿Dónde está? ¿Dónde está? se refería a la Sra. Elena. Sus hijos le decían ahí está, ahí está. El Dr. Virgilio llevo con talco y serpentina y le decía; el carnaval es ciego... inmediatamente le echaba su talco, pero la Sr. Elena ya tenía guardadito en su bolsillo su talco. Ya saben ustedes lo que ocurrió...

Cuanto cariño tenía el Dr. Virgilio con las personas y concretamente con los Tomayquichuinos. Había mucha confianza y un profundo respeto. Bromas por aquí y por allá, visitas inesperadas y amenas y, sobre todo, una diversión fraterna de paz y unidad. Ojalá, al igual que el Dr. Virgilio, podamos vivir y gozar con todos, en cualquier circunstancia de nuestra vida.

Cuánto tenemos que aprender para enseñar, cuánto tenemos que comprender para ayudar y cuánto tenemos que mirar para saber mandar. Al releer y enseñar a leer a las futuras generaciones los libros del Dr. Virgilio, conoceremos mejor nuestra historia, valoraremos y difundiremos nuestra tradición y cultura huanuqueñas.

Queridos amigos todos: Richard North Patterson decía: “La escritura no es producto de la magia, sino de la perseverancia”. Con la humildad que lo ha caracterizado al Dr. Virgilio, esto ha sido su norte: empezar y perseverar. Esto debe animarte a escribir pase lo que pase, incluso cuando te pones impedimentos y crees que tu obra no será buena. Siempre hay tiempo de aprender y corregir, pero no podrás corregir nada, si nada escribes. Empieza entonces por hacerlo y pronto verás maravillas. No es lo que uno tiene, lo que hace a la persona, sino lo que la persona hace por los demás, lo que deja, lo que trasciende. El Dr. Virgilio, vivió la vida con entrega y pasión, con convicción y ejemplo. Existe una trilogía por demás conocida “escribir un libro, plantar un árbol y engendrar un hijo”.

El doctor Virgilio lo ha cumplido, escribió muy buenos libros, tuvo buenas habilidades de jardinero y engendró maravillosos hijos; de hecho, vivirá en cada libro, en cada árbol, en cada uno de sus hijos y su existencia se verá prolongada en cada vida que ha salvado como buen médico, y, aun así, lo extrañaremos mucho.

Los que lloramos su ausencia y lo recordamos con mucho cariño, roguemos a Dios, para que lo tenga en su divina presencia.

Ha recibido un sin fin de premios y condecoraciones. Sería bueno que sus libros formen parte del plan lector de los centros educativos, a través de encuentros, concursos, simposios y conferencias, etc. En nuestros institutos y universidades también se debería tener un curso sobre las crónicas del Dr. Virgilio. Así mismo, se ha de publicar el significado de los huanuqueñismos, personajes nombrados y otros términos de las crónicas del Dr. Virgilio. Por todo el bien que ha hecho y nos ha dejado; no estaría mal, poner su nombre a una avenida o monumento. Para que no quede en el olvido este gran personaje huanuqueño y muchos otros, algunos ya pasaron al olvido, se puede hacer muchas cosas más, ¡No puede, ni debe quedar en el olvido! Conociendo al autor, conoceremos mejor nuestro Huánuco.

“Las almas grandes no desaparecen, dejan huellas eternas, echan fuertes raíces, multiplican sus semillas; por eso decimos, la muerte no llega con la vejez o con la partida final, llega con el olvido. Y el maestro se ha ido, pero permanece con nosotros, el maestro se ha ido, pero nunca será olvidado por esta gran comunidad”. (Dra. Leoba Castañeda Riva)

DE HUÁNUCO PARA EL MUNDO

Desde mi localidad querida, La muy noble y leal ciudad de los Caballeros de León, ¡que tanto quiero! y que tiene un clima primaveral, elogiaremos y homenajearemos al Dr. Jesús Virgilio López Calderón, al conmemorarse un año de su partida, rogando al ¡Señor de

Burgos!, y por la intercesión de nuestra Madre la Virgen María, para que goce de su presencia y para encontrarnos un día en la Casa del Padre.

Ser huanuqueño es haber nacido en el departamento de Huánuco y al mismo tiempo sentirse orgulloso de su historia, de su cultura y de sus ilustres personajes. Nuestros orígenes se remontan a Lauricocha y Huánuco Pampa, pero nos desarrollamos en Huánuco. Pido a Dios, me siga dando tiempo, para vislumbrar su belleza de nuestro Huánuco querido. Todo esto y las crónicas del Dr. Virgilio son una historia para recordar...

El ritmo de El Cóndor Pasa nos lleva a admirar
y difundir las obras que nos legó el Dr. Virgilio.
Saborearemos el picante de cuy,
el locro de gallina y la pachamanca como él lo hacía.

Caminaremos por las calles de la Perricholi,
llegaremos a Cachigaga y allí brindaremos con
la shacta por la alegría de haberlo conocido,
como para no perder las buenas costumbres.

Mirando el Pillco Mozo en lo alto del Marabamba
para más luego llegar al Templo de las
Manos Cruzadas en Kotosh de esta manera
conoceremos al gran escritor Dr. Virgilio, Tantamayo y Calicanto nos muestra el encanto
que el Doctor nos dio.

Pasando por el Huallaga y el Higueras,
buscaremos la cachpita,
nos decía el Dr. con una chicha de jora para que mejores,
servida en jarra, por Andrés Jara y con nuestro jara bollo.

Yendo a la Hacienda Shismay degustaremos los prestiños,
y también el cafecito con el mistishongo y el jaratanta.
Ya en la Bella Durmiente y en la Cueva de las lechuzas,
el Dr. nos llevará a la inspiración del artista.

Los ilustres Hermilio Valdizán Medrano
y Javier Pulgar Vidal nos dejaron huellas muy profundas,
como también lo hizo ahora el Dr. Virgilio.
Ni qué decir de Leoncio Prado Gutiérrez.

Por la mañanita no podía faltar el tradicional
chupe verde que el Dr. degustaba, con placer inigualable,

anhelando comerse luego un chucro queso,
que era cosa estupenda.

De Pichgacocha nos vamos a Mancapozo,
con su leyenda y su tradición.
Es digno de resaltar el libro
de López Albújar, Los tres jircas.

Solo soy un chiuchi al lado del ilustre y gran Dr. Virgilio.
Comiendo el collpo camino a galachaqui por el
chaquinani, chacchando mi coca, me detengo a comer la rica y sabrosa mazamorra de
tocosh,
para nunca olvidar que somos patamarilla de corazón.

Si Letra Machay nos muestra detalles de su historia,
el Doctor Virgilio, hace lo propio a través de su literatura con Huánuco.
Tomando el guarapito, pero al ritmo de nuestro jala jala,
vamos a recordarlo y valorarlo al Dr. Virgilio.

Desde la Corona del Inca admiraremos
nuestra cultura plasmada en sus libros.
Pero al ritmo de La Danza de Los Negritos rezaremos
chocpando nuestras manos, al Niño Dios por su eterno descanso.

La idea de utilizar los huanuqueñismos en esta composición, es de mi sobrino Edgardo
Juan Adrián López Ortiz.

Te escribo con mucha alegría y gozo, porque me abriste las puertas de tu hogar, con tu
forma de ser, nos has traído alegría a todos. Gracias por tus interminables tertulias
culturales e históricas llenas de alegría y de fraternidad. Y si aún hubiéramos podido gozar
de tu grata presencia, nos hubieras universalizado con tus nuevas Crónicas y muchas cosas
más de nuestro Huánuco; como, por ejemplo, sobre el imponente Indio de Tambo de Vaca
y el Wengomayog maravilloso, Wagratacanán, etc.

SIGNIFICADO DE LOS HUANUQUEÑISMOS, PERSONAJES NOMBRADOS Y OTROS TÉRMINOS

ACHALLAO: Hermoso, bonito, precioso.

AYHUALLÁ: Al son de la muliza (La muliza es un género musical tradicional) en este caso es
el Ayhuallá y con los trucay (pan en figuras) en mano de grupos de personas vestidas con
la ropa tradicional, ponen fin a la fiesta que se está celebrado.

BELLA DURMIENTE: Uno de los primeros lugares que nos impacta cuando llegamos a Tingo María, ubicada en el departamento de Huánuco y la puerta de entrada a la Amazonía peruana, es la silueta de una hermosa mujer echada de espaldas mirando hacia el cielo y cubierta de vegetación.

BUESHCHA: Dicho popular para referirse a algo que llama la atención.

CACHIGAGA: Hacienda ubicada en el pueblo de las Pampas de Tomayquichua. La toponimia de las apalabras en quechua significan cerro (gaga) salado (cachi).

CALICANTO: El Puente Calicanto está ubicado en la ciudad de Huánuco y cruza el río Huallaga. Su construcción comenzó en 1879 y culminó en 1884. Tiene una longitud de 60 m y consta de dos columnas. Fue construido sobre la base de piedra de canto rodado junto con mezcla de cal, arena y claras de huevos.

CACHPITA: CACHPA. Pez propio del río Huallaga, provisto de un recio sistema de escamas.

COLLPO: Calabaza o papas asadas al horno de leña.

CORONA DEL INCA: Formación pétreo, a 3900 m.s.n.m, aproximadamente, está en la parte alta del pueblo llamado Ayapiteg; tiene la particularidad que la composición de la roca va cambiando durante el paso del día de acuerdo a la luz solar. En el año 2005, fue declarado patrimonio cultural de la nación.

CUEVA DE LAS LECHUZAS: La Cueva de las Lechuzas se encuentra ubicada a 673 m s. n. m. en el distrito de Mariano Dámaso Beraún, provincia de Leoncio Prado, Huánuco, Perú. La cueva es habitada por guácharos. Está ubicada en la cadena montañosa de la Bella Durmiente del Parque Nacional Tingo María, a 6 km de la ciudad de Tingo María.

DANZA DE LOS NEGRITOS: La danza de los negritos, conocida también como la "Cofradía de los Negritos", es una danza folclórica original de Huánuco y está ligada a las festividades de la Navidad y de los Reyes Magos.

EL CÓNDOR PASA: El cóndor pasa es una zarzuela peruana, cuya música fue realizada por el compositor huanuqueño Daniel Alomía Robles en 1913.

CHAQUINANI: Sendero, atajo, camino solo para peatones.

CHAGCHANDO: Masticando la coca, haciendo un bolo al que, de cuando en cuando, se le agrega toques de cal molida.

CHIUCHI: También chiuchi, chiquillo, muchachachuelo pollito. Fig. Aprendiz en un oficio o profesión.

CHUPE VERDE: La sopa verde o chupe verde es típico potaje de las serranías del Perú. El color verdoso de la sopa se debe a que contiene tres tipos de hierbas: muña, paico y huacatay.

CHUCRO QUESO: Comida típica de la zona. Queso duro.

CHICHA DE JORA: Es una bebida fermentada que se prepara en base a maíz germinado.

JALA JALA: Llámase así a algunas fiestas típicas de la región, pero en especial al Carnaval Huanuqueño.

JARA BOLLO: Pan de maíz.

JIRCA: Cerro. Se llaman Jircas a cada uno de los grandes cerros que rodean la ciudad de Huánuco. A base de este tema el gran López Albuja escribió el cuento Los Tres Jircas.

LETRA MACHAY: Es una gruta situada en las faldas del cerro San Cristóbal, a 2.5 Kms. de la capital distrital. Presenta grabados rupestres; figuras geométricas, zoomorfas, de color rojo ocre.

PICANTE DE CUY, LOCRO DE GALLINA, PACHAMANCA: Son potajes típicos de Huánuco.

LA PERRICHOLI: María Micaela Villegas y Hurtado de Mendoza nació en Lima, el 28 de septiembre de 1748 y falleció el 16 de mayo de 1819, conocida como La Perricholi, fue una cantante y actriz de teatro peruana que cautivó al Virrey Amat. La historia nos dice que su casa se encuentra ubicada en el Distrito de Tomayquichua, donde existen ambientes que recuerdan su vida.

SHACTA: Aguardiente de caña de azúcar.

PILLCO MOZO: En Cayhayna, Distrito de Huánuco, hay un cerro donde se aprecia la figura monolítica de un hombre recostado sobre una roca. Es un atractivo turístico.

MANOS CRUZADAS: Es el más conocido de los recintos ceremoniales en Kotosh. Su nombre se debe a dos altorrelieves en barro en forma de brazos cruzados. El referido templo, el más famoso del sitio arqueológico de Kotosh, lleva el nombre de Templo de las Manos Cruzadas porque en la parte inferior de dos de sus paredes existen relieves de barro modelado en forma de brazos cruzados, cuya antigüedad se calcula al año 1800 a. C.

TANTAMAYO: El nombre de este yacimiento arqueológico de la cultura yaro, preinca, ubicado en la provincia de Huamalíes, procede de los vocablos del protoquechua tanta = pan: mayu = río, de modo que tantamayo significa 'río de pan'.

SHISHMAY: La Hacienda Shismay le permite pasar sus vacaciones con un poco de la historia peruana. Declarado monumento histórico por el Instituto Nacional de Cultura del Perú, fue construida originalmente a mitad del siglo XIX. Durante muchos años fue una hacienda funcional, a solo 17 Km. de la ciudad de Huánuco.

PRESTIÑOS: Los prestiños son dulces fritos hechos de masa de harina y se encuentran comúnmente en todo el Perú. Por lo general, se condimentan con semillas de anís o semillas de sésamo y una vez fritos, se sumergen en un jarabe a base de miel o se espolvorean con azúcar.

MISTISHONGO: Pan de forma redondeada, hecho con el afrecho de la harina de trigo.

JARATANTA: Es el pan hecho con harina de maíz y levadura, siguiendo todos los procedimientos de la panificación.

TARA: Es un árbol de hasta 5 m de alto, con ramas abiertas y espinosas, corteza gris oscura y hojas terminales. Sus flores tienen forma de racimos y sus vainas, de aproximadamente 10 cm de largo por 3 cm de ancho, son aplanadas y tienen un color rojizo al madurar. Cada vaina contiene de 4 a 7 semillas redondas y de color negro. Se recomiendan como medicamento para los dolores de garganta, haciendo gárgaras con las semillas cocidas en agua hervida.

RÍO HUALLAGA: Es un largo río del Perú, un afluente del río Marañón, afluente enorme del río Amazonas. Tiene una longitud de 1138 km.

RÍO HIGUERAS: Afluente del Huallaga, al que, viniendo de la zona andina por el Este, se une en Tingo, en la ciudad de Huánuco.

PICHGACOCHA: Esta ubicada en el distrito de Conchamarca, provincia de Ambo. Es un conjunto de hermosas lagunas que se unen por los riachuelos que estas mismas generan. El nombre traducido al español significa Pichga = Cinco y Qucha = Laguna, las mismas que están ubicadas entre las alturas de los 3700 y 3920 m s. n. m.

MANCAPOZO: Es una laguna que se encuentra en el distrito de Amarilis, en la provincia de Huánuco. Allí hay truchas que son extraídas eventualmente por los visitantes

TOCOSH: Es la papa procesada y fermentada naturalmente con fines curativos y alimenticios, que consiste en dejar el tubérculo en pozas protegidas por paja o mallas

cerca de una corriente de agua por un lapso promedio de 6 a 8 meses, luego es extraído para su consumo.

GALACHAQUI: Caminar descalzo.

PATAMARILLA: Se dice que se le puso este nombre en homenaje a los huanuqueños que fueron a luchar junto al llamado Brujo de los Andes (Mariscal A. Avelino Cáceres) quien cuando acopiaba a las fuerzas del centro / Batallones provincianos, vio venir marchando a un batallón de huanuqueños y les llamo la atención las botas y esarpines amarillos que ellos traían. El patriotismo y uniformidad de estos, le hizo exclamar esta frase: y quiénes son estos “pata amarilla”, con un tono emocionado y orgulloso. Desde aquella vez, esta frase quedó registrada en la historia del Perú con las que les denominarían luego a los huanuqueños.

GUARAPITO: Diminutivo de guarapo. La definición de guarapo en el diccionario castellano es jugo de la caña dulce exprimida, que por vaporización produce el azúcar. Otro significado de guarapo en el diccionario es también bebida fermentada hecha con este jugo.

CHOCPANDO: Acción de juntar las manos empalmándolas.

EL INDIO DE TAMBO DE VACAS: En medio de una vetusta zona mineral, donde abundan cristales de cuarzo baritina, hierro, cobre, carbón de piedra, oro, plata y otros metales dispersos por toda la zona, en silencio reflexivo, se encuentra la portentosa visualización de un “indio”, un sugerente capricho de la naturaleza que torna realmente misterioso el lugar. Es una escultura de más de 200 metros de dimensión y que encanta a todo caminante admirador de lo indescifrable.

WENGOMAYOG: Es un riachuelo de aguas cristalinas y con abundancia de truchas, que a los visitantes voluntariamente los motiva a la actividad de la pesca.

HERMILIO VALDIZÁN MEDRANO: Nació el 20 de noviembre de 1885 en Huánuco. El futuro médico inició sus estudios primarios a los 5 años en su ciudad natal, pero culminó su formación escolar en Lima después que su familia decidiera mudarse a la capital en 1894. A la edad de 18 años, comenzó sus estudios de Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fue filósofo, intelectual y escritor.

JAVIER PULGAR VIDAL: Nació en Panao, Huánuco, Perú, el 2 de enero de 1911. Ingresó a la Pontificia Universidad Católica del Perú ocupando el primer puesto para estudiar Letras. Fue nombrado profesor auxiliar de Filosofía de la Religión (1932) y auxiliar de la cátedra de Geografía (1933). Se graduó de doctor en Letras en 1939, con la tesis “Introducción al

estudio del río Huallaga”, en cinco volúmenes. Posteriormente, en 1941 se graduó de bachiller en Derecho.

Muchos de estos y otros huanuqueñismos, que se emplean en el departamento de Huánuco, podemos encontrarlo en las “Notas para un diccionario de Huanuqueñismos” de Javier Pulgar Vidal.

Así es amigos míos, esta es una historia para recordar, porque Dios nos dio memoria para jamás olvidar nuestra cultura y tradición, y a quienes amamos y recordamos, para poder imitar sus grandes ejemplos de vida que nos han dejado.

Quiero agradecerle a Dios, por este amigo excepcional. Todas tus enseñanzas estarán en mi corazón, manifestándose cada uno de los días de mi vida. Las personas suelen irse por aquí y por allá, las relaciones se acaban, cambiamos de trabajo, nos mudamos a vivir a otro lugar y finalmente, dejamos este mundo. Cuan relativa es la vida y qué poco tiempo se vive en este mundo. No es fácil decir un hasta luego, pero mucho más difícil es no haber gozado y reconocido, compartido y valorado a quien ha estado a nuestro lado. Por eso decía el poeta José Ingenieros: “Ahora o nunca. Mañana es la mentira piadosa con que se engañan las voluntades moribundas”. Otros dicen ¿Después? No hay después, saben ¿Por qué? porque después te arrepientes por no haber hecho antes, cuando tuviste la oportunidad de hacerlo. Sin querer queriendo – como dice el chavo del ocho – el tiempo se te fue.

Muchas personas fallecen diariamente en el mundo y aquellos que por sus obras trascienden, nos unen y nos reconcilian con la humanidad, de hecho, son pocas. La pérdida del Dr. Virgilio fue repentina, a todos nos ha conmovido profundamente y resulta entonces muy difícil resignarse a ello, pero quiero dejar en claro, que fue maravilloso y gratificante, gozoso y reconfortante compartir parte de su vida, de su habilidad profesional y de sus valores éticos y morales y sobre todo de su solidaridad para con los necesitados. Quienes tuvimos el privilegio de conocerlo, quererlo, respetarlo, admirarlo y compartir muchas experiencias, estamos seguros de que su existencia no ha terminado ni se ha extinguido con su partida, sino que queda plasmado en su legado literario.

La frase que comúnmente se le escuchaba decir, era con paciencia y buen humor; una frase que te daba ánimo, fuerzas y a saber mirar la vida con entusiasmo y alegría. Y sobre todo sabía y guardaba esa esperanza que todo iba a cambiar. No se daba por vencido, siempre seguía a delante. Mientras esperaba a sus pacientes el Dr. Virgilio leía, conversaba, llenaba sus crucigramas, etc., como cualquier persona. La gustaba cantar y nos ha brindado su tierna y eterna amistad. Fue muy amigo y doctor del famoso pintor puntillista, Ricardo Flórez Gutiérrez de Quintanilla. Era hinchado del Sport Boys, le gustaba comer, patasca, chicharrón y chifa, tocaba el violín y el piano, entre otras cosas, fue cliente asiduo de la “Casita”.

Fue amigo de Alberto Cachay Bardales, Silvia de la Puente, Constantino Bustamante Simeón, Victoria Cútolu de Aza, Julio Trujillo Pazos, Elber Mendieta Corcino - papá de Norma Mendieta Rochabrun -, del Dr. Joaquín Garay Figueroa, Violeta Montes Bravo, Alfredo Ordoñez Montes, de muchos escritores huanuqueños, músicos, doctores, docentes, abogados, fiscales, etc. Dialogando con Elber (el popular Vaquita, como le llamaba el Dr. Virgilio), me indicó que estudió junto con el Dr. Virgilio el cuarto grado de primaria en el “Centro Escolar Hermilio Valdizán”, en el año 1946, uno de sus profesores era Virgilio Eugenio López, papá del Dr. Virgilio.

En algún momento –de los materiales de video que tengo, como también Esteban Soriano y otros amigos– editaré un video ilustrativo dedicado al Dr. Virgilio. También hay muchas ideas y acciones que realizar para seguir realzando y homenajeando al Dr. Virgilio, haciendo todo esto y mucho más, conoceremos gran parte de nuestro Huánuco.

A partir de 1993, tuve la ocasión de conocer a los cuatro ilustres doctores que siempre estaban dispuestos a colaborar en bien de los más necesitados: el Dr. Jorge Chávez (ginecólogo), el Dr. Jorge Talavera Beltrán (médico clínico), el Dr. Joaquín Garay Figueroa (médico cirujano) y el Dr. Virgilio López Calderón (médico cirujano traumatólogo). Cada vez que se les pedía ayuda para los más necesitados, siempre ellos estaban dispuestos a ayudar. Ya entre los años 1996 y 1997 el Pbro. Raúl Defilippi Defilippi, Párroco de la Iglesia San Sebastián, terminó sus últimos días en el Seminario. En esos años, gentilmente los cuatro doctores siempre iban a verlo, cada vez que se les solicitaba su ayuda. Cada vez que lo recordemos, le rendiremos homenaje, con el tradicional minuto de silencio, acuñado en la historia de la humanidad en 1919 por Edward Honey, periodista australiano, tras la Primera Guerra Mundial, en memoria de los caídos en dicha guerra.

Así mismo, fue alcalde por dos periodos consecutivos en Huariaca (1974 y 1975), tal como muestra la foto tomada, de la Municipalidad de Huariaca. Como Dr. no era ajeno a las necesidades del pueblo donde trabajaba. Para el Dr. Virgilio, la remuneración y la etiqueta política, pasó a un segundo lugar, pensó en la calidad de vida y el bienestar de los ciudadanos. Como buen médico, supo auscultar a su enfermo (su ciudad) antes de elaborar un diagnóstico, para no curar superficialmente pero sí, en profundidad, los orígenes de la enfermedad. El Dr. Virgilio como muchas autoridades de aquel entonces pensaban en servir.

CONCLUSIÓN

Y guarden estas palabras:

Que les digo al terminar:
En mi obra he de continuar
Hasta dárseles concluida,

Si el ingenio o si la vida
No me llegan a faltar.

José Hernández: Martín Fierro

Desde hace más de 18 años, Gisela, Álvaro y su servidor compusimos canciones, de las cuales algunas salieron ganadoras en los diferentes concursos realizados. En esta oportunidad, nos hemos reunido y hemos dedicado una canción al Dr. Virgilio, cuyo autor de la letra de la canción es el suscrito, la compositora es Gisela Collantes Niño, el intérprete es Álvaro Ortiz Mendoza. La canción es un vals, cuyas letras son:

ILUSTRE HUANUQUEÑO

Ilustre huanuqueño,
derroche de elegancia,
doctor Virgilio López.
ejemplo de esperanza;
sus obras sus ideas,
legado literario,
un léxico fecundo
que evoca el ayer.

Detalles tan profundos,
palabras coloquiales,
grandes valores éticos,
definen su actitud.

Doctor Virgilio López,
su Huánuco querido
agradece su esfuerzo,
sus obras quedarán.

El profesor Jhonel Rosales Córdova es un excelente caricaturista huanuqueño; en memoria de la partida del Dr. Virgilio ha dibujado su un hermoso retrato, en donde utiliza el algodón de Los Negritos de Huánuco.

POESÍAS INÉDITAS. MULIZAS Y HUAINOS
Andrés Cloud



Virgilio López, Samuel Cárdech y Manuel Baldeón Barquerizo (2002).

LA POESÍA INÉDITA DE VIRGILIO LÓPEZ CALDERÓN

Comadrita, comadrita
no me mires con enojo
siendo tú tan bonita
de repente te antojo.
V. L. C.

CUESTIÓN PREVIA

Ampliamente conocido por su autoría de más de una docena de libros de amena y grata lectura, Virgilio López Calderón (Huánuco: junio 5 de 1936) es el cronista (y también tradicionista) mayor de Huánuco de todos los tiempos. Con él publicamos nuestro primer libro en coautoría en octubre de 1987 titulado *Crónicas del ayer*. Se trata de un pequeño volumen de formato pequeño en el que de él se incluyen los textos "La Cruz Blanca", "La caña de azúcar", "Ishaco Molero", "Rupuco" y "La Alameda". Por nuestra parte figuran los apuntes "Puelles", "La cachpa" y "Huáchoj". Posteriormente VLC editaría una seguidilla de libros titulados "Gaucho Besada y otras crónicas del ayer" (1988), "Miguel Guerra y más crónicas del ayer" (1992); la novela corta "La fiesta de Bermúdez" (1993), "Nuevas crónicas del ayer" (2000), "Crónicas del ayer. Antología" /2001), "Conchamarca" (2005), "Huallayco Vida y otras crónicas del ayer" (2006), "Crónicas del ayer. La Runtuca y otras historias de amor" (2007), "Huariaca y nuevas crónicas de ayer" (2008), "El Beaterio y nuevas crónicas del ayer" (2011). Y finalmente "Mis crónicas del ayer" (2013) frondoso volumen de casi 600 páginas, resultante del acopio de todos sus trabajos publicadas en sus libros anteriores. Consta el referido volumen de un total de 54 textos narrativos

dispuestos en orden alfabética y que van desde el sabroso, pícaro y picante relato “A la gandola” (desvirtuación fonética del verbo halagándola) hasta “Una docena de huecos”, tierna y sentida historia que exalta el valor de la gratitud. Tras su fallecimiento ocurrido el 2 de febrero del 2019, Virgilio López Calderón ha dejado entre nosotros una honda e imborrable huella de prodigalidad como amigo, médico, narrador. y persona. Pero también ha dejado en nuestras manos algunos trabajos inéditos no precisamente de cuento, tradición, leyenda o novela, sino de poesía, a nuestro parecer el peldaño más alto de la creación literaria, cima a la que son pocos los afortunados que logran arribar triunfantes.

LA PALABRA EN EL TIEMPO

Visto a la distancia, pareciera que los primeros impulsos y arrestos literarios, cuando joven, del médico Virgilio López Calderón, no fueron precisamente la narrativa (crónicas, tradiciones, cuentos y novelas), sino la poesía. Confirma esta conjetura el hecho de que el autor, una década antes de la publicación de sus primeros trabajos al alimón con el suscrito en 1987, nos hiciera entrega de un manojito de poemas y otros inéditos que, por suerte, felizmente aún los conservamos. En lo tocante a estos inéditos tipeados a máquina, se trata de un manojito de textos líricos de factura diferente, conformado por diez poemas versolibristas de variada extensión y cuatro sonetos endecasílabos de corte clásico.

Previa revisión conjunta con el autor de los referidos textos más una nota introductoria a cargo nuestro, los poemas en referencia debían editarse a corto plazo con el título genérico de Y todavía puede hablarse de amor. Sustenta esta referencia la impresión a mimeógrafo y estencil electrónico, en ese mismo año (1977), por el Instituto de Cultura Filial en Huánuco (INC), del opúsculo “Ciclo de poesía en Huánuco” dedicado justamente a él y en cuya reseña biográfica del autor, entre otras cosas se dice: “Virgilio López Calderón. Nació en Huánuco en 1936. Médico cirujano, es un poeta cultor también de la pintura y la música (...). Los poemas incluidos en esta plaqueta pertenecer a su libro Y todavía puede hablarse de amor”. En la referida muestra se incluyen cuatro textos, los más breves del poemario: Y son ellos: Un beso, Tú y yo, Lamento e Imposible.

Sin embargo, transcurrido los años, no podríamos precisar con exactitud qué fue lo que ocurrió después al respecto, pues el proyecto quedó trunco, pero los originales quedaron en nuestro poder, incluyendo los originales de los textos narrativos titulados Cartas a mi sobrina y El Pillcomozo, el primero de ellos firmado con el seudónimo de Pipo.

CANTO AL AMOR DE DOS MANERAS

En el referido cuadernillo de poemas Y todavía puede hablarse de amor, se reúne un manojito de cantos al amor y el desamor en sus diferentes aristas, elaborado en dos

modalidades distintas de versificación. En tal sentido, la primera parte lo integran poemas versolibristas de atmósfera lírica, amorosa y querendona, escrito en primera persona, sustentada en el buen gusto del autor y el poder sugerente y persuasivo de la palabra. Los títulos alusivos al ser amado son elocuentes por sí mismos: Presencia, Ausencia, El beso, Tú y yo, Plegaria, Imposible, El Bosque, El amor que no fue, Juramento y Lamento: “Yo soy el aire / que tú llevas dentro. / La voz que tú oyes. / Tu amento. / Yo vibro en tus pestañas / cuando castiga el viento. / El que huye contigo / cuando muere la tarde”.

Cosa muy distinta ocurre en cambio con la segunda parte de Y todavía puede hablarse de amor, conformado a su vez por cuatro textos de corte clásico llamado soneto, una forma de composición literaria sujeta a la normativa de la versificación castellana (ritmo, rima, cadencia, medida) y como tal, estructurado en catorce versos de arte mayor (endecasílabos de once sílabas métricas) distribuidos a su vez en dos cuartetos y dos tercetos de rima consonante y perfecta: O como dice en el español de otrora el precepto medieval de la cuaderavía: “Fablar curso rimado por la cuaderavía, a sílabas cuntadas ca est grand maestría”.

El soneto es, pues, una forma de creación poética que requiere de mucha pericia y destreza en el manejo del discurso poético, hecho permitido solo a los escritores poseedores de una sólida cultura lingüística y literaria. De allí quizá la limitada presencia de sonetistas en la literatura peruana moderna y contemporánea (salvo Vallejo, Valdelomar, Chocano, Gustavo Valcárcel), y también aquí en Huánuco, aspecto al que, sin embargo, tuvo acceso con luz verde nuestro extinto amigo, médico, cronista, cuentista y tradicionista, pero también fino y sutil poeta VLC. Son sonetos endecasílabos suyos Abril, Promesa, Añoranza y Perfidia del que transcribimos solo el primer cuarteto: “Fue en el abril primero de mi visa / cuando encontré tus pasos de gacela / y tuve que seguirte en seguida / con el parpadeante lampo de mi vida”.

OTROSÍ DIGO

Y a propósito de la poesía clásica y los versos rimados, que sepamos, son poquísimos los poemarios de autores vinculados con Huánuco en cuyas páginas figura uno que otro soneto. Pero habida cuenta que la excepción confirma la norma, tenemos los casos de los poemarios “Gritos de amor y justicia” (1942) de Manuel C. Solís Daza (Canto de amor al maestro anciano, Flores de mi jardín); “Versos cholos” (1044) y Poemas de Tierra-Sol” (1968) de Luis G. Rivera Tamayo (La risa y la sonrisa, Mujer moderna, Ciudad de Tingo María, El pájaro carpintero). A ellos se suman los sonetos Tarde gris, Soneto, Siempre te amaré y ¡Belleza! de Carlos Cornejo Tamayo, textos incluidos en “Huánuco: Nueva poesía” (1995) de Miguel Rivera Asencios y Luis H. Mozombite y en “Huánuco y su poesía. Antología general” (2005) de Andrés Jara Maylle.

Huánuco, noviembre del 2019.

Y TODAVÍA PUEDE HABLARSE DE AMOR

PRESENCIA

Estás en mí
cada mañana
en el sempiterno
murmullo del amor
recibiendo
extasiada
la dulzura de las yemas
de mis manos
que se crisan
con tremor.

Estás en mí
en la tarde dorada
en la siesta de los besos
señalando
es mi consciencia
la serena altivez
de tu presencia.

Estás en mí
en la noche azul
contemplando callada
la tristeza de mis ojos
y la mueca de mis labios
que modulan tus enojos
y sollozan sus resabios.
Y estarás en mí
en la lejanía de la muerte
murmurando con ternura
lo fugaz de nuestra suerte
lo asaz de la ventura
Y estarás en mí
indicando
con porfía
e insistencia
alma mía
¡la eternidad
de tu presencia!

AUSENCIA

En la alborada ajena
de mis pensamientos
clavado al suelo
como una piedra inerte
siento el alma
anegada de vacío
porque tú no estás.

Mis manos vacías
apenas acarician
el insondable túnel
del vivir.
Te has ido
y tu ausencia
lleva en la cola
la lágrima y el adiós
en el ala agitada del pañuelo
y la última arista de tu voz.

Te has ido
y el amor que un día
encendió su fuego
en nuestro altar
replegó su aliento
con el último beso
para alentar tu ausencia.

Mientras tanto
en la base de mi alma
confundida entre piedras
lodo y hierbas
crepita mortecina
la espera
que a cada instante
devora el tiempo
y crece y crece
hasta desbordar los labios
con un suspiro inmenso.

Y tú ausente
sin lágrimas ni voz
sin pañuelo ni adiós
vives tu ausencia
tan cercana
que a veces hasta creo
que el ausente soy yo.

LAMENTO

Yo soy el aire
que tú llevas dentro.
La voz que no oyes.
Tu lamento.
Yo vibro en tus pestañas
cuando castiga el viento.
El que huye contigo
cuando muere la tarde.

Yo soy el que llega primero
con su tristeza.
El que te habla al oído
cuando te besa.
El que lee furtivo
tu pensamiento.
El que te ama con todo
su sentimiento.

TÚ Y YO

Tú fuiste la flor
que adornó el camino
el relámpago fugaz
que alumbró la senda,
la gota de rocío
que tembló en el pétalo.

Yo no fui camino,
ni relámpago,
ni senda,
ni pétalo.
Fui solo un pobre mortal.

PLEGARIA

Escribo con tristeza este día para pedir
por lo pobres que no han nacido
pero que vivieron el ardiente fuego del amor.

Por los que habiendo nacido
no viven todavía por culpas ajenas.
Por los amores que no pudieron plasmarse
ni en un beso ni en una caricia.

Por los pechos que nunca amamantaron
y mustios florecieron en el olvido.

Por el adiós que ya no existe
pero que cada día crece
en la lejanía de toda madre.

Por las fuerzas que se escapan
de los robustos brazos de todo padre

Por los hermanos que nunca llegaron
a la puerta a tocar sus recuerdos.
Por los sueños del pobre
y los desvelos del rico
pero que ambos con su miseria
no saciaron la sed que los devora.

Por los niños cuyo mundo cada día
es amenazado y destruido por los sabios.
Por los sabios, cuya ciencia, aun confusa
ni ellos mismos alcanzan a comprender.

Por los poetas,
cuyas almas,
jironadas por las espinas de la senda,
tienen tiempo todavía
para deleitarnos
con la plácida dulzura de sus versos.

Y por mí
que quise ser poeta

y no lo fui,
que quise ser amado
pero talvez nunca amé,
que quise ser recordado
pero siempre me olvidé,
que quise llegar al final de un camino
pero, pobre, a la mitad de la senda me quedé.

IMPOSIBLE

Y te querré
en el alba triste de mis ilusiones
cuando el alma llora
sin dejar lamentos,
cuando el hombre vida
sin sufrir tormento,
cuando el río nazca
sin piedras que le impidan regresar,
cuando el ave vuele
libre, libre,
sin la preocupación
de tener que posarse
a descansar,
cuando la gente vea
lo que sus ojos no ven,
cuando se dé la razón
al corazón.
y cuando tú, vida mía, al fin,
hayas comprendido
el no ser de la no vida.

EL BOSQUE

He vagado
en la selva añil de mis sueños
matando con las flechas del recuerdo
las canoras ilusiones
de mi infancia.
Allí me he visto mil veces
en el relampagueante fuego de tus ojos
y me he encontrado mil veces más
con los rastros frescos
de tus pisadas de ave.

Pero al buscar las huellas
de los besos eternos que allí sembramos
solo he hallado el viento ululante
de los suspiros tristes
que mataron tus besos.

Ahora me siento a esparte
en las desperdigadas piedras del ayer
pues presiento que vendrás a unirme
al bosque añil de antaño
como se une la noche al día
apenas con un beso que ya expira.

EL AMOR QUE NO FUE

Y ves que ya no canto
el silvestre amor de un día.
Y ves que ya no lloro
por lo que dirá la gente.

Y no canto
porque mi voz sin ella
ya no tiene sentido.
Y no lloro
porque las lágrimas idas
por un amor que ya no es
son como las sombras
de un cuerpo que ya no existe
o como la risa vana
de la felicidad fingida.

JURAMENTO

He jurado quererte
a través de la niebla de los años.
Quererte en tu risa infantil
y en tu agrio mirar.
Quererte en el joyel de tus penas
y en la alegre ilusión
de tu felicidad.

Pero también he jurado
no quererte
en la risa de la injuria
en la mueca del desprecio
y en las lágrimas del olvido

Te querré, lo juro,
cuando en los surcos de los años
haya florecido tu cabello en plata
y cuando en tus ojos
vuelva a renacer la esperanza.

Para entonces, tal vez,
mi pluma volará por los aires
sostenida por la bruma del silencio
pero perenne
mi juramento te alcanzará
con la última hoja del otoño
para recordarte
que en el umbral del tiempo
aún esperándote estoy.

EL BESO

Hay labios
que no pueden describirse
con palabras.

Y hay palabras
que no pueden pronunciarse
con los labios.

Es necesaria
la ayuda de tus labios
para decir: te quiero.

PERFIDIA

Fue en el abril primero de mi vida
cuando encontré tus pasos de gacela.
Y tuve que buscarte en seguida
con el parpadeante lampo de mi vela.

Cuando te hube encontrado en la escondida
senda que marcó tu perfumada estela
te adoré mil veces con pasión rendida
y te entregué mi vida de novela.

Te amé mil veces más en la penumbra
recitando mis trovas con fruición
contemplando tu rostro que aún me alumbra.

Deshojando mis afectos con pasión
mientras que tú con perfidia que deslumbra
destrozabas mi amor en la traición.

ABRIL

Tendré que repetirte muchas veces
Que fue en abril y no en mayo la cita
porque es abril entre los doce meses
el mes que al corazón amar incita.

Pero aún así no entiendo qué dobleces
ni qué mohín ni pícara risita
te impulsan a pregonar con altiveces
que fue mi amor mentira inaudita.

Niegas la luz del día con perfidia
niegas el beso aquel que yo te di
No importa que la niegues que en la lidia

que da la vida al amor que te ofrecí
el premio encontrarás en tu insidia
¡pues a nadie recordarás como a mí!

PROMESA

No volveré a quererte nunca más
profanando el santuario de mi pecho
porque queriéndote renovarás
el aciago dolor que tú le has hecho.

Pero olvidarte no será jamás
el lenitivo que le dé derecho
a encontrar sosiego, abrigo y paz
en la nocturna ausencia de tu pecho.

Será peor entonces olvidarte
sepultando tu nombre y tu voz
y tratando vanamente de olvidarte

En el lecho que ha sido de los dos
donde tú has ocupado mayor parte
y haz clavado el dardo más atroz.

AÑORANZA

Pero no te olvidaré por más que quieras
que te pague con odio tu maldad
Te adoraré sabiendo que quisieras
que te odiase una eternidad.

Te adoraré en la senda que siguieras
acompañada o en pura soledad
me ingeniaré el modo que supieras
que tu odio no alcanza a mi amistad.

Cuando cansada al fin y de ansias llena
de perseguir mi inquina que no existe
decidirás olvidarme con gran pena.

Y encontrarás que tu alma sola y triste
se tornará nostálgica y serena
añorando un amor que ya perdiste.

A DANIEL ALOMÍA ROBLES, A SU REGRESO DANIEL YA ERES NUESTRO*

Por: Virgilio López Calderón

Hay un rumor de alas que dilata el viento.
El sol se ha detenido a contemplarte.
Los tres jircas en respetuoso silencio, callan.
El viejo Cotosh, dejando su chaccha,
Se yergue en su vetusto templo y pregunta -¿Qué es?-

-Es el cóndor que pasa-. Le contesta en la roca el Pillco Mozo.
-¡No!- Dice la Pacha mama, ¡Es el cóndor que llega!
¡Es mi hijo que regresa!

Esta noche la illapa celajeará en Licua y en Rondos,
ya la quilla -la luna- te velará en silencio,
Derramando su luz como una cascada de luciérnagas.

Y mañana, cuando amanezca, el gallo clarineará al sol;
Las golondrinas, llamadas aquí santarrositas,
tejerán con sus vuelos un encaje de luces,
buscando los aleros de los tejados que casi ya no existen.

Tu pueblo, Huánuco, se alzaré glorioso,
abriendo su seno para recibirte, para cobijarte,
en tu grandeza;
Y para adorarte,
como aquel henchido de sabiduría y de delicada belleza.

¡Y la muerte no será más la muerte!
¡Y el olvido no será jamás olvido!

Y así dormido:
Escucharás por siempre el rumor del Huallaga,
Que cantará lo que eternamente supo:
Tus mulizas y tus cachuas.

Por ello te replicarás:
Huanuqueño soy ¡Por siempre jamás!
¡Huanuqueño ha sido mi dolor!
¡Huanuqueño es y será mi amor!
¡Huánuco estamos en paz!

*Texto cedido por el maestro Gumerindo Atencia Ramírez.

MULIZAS Y HUAINOS



El 29 de noviembre del 2019, después de investigar y conversar con varias personas en el pueblo de Tomayquichua por aquí y por allá sobre el Dr. Virgilio, me dijeron que la señora Yolanda Guerra Ferrer fue al consultorio del Dr. Virgilio, como muchos tomayquichuinos. La busqué y me dijo el Dr. Virgilio fue muy humanitario y ayudaba amucha gente que no podía pagar su consulta. Que fue muy católico y que fue socio del Club Independiente de Tomayquichua. Así mismo, me dijo que converse con el Sr. Pastor Edgardo Pardavé Santamaría. Lo busqué al Sr. Pastor y me comentó que el Dr. Virgilio participó del Club aproximadamente 30 años, que era jaranero y había compuesto varias mulisas para el Club. También me dijo que busque al Sr. Aldo Crespo Guerra porque él tiene algunas mulisas del Dr. Virgilio. Conversé con el Sr. Aldo y me comento que Ciro Trujillo Vargas y él era quien componía las mulisas que el Dr. Virgilio mandaba en letras. Asimismo, dijo que converse con José Luis Trujillo Paz (quien fue presidente del Club Independiente desde 1992 hasta 2018) y con su mamita Estela Paz Rivera, quienes podrían tener las mulisas compuestas por el Dr. Virgilio. Inmediatamente fui y los encontré en la casa de su mamita, cerca de la Capilla de San Sebastián de Tomayquichua. Me informó que, en el testamento de Don Calixto siempre estaba el nombre del Dr. Virgilio, con la altura del caso, pero con sus respectivas bromas. También, me dijo que, en la letra de la nueva mulisa, siempre estaban los nombres de los integrantes del Club Independiente que habían fallecido. Ese era la persona del Dr. Virgilio, tanto quería a las personas que los recordaba en las letras de las canciones, tales como el caso de la Sra. Amanda entre otros. El Sr. José, me entregó gentilmente 6 mulisas escritas por el Dr. Virgilio en fechas diferentes. Una muestra más del cariño, que tenía el Dr. Virgilio a Tomayquichua. Una de las letras de la mulisa, tiene su sello y su firma.

TOMAYQUICHUINA

A tu barrio he de llegar
llevando mi serenata
en la noche que de plata
la luna sabe pintar.

Y cantando en cada esquina
los versos de mi canción
te entregaré el corazón
graciosa tomayquichuina

Tristeza porque se ha ido
el Virrey enamorado
el Obispo bien plantado
y el Inca más engreído

Tristeza que está latente
en todos los corazones
en muchachas y en varones
y en el Club Independiente.

HUAINO

Tienes la miel de la caña
que destila en tu boquita
colorada y chiquitita
que a su dueño nunca engaña

Amandita ya no llores
guarda tu blanco pañuelo
que don Máximo en el cielo
carnaval está jugando

Que se acabe la tristeza
que regrese la alegría
bailando con Zarelita
nuestra reina majestuosa.

TORRE DE TOMAYQUICHUA

¡Torre, torre! ¡Torre hermosa!
que hoy evoca con dolor
esta tierra generosa,
¡que ha perdido tu esplendor!

Ya no suenan tus campanas
en las tardes más hermosas,
ni repicas las mañanas
con tus voces cadenciosas.

Está ausente tu figura
y te has vuelto silenciosa
y hoy te llama mi amargura:
¡Torre, torre! ¡Torre hermosa!

Tú a mi amada viste un día,
por la plaza y la pileta
que iba triste y rehuía,
con tu preciosa silueta.

A mi pobre corazón,
devorado en el ardor
de esta inaudita pasión
que hoy evoca con dolor.

HUAINO

Tú has visto muchos reinados
de pompa y algarabía
de carnavales pasados
del Rey Momo y su alegría

Y has oído el testamento
que Euler leía con prosa,
llenando de gran contento
esta tierra generosa.

¡Torre bella! ¡Campanario!
yo te canto en la tristeza
de este pueblo centenario,
¡Que ha perdido tu grandeza!

Yo te evoco enamorado,
de un pasado de fulgor,
en mi castillo encantado,
¡Qué ha perdido tu esplendor!

MULIZA

Carnaval, carnavalito
de esta tierra tan querida
donde se goza la vida
como en el cielo bendito.

Mishirín me lo decía:
si quieres pasar bonito,
debes jugar noche y día
carnaval, carnavalito.

Tomar toda la bebida
de tu club Independiente
y ese sabroso aguardiente
de esta tierra tan querida.

Bailar con tu prometida
una cachuita en la plaza
y sabrás que ¡todo pasa!
donde se goza la vida.

Porque de este rincón
Mishirín también se ha ido,
habiéndose divertido
¡como en el cielo bendito!

CACHUA

¡Comachitda, comachita!
mírame con más recato
que con tanta miradita
me estás poniendo borracho.

¡Compachito, compachito!
no sea tan presumido,
que ni estando borrachito
es mejor que mi adorado.

MULIZA

Si en el cielo hay carnavales,
como en esta tierra mía,
segurito son iguales:
el jolgorio y la alegría.

Presumo que Santa Rosa,
en las cortes celestiales,
será Reina muy hermosa
si en el cielo hay carnavales.

Allá jugarán con flores,
con perfumes y ambrosía,
con globos de mil colores,
¡Como en esta tierra mía!

Con chicas llenas de encanto,
de coros angelicales.
Como aquí, el baile y el canto
¡Segurito son iguales!

Y si tú que eres mi cielo,
permities llamarte "mía",
te prometo en este suelo,
¡El jolgorio y la alegría!

CACHUA

¡Que viva Yaqui primera!
Reina del Independiente,
que en su castillo de flores
va robando los amores
¡De toda esta linda gente!

Derrochando simpatía,
con los propios y extraños,
cautiva los corazones
y alegra esta linda tierra
¡Fiestera por muchos años!

MULIZA

La culpa la tengo yo
de tanto haberte querido
si yo lo hubiera sabido
te hubiera dicho que no.

Tomayquichuina de encanto
que mi alma siempre soñó
para que me quieras tantito
la culpa la tengo yo (bis).

Te digo lo que ahora siento yo
del amor que hemos vivido
pero nunca yo me arrepiento (bis)
de tanto haberte querido (bis)

Lo que sufres sufro yo,
y no hubiera permitido
que pase lo que pasó
si yo lo hubiera sabido (bis).

Traicioneros son tus ojos,
y tu boca que no habló
para evitar los enojos
te hubiera dicho que no (bis)

Fuga

En el club Independiente
hay un dolor muy profundo
porque Euler el Gigante
a partido de este mundo (bis).

Un gigante en la amistad,
un gigante en la alegría
recordemos su amistad
y su mucha simpatía (bis).

Segurito en el cielo
con Huachito está jugando,
y con Karina de la mano
nos están recordando (bis).

MULIZA

Muchacha tomayquichuina,
flor delicada y hermosa,
que engalanas con tu encanto
el jardín de Santa Rosa.

Quiero contarte este día,
con mucha melancolía,
¡Que la naranja madura
ha perdido su dulzura!

Porque Melquiades se ha ido
dejando una gran tristeza
en este suelo querido,
¡donde vivió con nobleza!

Melquiades sigue cantando
como un noble trovador,
y en el cielo están bailando
¡Los ángeles del Señor!

Fuga

A la naranja madura
se chupa su dulzura
y a la mujer cariñosa
se le da mucha ternura.

Y en mi club Independiente
con Lily mi reina Hermosa,
brindaremos con cerveza
y el rico aguardiente.

ACRÓSTICO SACERDOTAL DE LA FRASE: ILUSTRE MAESTRO

Insigne médico y amigo que nunca olvidas a tus amigos,
Laureado seas por tu pueblo.
Único entre tantos,
Sabio y paciente incomparable (Pbro. Oswaldo Rodríguez Martínez)
Tenaz cultor de la literatura.
Reluciente galeno para soñar y aliviar nuestras dolencias,
Escritor ameno y divertido (Pbro. Demetrio Tello Aguilar)

Más de allá de la distancia amigo y escritor,
Amanecerá el día en el que se
Espere y se plasme tu generosidad en la sociedad.
Siempre recordaremos tu bondad (Pbro. Víctor Fabián Fretel)
Tus amigos y pacientes te tenemos presentes.
Recordando tu ejemplo de vida, nos motiva a vivirlo siempre,
Oraciones y suplicas elevemos a Dios, con todo tu pueblo querido (Pbro. Eliseo Infante Jara)

Esta es una historia para recordar y para seguir recapitulando, porque lo que estoy presentando en este libro, no es todo lo que hizo el Dr. Virgilio López Calderón, aún hay mucho más por recopilar y publicar para recordarlo y agradecerle. Si todo va bien, es muy probable que se publique en una segunda edición o en otro libro nuevo a editarse. Aún tengo mucho que aprender y corregir; en este sentido, quiero manifestar mi profundo agradecimiento a todos los que hicieron posible este libro, Dios los acompañe y bendiga.

Nadie es perfecto en la vida, y cada uno de nosotros sabemos dónde nos aprieta el zapato; el perdón y el respeto, el diálogo y la comprensión forman parte de la vida del ser humano, y nadie puede decir yo no voy a beber de tal agua. En este sentido, nada tenemos que envidiarnos unos de otros, cada uno es grande con sus cualidades y talentos. Por ende, tenemos nuestro límite, en este sentido, juntos somos grandes. No siempre logramos metas, pero lo intentamos y no nos rendimos, soñamos y hacemos todo lo posible para lograrlo, porque creemos que si se puede. Sin embargo, hay cosas en la vida que no se pueden contar, pero te ayudan a reflexionar y a ver la vida de otra manera. A saber, ayudar y, sobre todo, a saber, respetar la vida personal de cada quien. La libertad de expresión tiene su límite, y eso hay que entenderlo y aprender a respetar. La libertad de expresión jamás puede ser un derecho absoluto. La libertad de expresión es un derecho humano; pero, la libertad y los derechos van hasta donde comienzan las libertades y derechos de los demás; por eso nadie es libre para amenazar ni para calumniar, para robar ni para mentir. La verdad con caridad, respetando la honra y la dignidad de los demás debe ser el norte de la libertad de expresión.

Espero que un acontecimiento extraordinario y maravilloso, conocido como “milagro”, que no puede explicarse humanamente, suceda para el descanso en paz y bien de todos los que conocimos a nuestro querido amigo, hermano Dr. Jesús Virgilio López Calderón.

Dos últimas palabras, gracias y perdón: muchas gracias a Dios por todo lo que nos concede día tras día, y a todos ustedes queridos familiares y amigos. Perdóname Señor, que soy un pecador. Y a ustedes, perdóname por favor, – porque no sin querer queriendo – sino queriendo queriendo, muchas veces les he fallado. Les pido perdón de todo corazón; y ayúdenme seguir con lo que Dios me ha encomendado en esta vida, así como lo cumplió el Dr. Virgilio.

Y, por fin, por el alma de Serafín, ya llego al fin de esta historia para recordar al “Hijo Predilecto de Huánuco”, sino hasta cuando me preguntó don Servando. Sin embargo, creo que podría haber más por don Tomás, aunque ya no doy más, pero si viene Barrabás podría hacer algo más, pero satanás no quiere más. Y Jonás dice una vez más, dale nomás, pero, Anás y Caifás dijeron algo más que los demás: Caso cerrado (como dijo la Dra. Ana María Polo).

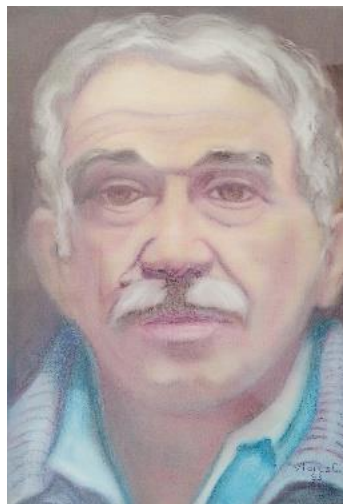
ANEXOS



Pintó con mucho cariño a su esposa María Isabel Weydert. (Pastel: 1999).



Iglesia de San Pedro de Ninacaca. Ubicada a 31 Km. de Cerro de Pasco. (Acuarela: 1994).



Retrató el escritor Gabriel García Márquez. (Pastel: 1993).



Al ingreso de la Municipalidad Distrital de Huariaca se encuentran ubicados los cuadros de los ex alcaldes. Siendo alcalde por dos años el Dr. Virgilio: 1974 y 1975.



En una de las fiestas de San Sebastián de Tomayquichua. (1994).



El Dr. Virgilio esta con el Sr. José Durand Flórez, uno de los cinco hermanos de Monseñor Luis Ricardo Durand Flórez, primo hermano de Alejandro Flórez Velázquez. Fue Alejandro quien lo presentó al Dr. Virgilio. Esta foto es del año 1982.



En la casa de los esposos Máximo Céspedes Trujillo y Amanda Muñoz Tolentino. (1986).



Promoción de 1954 “Gran Mariscal Ramón Castilla y Marquezado” del Colegio Nacional “Leoncio Prado”, ahora Gran Unidad Escolar. 25/05/1995.



Un almuerzo familiar, en un recreo campestre huanuqueño. El Dr. Virgilio junto a su esposa Isabel. (1995)



Es del enero de 2001. La primera presentación de La Cuadrilla de los Negritos “Niño Jesús de la Amistad”, con los fundadores y algunos danzantes.



Por disposición del Obispo, Mons. Jaime Rodríguez, el 12 de junio del 2011 se creó, bendijo y realizó la primera reunión de la Comisión Central Pro construcción del Iglesia de Tomayquichua, donde el Dr. Virgilio formaba parte.



Es del 12 de junio del 2011. Estamos en el frontis de la Iglesia antigua de Tomayquichua. Como siempre el Dr. Virgilio acompañándonos con sus consejos.



El 30 octubre de 2011. En dicha reunión se decidió (con los consejos y sugerencias de algunas autoridades y público en general) cuál sería la ubicación de la torre de la Iglesia y otros temas.



El 20 de abril del 2013, en el “Año de la fe”, se hizo la ceremonia de la bendición y colocación de la Primera Piedra de la construcción de la Iglesia de Tomayquichua. El Dr. Virgilio fue uno de los padrinos de honor.



En el Centro de Rehabilitación Angelo Longhi, junto con la Hna. Carmela Munaretto, donde apoyaba gratuitamente. Foto del 2013.



El Dr. Virgilio baila feliz con la Sra. Rosa Noemí Guerra Lozano al ritmo del vals interpretado por el maestro Gumercindo Atencia Ramírez. 28 de junio de 2015. Se agasajó al Dr. Virgilio.



El Dr. Virgilio acompañado por sus grandes amigos en una de las invitaciones que se le hizo en el año 2015, en Tomayquichua.



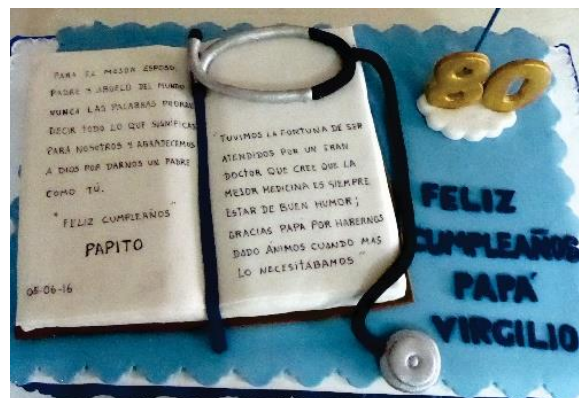
En el Iglesia de Tomayquichua, el Dr. Virgilio fue declarado Visitante Ilustre y Huésped de Honor. Junio del 2015.



El 28 de junio de 2015 hicimos un reconocimiento de gratitud al Dr. Virgilio. Nos acompañaron sus familiares y amigos ilustres.



El 3 de abril del 2016 se le hizo un reconocimiento a doña María Mendoza Mayor. Para esa fecha fue invitado el Dr. Virgilio, que nos honró con su presencia.



El 5 de junio de 2016 fue el cumpleaños número 80 del Dr. Virgilio. Celebramos sus 80 años de vida. No era un cumpleaños más, siempre había algo peculiar en cada cumpleaños. Estar junto a su esposa, hijos y amigos fue una escena muy hermosa y ejemplar.



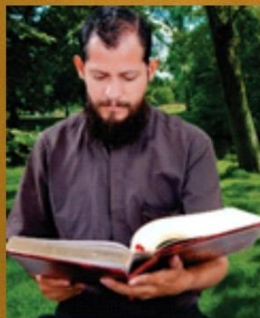
El 8 de junio de 2017, a tres días de haber celebrado su cumpleaños, invitamos al Dr. Virgilio junto con Rosita, Nicha y Esteban Soriano para un almuerzo. En el “Rinconcito Huanuqueño”.



El 8 de octubre del 2017. Después de la invitación del Dr. Virgilio, fuimos a visitarlo a su casa con Ana María Guerra Guerra.



En la Iglesia de Tomayquichua, del año 2017. El Dr. Virgilio participando de la Santa Misa dominical, en actitud de oración.



El 22 de julio uno fue ganador de la poesía “Por una cultura de paz”.

El 19 de marzo de 2004 fue ordenado sacerdote.

El 2006 sacó un CD de canciones y es autor de dos canciones: sobre la paz y el aborto.

El milagro de la vida (2001), El rosario por la vida (2003), Acciones litúrgicas y devocionales (2006), Auxilio: mi hijo llegó a la adolescencia (2006) y Hacia la casa del padre (2008).

Es coordinador de la Revista de Literatura “Kactus”.

Es miembro de la Asociación “Escritores de Huánuco”.